



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

1 TIEMPO DE ELEGIR

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Bienvenido, bienvenida a nuestro curso TIEMPO JOVEN! Creíamos que estabas deseando tener un curso como éste. A lo menos, muchos jóvenes lo pidieron. Y lo hemos preparado con los mejores anhelos para tu vida. *¡Recibe nuestro afectuoso saludo!*

Entre nuestros oyentes y televidentes hay una gran proporción de jóvenes, que a lo largo de los años nos han expresado sus diversas inquietudes. Algunos están desorientados y confundidos. Otros están detenidos, sin saber para dónde ir. Y también están aquellos que avanzan por la buena senda, con una meta clara por delante. Tienen hermosos sueños juveniles, pero se preguntan a sí mismos cómo podrían concretarlos. No importa cuál sea tu caso, queremos acompañarte y apoyarte, para que puedas disfrutar de una juventud radiante y exitosa. Este es el gran móvil que nos ha llevado a elaborar el presente curso.

El nuevo director de la cárcel acababa de dirigir la palabra a todos los reclusos. Y al final de su amistoso discurso, uno de los presos se le acercó y le dijo:

–Yo soy Rodrigo Bermúdez. ¿Se acuerda de mí? Creo que

fuiamos compañeros de grado en la misma escuela.

–¡Sí claro, me acuerdo! –repuso sorprendido el director–. ¿Que te ha pasado? Por qué razón estás aquí?

–Hurto y homicidio ... Después que terminamos la escuela primaria me hice de malos amigos. Poco a poco me eché a perder. Por fin me entregué a la delincuencia, y aquí estoy. No supe elegir. Soy un fracaso...

Allí estaban los dos amigos. El director había sabido elegir. Era un hombre útil a la sociedad. En cambio, el preso se había dejado arrastrar por las malas influencias. Su incapacidad para elegir bien lo había llevado a la sombra de la prisión. ¡Qué final diferente el de esos dos excompañeritos de escuela!

¡La enorme importancia de saber elegir! *Tú serás mañana lo que elijas hoy.* Cada día que nos levantamos estamos eligiendo y decidiendo cómo nos va a ir, qué llegaremos a ser,

y qué ideales alcanzaremos. Por esta capacidad selectiva comienza todo en la vida: el estudio, el trabajo, la vocación, el amor, la convivencia, e incluso nuestro destino final.

Mediante este curso deseamos ayudarte a elegir con inteligencia. Y si eliges bien, tendrás asegurado un futuro de dicha y prosperidad. Hoy, por lo tanto, es tu gran oportunidad.

Y ahora sí pasemos a considerar el primero de los trece temas de nuestro curso: “Tiempo de Elegir”.



1 ADONDE QUIERES LLEGAR

Como chica y muchacho, a tu edad eres el capullo que se abre, el sembrado que promete, la esperanza de una mañana feliz. Por lo tanto, estás en la etapa preparatoria. Vas hacia el verano de la madurez, pero aún estás en la primavera de la juventud. Este es el tiempo para planear, para soñar, para plasmar la personalidad y para orientar la vida. Nunca para ir a la deriva.

¿Has visto cómo los aviones, ni bien dejan el aeropuerto y ganan cierta altura ya ponen su proa hacia el lugar de destino? No pierden tiempo ni combustible dando vueltas sin sentido. Así procede el joven que desea triunfar en su vida: *aprovecha bien sus energías; se fija metas y se esfuerza por alcanzarlas.* Y así avanza hacia el éxito.

UNA TAREA PARA HOY

No importa qué edad tengas, hoy mismo puedes comenzar a definir tu futuro. El mundo necesita con urgencia jóvenes

emprendedores, valientes e impulsados por un ideal noble; jóvenes que aborrezcan lo malo, y sepan hacer lo bueno. Que sepan amar y servir. Que no se detengan ante el primer obstáculo que encuentren en el camino. *¡Tú puedes responder a esta necesidad!*

Analiza tus propias capacidades. Descubre tus talentos, tus inclinaciones naturales. Y entonces procura abrazar un ideal según esas condiciones de tu vida. *No pienses que es demasiado temprano, ni demasiado tarde.*

¡Hazlo hoy mismo! Si te equivocas, podrás corregirte. Pero esto es siempre mejor que no tener ideal alguno. Tu juventud es valiosa, y Dios quiere que la aproveches bien.

Dice San Pablo: “Ninguno tenga en poco [ni siquiera tú mismo] tu juventud” (1 Timoteo 4:12).

Deberías recordar que Dios quiere guiarte y ayudarte. Por eso es tan bueno pedir la dirección divina, tanto para elegir la vocación de tu vida como para perseverar en ella.



2 PERSEVERANCIA

Una vez que conoces tus propias aptitudes personales y que eliges qué quieres ser en la vida, el siguiente paso es ser constante hasta alcanzar la meta. Nunca deberías detenerte ni permanecer caído. Recordemos el ejemplo de perseverancia que nos dejó Abrahán Lincoln.

En 1832 perdió su trabajo; ese mismo año fue derrotado para la legislatura del Estado de Illinois; en 1833 fracasó en los negocios; en 1834 fue electo para la legislatura del estado; en 1835 murió su novia; en 1836 tuvo una crisis nerviosa; en 1838 fue derrotado por la presidencia de la legislatura de Illinois; en 1843, derrotado en su candidatura para el Congreso; en 1848 perdió la reelección; en 1854, derrotado en su candidatura para vice presidente; en 1858, nuevamente derrotado para el Senado; en 1860, elegido presidente de su país.

¿No te parece admirable esta constancia de Abrahán Lincoln quien, después de tantas derrotas, finalmente llegó a ser el gran presidente de su país? Si quieres triunfar en tu juventud, recuerda ser perseverante: en tus estudios, en tus trabajos, en tus buenas amistades, en el aprovechamiento de tus oportunidades.

¡ La perseverancia es una condición para triunfar !

Es verdad, podrás encontrar dificultades en tu camino. Por momentos podrás caer en el desaliento. Quizá te sentirás fracasado. Pero ésa será la hora de levantarse y seguir adelante sin desmayar. El rey Salomón declara que una persona puede caer “siete veces”, pero que otras

tantas puede levantarse (Proverbios 24:16). Y esto es cierto si se depende de Dios y se pide su fuerza y su sabiduría.

Pero “perseverancia” no significa obstinación. Obstinado es el muchacho o la chica que ha elegido mal, pero que por amor propio o terquedad no quiere cambiar ni corregir su rumbo. En cambio, el joven perseverante admite sus posibles errores y se corrige sobre la marcha. Pero no por eso pierde de vista su blanco o su anhelo de llegar a la meta.

Y cristianamente hablando, ¿qué es llegar a la meta? Quizá sea esto:

- 1) Alcanzar una capacitación para servir;
- 2) Desarrollar una personalidad simétrica y un carácter noble;
- 3) Honrar a Dios y ocuparse en acciones constructivas;
- 4) Disfrutar de fe y alegría, y saber compartirlas con los demás.

3 OTROS FACTORES DE ÉXITO

EXCELENCIA

Busca siempre hacer lo mejor de tu parte, no importa qué trabajo o qué estudio estés realizando. No te conformes con la mediocridad. De seres mediocres ya está lleno el mundo. Bien decía Salomón: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas” (Eclesiastés 9:10). Es decir, con la mayor dedicación y la mejor calidad posible.

Pero aunque seas sanamente ambicioso, no vivas por eso comparándote con los demás, ni compitiendo egoístamente con tus compañeros. Esto te amargarará, o podría llenarte de orgullo. Más bien, sé tú mismo, o tú misma. Y con tus condiciones personales, haz lo mejor que puedas y disfrutarás con lo que hagas.

ESFUERZO

Esto quiere decir tenacidad, responsabilidad y transpiración. Se afirma con razón que el éxito es el resultado de un diez por ciento de inspiración y un *noventa por ciento de transpiración!*

El gran violinista Sarasate cierta vez fue llamado “genio” por un conocido comentarista. Y en lugar de sentirse halagado, Sarasate dijo: “Durante 37 años he ensayado 14 horas diarias, y ahora me llaman genio!” El esfuerzo tesonero sigue siendo la clave del éxito. La sola inteligencia, o incluso la buena suerte, sin espíritu esforzado, no va demasiado lejos. ¿Lo recordarás cada día cuando te cueste levantarte por la mañana, o cuando te sientas desganado?

No esquives el esfuerzo, ni tampoco lo reemplaces por el “acomodo”. Este camino fácil, de buscar la “palanca” para conseguir ventajas y favores, se llama facilismo pero no verdadero éxito.

OPTIMISMO

El joven que desea abrirse paso con éxito debe ser optimista. Tendrá su mente abierta a las mejores ideas; preguntará, aprenderá. Antes de decir: “Yo no puedo hacer esto”, *probará*, e insistirá hasta conseguir por lo menos algo.

Mientras el pesimista es derrotista, el optimista es positivo y ve lo bueno de la vida. Un viejo guerrero que había perdido una de sus piernas en el frente de batalla, decía: “Por la forma como la gente ve mi desgracia, puedo saber quién es pesimista y quién optimista. Los pesimistas, que son nueve de cada diez, me expresan su pesar por haber perdido la pierna. Sólo uno en diez es optimista, y me dice: ‘Menos mal que pudiste salvar la otra pierna’”. ¿Cómo eres tú cuando te toca hacer frente a una tarea difícil? ¿Tienes fe de que saldrás adelante?

INTEGRIDAD

Esta palabra es muy abarcante. Incluye honradez, honestidad, veracidad, rectitud, lealtad, decencia. El que miente lleva a un mentiroso adentro. El que roba lleva a un ladrón dentro de sí. Y lo mismo podría decirse del hipócrita, del corrupto y del engañoso en cualquiera de sus modalidades. ¿Quién podría llegar a la cumbre con semejante peso de maldad?

¿Te acuerdas de aquel jovencito que devolvió una valija cargada de dinero? No, ino fue un tonto! Además de haber sido felicitado por su buena acción, vivió el resto de su vida con la conciencia tranquila. Pero lo que es más, el dueño de aquella fortuna, en agradecimiento al honrado muchacho, le pagó todos sus estudios hasta el fin de su carrera universitaria. *Siempre vive mejor y va más lejos el joven o la muchacha que practica la integridad. ¿Lo sabías?*

La escalera del éxito no se puede ascender con las manos en el bolsillo. Está mitad alcanzada, si tenemos el hábito de trabajar o estudiar con entusiasmo. El éxito no depende tanto de trabajar o estudiar hasta altas horas de la noche, como de estar despierto durante el día. El éxito no se alcanza haciendo sólo las cosas que nos gustan, sino gustando las cosas que debemos hacer.



Contesta estas simples preguntas. La respuesta a cada pregunta la encontrarás en la sección correspondiente.

Sección 1: ADONDE QUIERES LLEGAR

Completa la frase: “El joven que desea triunfar en su vida aprovecha bien _____”

y se esfuerza por alcanzarlas”.

Sección 3: OTROS FACTORES DE ÉXITO

¿Cuáles son los cuatro factores de éxito que se mencionan en esta sección?

Anótalos aquí: _____

Completa la frase: “Siempre vive mejor y _____”

que practica la _____”.

Sección 4: TU VOCACIÓN

Al comienzo de esta sección mencionamos cuatro preguntas orientadoras para elegir bien la vocación de la vida. A continuación escribe dos de ellas.

1. _____

2. _____

Recuerda que “tú puedes crecer cada día y vencer los obstáculos”, si te tomas de la mano de Dios. ¡Prepárate para disfrutar de los próximos doce temas!

4 TU VOCACIÓN

La lección de la carrera o de la profesión de la vida exige que te hagas estas preguntas: ¿Tengo yo condiciones para esa ocupación, o para ese estudio? ¿Me permitirá mi salud atender todas las exigencias de ese trabajo? ¿Podré mantenerme moralmente recto con tal profesión? ¿Qué me propongo lograr en la vida: prestigio y dinero, o una capacitación para servir a mis semejantes?

Si te contestas sinceramente estas preguntas, ya tendrás una base orientadora para saber elegir. Además, un test vocacional, un diálogo con tus padres, un consejo de tus maestros, una conversación franca con quienes ya ejercen el oficio o la profesión de tu preferencia, podrían ayudarte grandemente a elegir tu vocación sin mayores riesgos.

Dice el profeta Jeremías *“El hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos”* (Jeremías 10:23). Esto significa que aun buscando todo el asesoramiento técnico y humano, podrías equivocarte. En cambio, nuestro Creador, que nos conoce a la perfección, El sí podría guiarte y orientarte hacia la correcta dirección. Simplemente pidiendo su ayuda, El podría perfeccionar tu capacidad para elegir con acierto. Así lo reconoció el salmista bíblico cuando escribió: *“Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud”* (Salmos 71:5).

Dijo Carlos de Pravia: *“Un arquitecto joven hizo un palacio; pero lo hizo sin cimientos y se vino abajo... Si no es bueno el comienzo, el final lo será aún menos”*. ¡Qué gran verdad! ¿Qué cimientos estás colocando hoy en la base de tu vida? Sólo con firmeza interior podrás colocar el fundamento que sustente el buen edificio de tu juventud.



5 TODO TE SALDRÁ BIEN

En 1924 Jorge L. Mallory y sus compañeros trataron de escalar el Monte Everest. Después de sortear problemas casi indescriptibles, llegaron a un campamento base, a una altura de 8.000 metros. Desde allí dos de ellos salieron para escalar la cumbre, pero su heroico esfuerzo fracasó. Hoy Mallory y su compañero yacen sepultados bajo las nieves eternas de ese pico de los Himalayas.

El resto del grupo regresó a Londres. Días más tarde uno de ellos dirigía la palabra a un gran auditorio. Y frente a una pantalla donde proyectaba una gran fotografía del Everest, luego de describir la tragedia de la expedición, el hombre le habló de esta manera a la montaña: *“Everest, tratamos de conquistarte una vez, y nos venciste. Lo intentamos por segunda vez, y nuevamente nos derrotaste. Pero, Everest, quiero que sepas que te vamos a vencer, porque tú no puedes crecer, pero nosotros sí”*.

La vida es como una montaña por la cual hay que ascender, a veces trabajosamente. Pero allá arriba hay lugar para todos. Nunca pienses que el éxito es privilegio de unos pocos. *Tú puedes crecer cada día y vencer los obstáculos*. El divino Jefe de la expedición te ayudará a cristalizar tus sueños.

TODO TE SALDRÁ BIEN...

- 1) Si eliges bien tu ideal.
- 2) Si estás dispuesto a luchar y perseverar.
- 3) Si te tomas de la mano de Dios, para no resbalar.

Nuestro siguiente tema se titula **“TIEMPO DE GOZAR”**, un modo de descubrir la verdadera alegría de la juventud.

PARA RECORDAR

El éxito no consiste en no fracasar nunca, sino en no desanimarse y comenzar de nuevo con más entendimiento. Sobre la puerta del éxito hay un cartel que dice:

¡EMPUJE!

Tu vida joven, igual que este curso, es como una **“VENTANA ABIERTA”** a todo lo bueno y constructivo. Anhelamos que al finalizar este estudio, puedas decir de él y de tu vida bien vivida:

Bendita ventana que me regalas el sol radiante de la alegría, el variado horizonte de renovados desafíos y el vasto cielo de un futuro venturoso.

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#1 TIEMPO DE ELEGIR

TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

2 TIEMPO DE GOZAR

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Hola! ¡Mucho gusto de saludarte! ¿Cómo te ha ido desde nuestro tema anterior? Nosotros, contentos de estar nuevamente contigo. El material de hoy alegrará tu corazón.

Era un joven de corta edad. No tenía gran experiencia, pero tenía un corazón valiente. Amaba a su país y a su gente. Y cierto día se enteró de que toda la nación corría peligro de ser sometida por el ejército enemigo. Ocurría que entre los filisteos había un enorme gigante, armado de pies a cabeza, que desafiaba a los hebreos a que alguien se animara a pelear contra él.

Ese mismo desafío se había repetido ya durante cuarenta días. Y fue entonces cuando nuestro joven, indignado ante semejante prepotencia, se ofreció para luchar contra el gigante guerrero. Algunos se rieron de él. Otros ni tomaron en cuenta su ofrecimiento. ¿Quién era él para pretender derribar a tan temible enemigo? Pero por fin, no habiendo otro más valiente en todo el campamento, le permitieron actuar. Y horas más tarde, el menospreciado muchacho se convirtió en el famoso David que venció al gigante Goliat.

Seas joven o señorita, en tu vida juvenil suelen aparecer

“enemigos” que frenan tu progreso y resienten tu felicidad. Son como el Goliat de la antigüedad. *Si no los vences, te vencerán.* ¿Acaso no encuentras todos los días algún gigante de éstos? Puede ser un examen difícil que debes rendir, y que te despierta temor. Quizá un mal hábito que quiere dominar tu vida. Podría ser algún trabajo complicado que te ha confiado tu jefe, y que ya otros han hecho mal. O tal vez se trate del gigante del

desánimo, que más de una vez te ha querido demoler, pero que ahora tú quieres vencer.

¡Gigantes, enemigos, temores! *Si sabes vencerlos, podrás gozar de alegría y de paz.* Sentirás seguridad en tu corazón. Tendrás el espíritu de la victoria y la mirada del valor. Pero todo esto no es fácil. Por eso, son tantos los muchachos y las chicas que viven como detenidos y descontentos consigo mismos. De todo corazón,

para tu vida deseamos algo diferente, algo mucho mejor.

En el presente tema nos proponemos dialogar acerca de cómo vivir una juventud dichosa y triunfadora. Es un tema que ha interesado a muchísimos jóvenes como tú. Desde luego, quedará mucho más por decir. Pero a lo menos veremos algunas líneas generales que te ofrezcan un ideal de comportamiento.

Si a tu parecer este capítulo contiene un ideal de vida muy elevado, recuerda lo siguiente: 1) Haz lo mejor de tu parte, aunque no siempre alcances lo que te propongas; 2) No estás solo o sola. Dios quiere ayudarte en tus esfuerzos. El desea que vivas una juventud alegre y feliz. *Nosotros tenemos confianza de que lo conseguirás. ¡Adelante!*



1 UNA JUVENTUD BIEN APROVECHADA

ALEGRÍA

Eres joven una sola vez en la vida. Por lo tanto, vive con alegría. Hasta donde puedas, desarrolla una personalidad vital y radiante. Procura ser jovial, tener buen humor y ver la parte agradable de la vida. Dice el consejo bíblico: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia”* (Eclesiastés 11:9).

¿Notaste cuántos jóvenes tienden a ser aburridos y melancólicos? ¡Tú puedes ser diferente! Ahora bien, “alegre” no quiere decir hueco, frívolo o bohemio. La verdadera alegría es una forma positiva de vivir; es la capacidad de dominar la tristeza y la actitud sombría. Quizás en este sentido tendrás que aprender a ir contra la corriente de algunos de tus compañeros. Pero ciertamente valdrá la pena. *Un muchacho o una chica sanamente alegre es una chispa de vida encendida, capaz de encender otras vidas.*

SUPERACIÓN

Demóstenes perdió a su padre a los siete años, y su astuto tutor lo despojó de toda su fortuna. Entonces comprendió la importancia de saber defenderse y hacer buen uso de la palabra. En el primer discurso que pronunció, la gente le gritó con tanto desprecio que no pudo llegar al final. Pero en su gran desaliento, un buen anciano le exhortó a seguir practicando.

Demóstenes tartamudeaba un poco, pero todos los días practicaba a solas y en voz alta, colocándose una piedrita debajo de la lengua para que ésta se moviera sin trabas. A veces practicaba en cavernas subterráneas; otras veces, iba a la orilla del mar y gritaba con todas sus fuerzas. Y tras incesante disciplina para corregir su defecto, Demóstenes llegó a ser el extraordinario orador que hasta hoy todo el mundo admira.

De niño huérfano, robado y burlado, pasó a ser una gran celebridad. ¿No podrías acaso tú también superarte como él? Observa cuáles son tus rasgos más débiles, y procura vencerlos. Y cuando lo consigas, con la ayuda de Dios, te sentirás un alegre triunfador.

La hermosa mariposa que veas en cualquier jardín, primero fue una fea

oruga. Luego, como crisálida, se estuvo preparando para ser hermosa y para volar. Lo mismo ocurre con tu juventud: te estás preparando. *No te conformes con ser la oruga que se arrastra; sé la mariposa que vuela y embellece el ambiente.* Acepta el desafío de superarte en tu vida intelectual, laboral y espiritual.

EL VALOR DE LO PEQUEÑO

Se relata que al caballo de cierto general le faltaba un clavo en la herradura, y ésta se le cayó durante la marcha. Como resultado, el caballo tropezó y derribó al general, quien en seguida fue muerto por el enemigo. Y así, no pudiendo recibir órdenes, el ejército perdió la batalla. ¡La falta de un simple clavo fue la causa de la derrota!

¡Cuánta importancia tienen las llamadas “pequeñeces” de la vida! Cierta vez un amigo visitó a Miguel Angel en su estudio. Le llamó la atención que hubiera avanzado tan poco en la escultura que estaba realizando. Así que le dijo:

–No has adelantado nada en tu obra desde que nos vimos la última vez.

–¡Cómo no! –le contestó Miguel Angel–. He retocado esta expresión, he realizado este músculo...

–Bueno, bueno, pero ésas son pequeñeces.

–Puede ser –repuso Miguel Angel–, pero la suma de todas las pequeñeces hace la perfección, y ¡la perfección no es una pequeñez!

Y el gran escultor tenía razón. ¿Verdad? Sólo respetando los detalles y atendiendo las pequeñeces de la vida se llega alto y se vive feliz. Aplica este principio a tus estudios, tus trabajos y tu conducta moral, y verás que lo “pequeño” te hace finalmente grande.

EL ESPÍRITU CONSTRUCTIVO

A tu lado encontrarás a muchos quejosos. A ellos nada les conforma. Todo lo ven con ojos negativos. No seas tú uno de ellos. Porque de lo contrario podrías enfermarte de amargura y arruinar tu felicidad. Finalmente, *¿qué se consigue con las quejas, o con sólo señalar los defectos ajenos?*

Limitarse a las quejas es tarea de la persona vulgar. Es mucho mejor mover las manos en alguna tarea constructiva, que sólo utilizar la lengua para acusar. Si tú tienes tendencia a ser un joven

rebelde, porque ves lo mal que anda la sociedad, *sé un rebelde con causa, constructivo.* Es decir, dedica algún tiempo para hacer lo que otros descuidan, para ayudar al amigo necesitado, para dar un buen ejemplo, para cooperar en tu hogar, para cultivar la fe que da fuerza al alma... En fin, sé un rebelde hacia todo lo malo, pero especialmente *dedica tus energías a construir una sociedad mejor.* Esto te hará feliz, porque estarás sirviendo a los demás.

2 EL MEJOR CAPITAL

Se afirma que “el tiempo es oro”. Pero más aún, *el tiempo es vida.* Y del modo en que lo utilicemos dependerá qué llegaremos a ser. A menudo la mayor diferencia entre un joven o señorita que fracasa y otro que triunfa es la manera como usa su tiempo.

El día tiene 24 horas para todos. No hay excepción en esto. Podemos dejarlas que transcurran inútilmente, o podemos aprovecharlas para nuestra propia ventaja. Lo cierto es que no podemos hacer retroceder el tiempo perdido. Los días y las horas que se fueron, mal o bien se fueron para siempre. Por lo tanto, *sólo el tiempo que tenemos por delante es y será nuestro.* ¡Cuán importante es saber usarlo sabiamente!

El joven que pasa largas horas en inútiles pasatiempos, en lecturas huecas, o viendo programas televisivos sólo para “pasar el rato” y “matar el tiempo”, descubrirá antes de mucho que *ese tiempo mal usado lo está apagando a él, o a ella.* Le está haciendo perder buenas oportunidades, le está debilitando su fuerza de voluntad y lo está estancando en el camino de la vida. Todo esto, en lugar de satisfacción juvenil, produce frustración y mediocridad.

Sé organizado en el uso de tu tiempo. No dejes todo para último momento. Si es necesario, anota tus

¡TIEMPO!

No lo puedes comprar en ningún mercado. Te lo da la vida como su mejor regalo. ¡Usalo con inteligencia!

deberes y obligaciones para saber cumplirlos en la hora prevista. Aprovecha tus minutos sueltos, estudiando un idioma, leyendo algo edificante o llevándole una sonrisa a un enfermo. Esto tonificará tu mente y tu corazón. Y en seguida se te verá mejor. ¡Haz la prueba! Antes de mucho dirás: “¡Cómo se han pasado los años!” Que cuando lo digas haya alegría en tu pecho, porque supiste vivir.

3 UN PEDIDO INTELIGENTE

Cuenta el libro bíblico de 1 Reyes, capítulo 3, que cierta vez Dios le dio al joven rey Salomón la oportunidad de que pidiera lo que quisiera. “*Pide lo que quieras que yo te dé*”, fue el ofrecimiento. Si tú hubieras estado en el lugar de Salomón, ¿qué habrías pedido? La oportunidad era inmensa. Pero la responsabilidad de saber qué pedir también era muy grande.

Pues bien, Salomón pidió lo siguiente: “Yo soy joven, y no tengo experiencia para dirigir a este pueblo tan grande. Dame sabiduría para reinar. Y para discernir entre lo bueno y lo malo”. Salomón supo pedir con humildad y con buen criterio. Y lo más hermoso es que aunque él no pidió para sí riquezas, o poder, o una larga vida, igualmente Dios le dio todo esto, además de la sabiduría solicitada. Y todos sabemos cuánta fama alcanzó a tener Salomón a causa de su sabiduría y su discernimiento para resolver los problemas.

¿Sabías que Dios continúa dispuesto a darnos esa misma capacidad a nosotros? Santiago afirma: “*Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada*” (Santiago 1:5).

Quizá tú no necesites sabiduría para ejercer una posición de mando en tu país, o tal vez sí, según sean tus sueños e ideales. Pero una cosa es cierta, y es que *todos necesitamos una cuota de sabiduría para triunfar en lo que hagamos*. Por ejemplo, a) para administrar bien el dinero; b) para convivir armoniosamente con el prójimo; c) para saber aprovechar toda buena oportunidad; d) para avanzar en el estudio y el trabajo; e) para formar un buen hogar. En fin, *necesitamos sabiduría para todo*.

Aun para cultivar buenos hábitos y desarrollar un buen carácter necesitamos esta capacidad. He aquí una buena “cadena de sabiduría práctica” para tu vida:

Siembra un buen pensamiento y cosecharás un



deseo correcto; siembra un buen deseo y recogerás la acción consecuente; siembra esa acción cada día y cosecharás una buena personalidad; siembra tu personalidad bien formada, y recogerás abundancia de éxito y de felicidad.

Cierto padre quiso inculcarle buenos hábitos a su hijo adolescente. Para ello lo llevó al jardín, y le mostró tres arbolitos: uno pequeñito, otro algo ya crecido, y el tercero más grueso. Luego le pidió que los arrancara con sus manos. El hijo arrancó fácilmente el arbolito menor. El siguiente le costó bastante más trabajo. Pero el tercero simplemente no lo pudo arrancar, porque tenía raíces profundas.

Entonces el padre le dijo a su hijo: “Querido, eso mismo pasa con tus malos hábitos. Si los tomas a tiempo, podrás desarraigarlos de tu vida. Pero si dejas que echen raíces, no podrás quitarlos y dominarán tu corazón”.

Ese día el muchacho aprendió una de las lecciones más importantes de su vida: *quitar lo malo antes de que crezca*. Quitar la mentira, para decir siempre la verdad; quitar lo sucio, para cultivar un corazón limpio; quitar la pereza, para reemplazarla por el tesón; quitar el desorden y la irresponsabilidad, para practicar el orden y el espíritu responsable en toda ocasión. *Todo este perfeccionamiento de la personalidad viene como resultado de la sabiduría y de la ayuda que le pidamos a Dios. ¿Lo recordarás?*

Sección 1: UNA JUVENTUD BIEN APROVECHADA

Bajo el subtítulo “Superación”, repasa detenidamente la experiencia de Demóstenes, y se llenará de ánimo tu corazón.
Completa la frase: “No te conformes con

_____ ; sé la mariposa que _____ ambiente”.

Sección 2: EL MEJOR CAPITAL

A comienzo de esta sección decimos que “el tiempo es vida”.
Completa la frase: “A menudo la mayor

entre un joven o señorita _____ y otro que _____ su tiempo”.

Sección 3: UN PEDIDO INTELIGENTE

¿Cómo se llamaba el rey que pidió sabiduría?

Ese mismo rey escribió las hermosas palabras que aparecen al final de la sección 4.

Escríbelas en el espacio siguiente:

“Acuérdate de tu Creador _____”.

PARA TU REFLEXIÓN PERSONAL

¿Estoy aprovechando bien mi tiempo? ¿Le pido a Dios que me dé sabiduría para triunfar en la vida? ¿Le encomiendo mi vida a El para que me vaya bien?

4 CONVIVENCIA FAMILIAR

Pero además de la sabiduría *para crecer y ser feliz es necesario saber convivir*, especialmente dentro del hogar. Los muchachos y las chicas que gozan más de la vida son aquellos que se llevan bien con sus seres queridos. En el pequeño círculo de la familia desarrollan la amistad, el amor y la comprensión. Aman y se sienten amados.

Cuanto mejor conviva un joven con su familia, mejor preparado estará para convivir con sus amigos y aun con los extraños. El mismo clima formativo del hogar le ayudará a cultivar la cortesía, la simpatía y la cordialidad con los demás. Así que *la convivencia armoniosa con tus allegados comienza por manejar bien tus relaciones en el hogar*.

Pero la mejor de todas las convivencias es la que puedas tener con Dios, nuestro Padre, quien puede hacerte completo y feliz. Por eso, ese mismo rey Salomón favorecido con tanta sabiduría, llegó a decir: *“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento”* (Eclesiastés 12:1).



5 TODO TE SALDRÁ BIEN

Algunos jóvenes nos dicen: “Me siento mal; no le encuentro sentido a la vida”. Otros, en cambio, comentan: “Me siento bien; la vida es hermosa. Me estoy esforzando por salir adelante”. *¿Con cuál de estos dos grupos te identificas tú?* Por supuesto, deseamos que sea con el segundo. De todos modos, Dios está a tu lado para apoyarte, y te dice: *“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos”* (Salmos 32:8). ¿Podrías pedir un interés mayor que éste para hacerte gozar de la vida?

TODO TE SALDRÁ BIEN...

- 1) Si sabes aprovechar bien tu juventud, como lo decimos en la sección 1 de este capítulo.
- 2) Si utilizas inteligentemente tu tiempo.
- 3) Si pides y desarrollas la sabiduría que Dios te dé.
- 4) Si puedes mantener una convivencia armoniosa con tu familia, con tu prójimo y con Dios.

Una buena receta para gozar de tu juventud: *“Encomienda al Señor tu camino, y confía en El, y El hará”* (Salmos 37:5).

Deseamos que te haya sido útil este segundo capítulo de nuestro curso.

Nuestro próximo tema se titula:
“TIEMPO DE ENCUENTRO”.
¡Será un tema capital para tu vida!

PARA RECORDAR

TÓMATE TIEMPO...

- para *pensar*, porque ésta es la fuente del poder.
- para *jugar*, porque éste es el secreto de la alegría.
- para *leer*, porque ésta es la base de la sabiduría.
- para *orar*, porque éste es el mayor poder sobre la tierra.
- para *amar*, porque éste es un privilegio otorgado por Dios.
- para *ser amable*, porque éste es el camino de la felicidad.
- para *reír*, porque la risa es la música del alma.
- para *dar*, porque el día es demasiado corto para ser egoísta.

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a
LA VOZ DE LA ESPERANZA
P.O. Box 53055
Los Angeles, California 90053

#2 TIEMPO DE GOZAR



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

3 TIEMPO DE ENCUENTRO

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Un saludo afectuoso y los mejores deseos para tu vida! Si los dos temas anteriores de nuestro curso te resultaron útiles y atrayentes, éste que tienes en tu mano te ofrece un material de especial valor espiritual. Juventud es sinónimo de *descubrimiento, de encuentro, de sorpresas, de renovación*. De esto trata este capítulo. Por eso creemos que te va a cautivar.

Teruo Nakamura protagonizó un hecho insólito. A la edad de 57 años, en diciembre de 1974 regresó a la civilización, después de haber permanecido totalmente aislado durante treinta años! En una de las islas de Indonesia. Como combatiente taiwanés de la segunda guerra mundial, permaneció escondiéndose de todo contacto humano sin saber que la guerra había terminado treinta años antes.

Pero llegó el momento cuando Nakamura hizo su gran descubrimiento. ¡Casi no podía creer que la guerra había terminado! Después de tantos años de aislamiento, mal alimentado con lo que encontraba en la selva, y con su ropa hecha jirones, un día tuvo su primer

encuentro con un ser humano y con el resto de la sociedad.

¿Podemos imaginar la sorpresa, la alegría y la paz que habrá sentido Nakamura cuando terminó esa vida de miserable fugitivo? Se le acabaron todos sus temores, se reunió de nuevo con sus seres queridos, volvió a comer correctamente y recibió buena ropa para vestir. *¡Fue un encuentro que lo hizo una nueva persona!* Eso sí, nunca se pudo perdonar a sí mismo ese larguísimo tiempo que pasó en inútil aislamiento.

¿No te parece que el extraño caso de Nakamura ilustra la experiencia de muchos jóvenes de nuestra época? Viven como escondiéndose, con temor y cobardía, sin iniciativa para enfrentar la vida. Prefieren el camino fácil –dejarse estar–, que al fin lleva al fracaso. Esquivan el esfuerzo del estudio, el trabajo y la disciplina, y así viven aislados en la soledad de la frustración.

Pero llega el día cuando estos jóvenes salen de su “escondite”. Prueban, luchan y avanzan. Tienen un encuentro con lo bueno de la vida. Disfrutan de ese encuentro y se renuevan maravillo-

samente. Se los ve contentos, con aire de prosperidad. Esa es la experiencia que deseamos para ti: UN ENCUENTRO DE PROGRESO Y FELICIDAD.

Ahora bien, ¿has pensado en qué consiste el mejor de los encuentros? ¿Imaginas el efecto que podría tener sobre tu vida? Para contestar estas dos preguntas vayamos directamente a nuestro tema.



1 UN GRAN DESCUBRIMIENTO

Perdida en la inmensidad del Océano Pacífico, casi sobre la línea del Trópico de Capricornio, se encuentra la diminuta Isla Pitcairn. Ese ínfimo punto del mapa encierra una fascinante historia, de la cual quizá hayas oído hablar alguna vez. Allí llegaron en 1790 los amotinados de la fragata inglesa Bounty, quienes se habían sublevado contra el capitán. No mucho tiempo después, ese pequeño grupo de hombres y mujeres se entregó al vicio y la disolución. Y como resultado, el grupo se redujo a unos pocos sobrevivientes.

Cierto día, uno de ellos abrió su viejo baúl. Y allí encontró un olvidado ejemplar de la Biblia. Comenzó a leerlo con gran interés. Y a consecuencia de su lectura, él y sus compañeros de la isla cambiaron por completo su conducta. Hasta hoy, Pitcairn, la isla que una vez fue escenario de violencia y degradación, sigue siendo conocida en todo el mundo por la integridad y la rectitud de sus habitantes.

Otro tanto podría decirse de muchas otras islas del Pacífico, de diversas tribus salvajes y de poblaciones paganas, que han experimentado una espectacular transformación gracias a la influencia de la Biblia.

¡EL LIBRO!
“La Biblia me parece un río de luz fluyendo a través de mi oscuridad”
 (Hellen Keller, ciega, sorda y muda).

¿Qué importancia puede tener la Biblia para la vida de un joven?

Está entre sus mayores descubrimientos. Esa puede ser la clave de su éxito juvenil. El salmista le decía a Dios: “*Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino*” (Salmos 119:105). Sí, las palabras de Dios contenidas en la Biblia ayudan a caminar por la buena senda. Es como si en medio de la noche oscura, a punto de extraviarse, el muchacho o la chica encontrara una luz poderosa para saber por dónde seguir avanzando. Ese encuentro podría salvarle la vida. *¡Eso es exactamente lo que la Biblia puede hacer en tu favor!*

Bien puede decirse que la Biblia es el libro de la juventud. A los viejos los vuelve jóvenes de espíritu; y a los jóvenes les muestra cómo conservarse apartados del mal y cómo vivir con un corazón alegre. David le pregunta a Dios: *¿Con qué limpiaré el joven su camino?* Y él mismo responde: *“Con guardar tu palabra”* (Salmos 119:9). Cuando la palabra de Dios es puesta en práctica, realmente limpia y refina el corazón. Mejoran los sentimientos y los pensamientos, y surge una nueva vida interior.

San Pedro amplía esta idea, cuando declara: *“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”* (1 S. Pedro 1:23).

¿Notas que aquí la palabra divina es comparada con una semilla? Pero no una semilla cualquiera, sino una sana y vigorosa, que brota y da fruto. Es increíble cómo una semilla sana puede conservar su poder germinativo durante siglos. En 1969, en la ciudad de Lima se preparó y se sirvió un almuerzo para un grupo de invitados especiales. La comida era muy sencilla, mayormente maíz y zapallo que habían crecido de semillas encontradas en urnas funerarias, en algunos casos con una antigüedad de más de 2.400 años. Esas viejísimas semillas habían sido plantadas, y habían producido el maíz y el zapallo servidos en ese almuerzo.

Parece que San Pedro conocía muy bien esta asombrosa propiedad de las semillas. Y destaca que esa misma virtud tiene la “semilla” de la palabra de Dios. Cuando ésta es sembrada en el alma, da frutos maravillosos.

2 UN LIBRO ÚNICO



La Biblia es realmente un libro único. Es el más antiguo de la humanidad, y a la vez el que más se vende y el que está traducido a más idiomas y dialectos. A lo largo de la his-

toria se lo quiso destruir de diversas maneras, pero cada vez es más leído y respetado. En 1776, el filósofo francés Voltaire anunció: “De aquí a cien años no habrá una sola Biblia en la tierra, excepto aquella que sea estudiada por un investigador de curiosidades antiguas”. Sin embargo, cien años después Voltaire había muerto, y su propia casa era utilizada por la Sociedad Bíblica para imprimir y almacenar Biblias!

Pero la Biblia no es apenas un solo Libro. Es un conjunto de 66 libros (algunos más extensos que otros), agrupados en dos “testamentos”: El Antiguo y el Nuevo. *Todas sus palabras son verdad* (S. Juan 17:17). Durante mucho tiempo se dudó de ciertas declaraciones de la Biblia, se las criticó e incluso se las ridiculizó. A veces se afirmaba que tenía errores, o que ciertas porciones no eran tan antiguas como se había creído. *Pero todas esas acusaciones carecían de fundamento. Los numerosos descubrimientos arqueológicos realizados a lo largo del tiempo prueban que la Biblia dice la verdad.* Los hechos que narra, los nombres propios y geográficos que desfilan en sus páginas, todo, absolutamente todo es información veraz y confiable. *¡Qué encuentro maravilloso podemos tener con este Libro único!*

María, muchacha de 18 años de edad, tuvo un encuentro emocionante con las palabras de la Biblia. Ella era ciega, pero no por eso dejaría de leer por sí misma el Libro Sagrado. Así que un día, en el pequeño pueblo de Francia donde vivía con su madre y su hermano, comenzó a tomar clases de lectura del sistema braille.

Pero muy pronto María se dio cuenta de que las yemas de sus dedos no tenían la suficiente sensibilidad para captar los puntos en relieve de dicho sistema. Ocurría que para ayudar a su familia, ella se dedicaba a fabricar trabajos de esterilla. Y eso le producía una marcada callosidad en sus dedos, que le impedía tener la necesaria sensibilidad.

Sin embargo, un día todo cambió. María tenía en sus manos una porción de la Biblia en braille, y distraídamente se la acercó a sus labios. Entonces descubrió asombrada que sus labios sí tenían la sensibilidad que

Sección 2: UN LIBRO ÚNICO

¿Cuántos libros componen la Biblia? _____

¿Cuántos autores participaron para escribirla? _____

Ordena las letras del primer autor bíblico: SESIMO _____

Haz lo mismo con el nombre del último autor bíblico: NUJA _____

¿Cuál es el tema que más se destaca en la Sagrada Escritura? El _____ de Dios.

Sección 3: EL JOVEN MÁS MARAVILLOSO

En esta sección decimos que “tener un encuentro con Cristo es lo más grande que podría ocurrirle a un muchacho o a una chica”. Completa esta declaración suya que aparece en la Sagrada Escritura: “Yo he venido para _____

y para _____ abundancia”.

Sección 4: NOS OFRECE SU AMISTAD

Con una X indica tus razones para elegir a Cristo como tu amigo. Elige una o todas ellas, entre las siguientes:

Porque nos tiende su mano _____

Porque es nuestra fortaleza _____

Porque nos ama _____

Porque puede cambiar nuestra vida _____

¿Te agrada hacer de la Biblia el libro guía de tu vida? _____ SI _____ NO

no tenían sus dedos. Lentamente fue recorriendo el papel con sus labios, y alcanzó a leer palabra por palabra! Tras lo cual exclamó con emoción: “¡Qué hermoso es poder leer y besar al mismo tiempo la Palabra de Dios!”

A partir de ese día la vida de María fue otra. Se la veía feliz y animada. ¡Cuán profundo es el efecto de un encuentro con la Palabra de Dios! ¿No te parece?

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA?

Los 66 libros que la componen fueron escritos por unos 40 autores diferentes, desde Moisés (del siglo XV antes de Cristo) hasta San Juan, del siglo primero de nuestra era. *116 siglos para terminar de escribir toda la Biblia!* ¿No te parece asombroso? ¡Una obra tan completa y perfecta no podía ser resultado de unos pocos años!

Entre sus autores figuran reyes, labradores, sacerdotes, pescadores, pastores de ovejas, doctores, estadistas. Algunos de ellos debieron escribir en desiertos; otros, en prisiones, palacios o cuevas, en momentos de éxito y de fracaso. ¿Y el estilo literario que utilizaron? Fue muy variado: prosa, poesía, leyes, decretos, sermones, parábolas, cartas personales, profecías, etc.

Todos estos autores escribieron bajo la inspiración divina. “*Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*” (2 S. Pedro 1:21). “*Toda la Escritura es inspirada por Dios*” (2 Timoteo 3:16). Los autores bíblicos no escribieron,

pues, lo que les pareció mejor o lo que otros les contaron. Escribieron según el Espíritu Santo les inspiraba. Los hombres fueron apenas sus instrumentos. Por eso, *este Libro está por encima de todos los demás libros*. Nunca pasa de moda. Su verdad es eterna. Dijo Jesús: “*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*” (S. Mateo 24:35).

EL TEMA CENTRAL DE LA BIBLIA

El tema que más se destaca en toda la Sagrada Escritura es el amor de Dios. *Todo en la Biblia está impregnado de amor*: la maravillosa creación que se narra en sus primeras páginas; la conducción de Dios en favor de sus hijos; el contenido de los Diez Mandamientos; la acción divina por salvar al pecador; la enseñanza elevadora de Cristo; la muerte voluntaria de Jesús; el paraíso restaurado. *Todo el texto de la Biblia parte del corazón amante de Dios. Sin amor no habría Biblia. Sólo Dios, que “es amor”* (1 Juan 4:8), podría ser su legítimo autor.

Sin embargo, más específicamente, el eje central de la Biblia no es un tema sino una Persona. *Directa o indirectamente, todas las páginas bíblicas alude a esa Persona: Jesucristo*. Si sacaras este eje central de la Biblia, te quedarían sólo las tapas. Jesús le da sentido, vida y poder a su divina Palabra. Y todo aquel que la estudie tendrá un encuentro con Él.

3 EL JOVEN MÁS MARAVILLOSO

Además de ser la Persona central de toda la Biblia, Jesucristo es el Joven más extraordinario de todos los tiempos. Fue y sigue siendo el mejor Amigo de los jóvenes. Comparte su poder con el débil y el desanimado. Cuando te sientes solo, confundido o desganado, con sólo pedir su ayuda El se acerca a tu lado, y te dice: “No temas. Cuenta conmigo.”

Tener un encuentro con Cristo es lo más grande que podría ocurrirle a un muchacho o a una chica. Cuando El estuvo en la tierra, muchos se le acercaron y dialogaron con El. Y a partir de esa hora fueron personas diferentes. El deshonesto Zaqueo se volvió honrado; la pecadora María abandonó su vida libertina; el vengativo Juan se convirtió en el discípulo del amor; y aun el feroz criminal se arrepintió de su maldad junto a la cruz de Jesús.

Se cumplían así sus propias palabras, cuando dijo: “*Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*” (S. Juan 10:10). Realmente, Cristo da vida plena y llena de gozo el corazón.

Napoleón Bonaparte se encontraba cierto día en su tienda de campaña, discutiendo con sus mariscales la mejor manera de atacar al ejército enemigo. Cada uno de ellos dio su opinión. Finalmente, Napoleón ordenó que se hicieran dos o tres movimientos rápidos y audaces. Entonces uno de los



mariscales comentó, alarmado, que esos movimientos podrían costar la vida de unos diez mil soldados franceses. “¡Y qué son diez mil soldados para la gloria de Napoleón Bonaparte!”

¡Cuán diferente fue el espíritu de Jesucristo! Mientras Napoleón pretendía que los soldados murieran por él, Jesucristo estuvo dispuesto a morir por todos. San Pablo lo dice de esta manera: “Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:7-8).

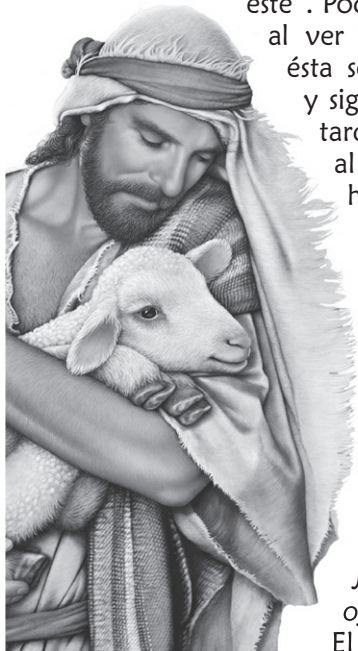
¿Y por qué murió? No porque fracasó, sino porque *ofrendó voluntariamente su vida*; a fin de que aceptándola como su mayor regalo, podamos tener vida eterna (S. Juan 3:16). ¿Podríamos pedir más de Él?

4 NOS OFRECE SU AMISTAD

Cuenta una parábola que cierto día Confucio vio a un hombre atrapado por la arena movediza, y comentó: “Esto es prueba de que los hombres deben evitar lugares como éste”. Poco después pasó por allí Buda y, al ver al pobre hombre, dijo: “Que ésta sea una lección para los demás”, y siguió tristemente su camino. Más tarde pasó Mahoma por el lugar. Y al ver que el hombre se seguía hundiendo más y más en la arena, dijo: “¡Ay! pobre hombre, es la voluntad de Alá”.

Y por fin pasó Jesús por allí. Y al ver que el hombre ya estaba por desaparecer, se inclinó todo lo que pudo y, extendiéndole la mano, le dijo: “*Dame tu mano, hermano, que te sacaré de aquí*”.

Esta parábola ilustra la extraordinaria disposición de Jesús de tendernos su mano para ofrecernos su ayuda y su amistad. El te la ofrece de mil maneras



diferentes. Cuando estás desorientado, El te muestra el camino. Cuando te encuentras abatido, El levanta tu ánimo. En la hora de la tentación, El es tu fortaleza. Si estás solo o sola, El te brinda su compañía. Así como El cambió la vida de tanta otra gente, puede cambiar la tuya en la medida en que lo necesites. *El te ama, y puedes confiar en su amor*. Con San Pablo puedes decir: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*” (Filipenses 4:13).

A cierta muchacha le pidieron una vez que anotara las razones para elegir, o bien para no elegir, a Cristo como su Amigo. Pensó y pensó. Finalmente, como sólo encontró razones para sí elegir a Cristo como su Amigo, se hizo cristiana de todo corazón. *¿Cuáles serían “tus” razones?*

5 TODO TE SALDRÁ BIEN

La juventud es el tiempo de los encuentros. Se encuentran las amistades, la vocación, el compañero o compañera de la vida, el rumbo de la conducta, la alegría de vivir, etc. Pero además existen otros dos grandes encuentros –estudiados en este capítulo– que aseguran tu bienestar y modelan toda tu vida: 1) tu encuentro con el maravilloso Libro de Dios, y 2) tu encuentro con el Personaje central de este Libro.

TODO TE SALDRÁ BIEN...

- 1) Si recuerdas que la Biblia puede ser “lámpara a tus pies”.
- 2) Si pones en práctica lo que dicen sus páginas.
- 3) Si tienes un encuentro amistoso con Cristo.
- 4) Si conservas tu amistad con El, y buscas su ayuda para todas tus necesidades.

Nuestro próximo tema se titula:
“TIEMPO DE LA SALUD”.

PARA RECORDAR

Bien puede decirse que la Biblia es el libro de la juventud. A los viejos los vuelve jóvenes de espíritu; y a los jóvenes les muestra cómo conservarse apartados del mal y cómo vivir con un corazón alegre.

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#3 TIEMPO DE ENCUENTRO



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

4 TIEMPO DE LA SALUD

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¿Cómo estás? Mucho gusto de seguir dialogando contigo. El tema que veremos hoy reviste la mayor importancia, porque tiene que ver con el bienestar general de tu vida. Se trata nada menos que de tu salud, y de cómo conservarla del mejor modo posible.

Si a cambio de tu salud y de tu vida te ofrecieran un millón de dólares, ¿aceptarías semejante negocio? ¡No! ¿Por qué? Porque tu salud y tu vida valen más que todo el oro del mundo. ¡Cuántos millonarios enfermos darían esa suma y mucho más, con tal de recuperar su salud! Sin embargo, valiosa como es la salud, ¿por qué será que solemos valorarla tan poco cuando gozamos de ella?

Juan Ponce de León, el explorador español que a principios del siglo XVI encabezó la conquista de Puerto Rico, se puso a buscar “la fuente de la eterna juventud”. Varios indígenas le habían hablado de la isla de Bimini, donde —según ellos— existía una fuente o manantial, cuyas aguas devolvían la juventud y salud a quien bebía de ellas. Y Ponce de León, fascinado ante la posibilidad de vivir siempre sano, recorrió muchas regiones para encontrar

ese milagroso manantial. Pero su búsqueda no tuvo éxito.

Y la búsqueda de la salud todavía no ha terminado. Mientras existan niños enfermos y ancianos que mueren, esa búsqueda continuará. Investigadores de diversas especialidades siguen estudiando y experimentando, para descubrir remedios que pongan fin a las peores enfermedades. Esta es la gran preocupación de la humanidad: *combatir la enfermedad para gozar de salud.*

Ahora bien, ¿qué entendemos por SALUD? ¿Apenas la ausencia de enfermedad? ¡No, es mucho más! *Salud es la sensación y el estado de bienestar físico, mental y espiritual.* Esto quiere decir que si un muchacho tiene buena musculatura y fuerza física, pero a la vez está mal desarrollado espiritualmente, su salud no es completa. Es como el caso de una chica bonita y atrayente, que puede ser raquítica mentalmente, si sólo se preocupa por su salud física y su apariencia exterior.

En este diálogo “de corazón a corazón” queremos desearte una salud total, *en todos los*

aspectos de tu vida. ¡Cuántos muchachos y chicas malogran su existencia con malos hábitos, cuando podrían disfrutar de buena salud! Te invitamos a estudiar con interés el presente tema de nuestro curso, porque en él presentamos el secreto de una juventud sana y feliz.



1 LA IMPORTANCIA DE LA SALUD

Si alguna vez estuviste enfermo y debiste guardar cama, recordarás cuánto deseabas sanarte y levantarte. ¡Cómo valorabas la salud durante ese tiempo! ¿Te acuerdas? Y cuando volviste a sentirte bien, icasi te olvidaste de valorar el inmenso tesoro de la salud! Eso nos pasa a todos: tenemos que enfermarnos para valorar la salud.

La salud es tan importante que Dios, mediante San Juan, declara: *“Deseo ... que tengas salud, así como prospera tu alma”* (3 S Juan 2). Eso es lo que desea nuestro Creador: vernos sanos y fuertes.

Pero Dios no sólo desea que tengamos salud por un tiempo, *sino que la sepamos conservar*, 1) para evitar la enfermedad, 2) para disfrutar de la vida, y 3) para realizarnos al máximo de nuestras posibilidades. Y cuando un muchacho tiene una enfermedad congénita, o una chica una enfermedad incurable, Dios puede dar fortaleza o resignación, *para que aún con esa limitación, el joven pueda sentirse bien.*

¿Qué debemos hacer para tener salud? *Cosas muy simples*, como lo ilustra este incidente:

Un renombrado médico y profesor universitario estaba a punto de fallecer. A su lado se encontraban varios colegas que lo asistían en sus últimos momentos, a quienes les dijo: “Me queda el consuelo de dejar detrás de mí, al morir, a tres grandes médicos”. Como los acompañantes pensaron que se estaría refiriendo a ellos, le preguntaron: “¿Y quiénes son, maestro, esos tres grandes médicos?” A lo cual el agonizante catedrático contestó: “El agua, el ejercicio y la dieta”.

El viejo profesor tenía razón. Cosas tan simples como el *agua*, icuánto ayudan a vivir! Agua para la higiene en todas sus formas; agua para beber entre las comidas; agua limpia y abundante, por dentro y por fuera, para prevenir la enfermedad.

El *ejercicio* era otro de los “médicos” mencionados por aquel profesor. Siempre que te sea posible, dedica tiempo a juegos, deportes y caminatas que contribuyan a tu desarrollo físico.

Y ¿qué decir de la “*dieta*”, también mencionada por el veterano profesional? Si queremos tener buena salud, nada mejor que una alimentación equilibrada. Por ejemplo, hay jóvenes a quienes no les gustan las verduras, o las frutas, o los cereales. Sólo les gusta la carne, o la comida frita, o los condimentos fuertes. ¿Sería extraño que con el paso de los años una alimentación tal resintiera la salud?

Y sobre este mismo punto de la “*dieta*”, una observación para las chicas. ¡Cuántas de ellas son esclavas de su silueta! Y por excederse en sus cuidados, afectan su salud.

Y a los tres “*médicos*” ya comentados, bien podríamos añadir el *descanso*. El buen reposo de la noche (de unas ocho horas) repone las energías gastadas durante el día, calma los nervios, y prepara al organismo y a la mente para la nueva jornada. Incurrir en el error tan común de *dormir poco*, o *dormir en exceso sin necesidad*, conspira contra la salud y el bienestar del joven.

2 DESTRUCTORES DE LA SALUD

A. EL MAYOR DESTRUCTOR

A menudo la publicidad lo presenta de manera tan seductora, que resulta difícil imaginar que sea tan perjudicial. Lo consumen el hombre y la mujer casi por igual. Muchos dicen que es un “*placer*”, pero este destructor universal ya ha llevado a la muerte a más personas que todas las guerras de la humanidad juntas. *Este horrible destructor es el tabaco.*

¿Por qué el tabaco es tan destructor? Debido a las sustancias tóxicas que contiene. El humo que aspira el fumador tiene por lo menos treinta venenos, entre ellos el *monóxido de carbono* (el mismo que emana de los escapes de los automotores), el *ácido cianhídrico* (activísimo veneno), el *ácido sulfhídrico*, el *benzopireno* (agente cancerígeno), el *amoníaco*, la *nicotina* y el *alquitrán*.

Una palabra sobre estos dos últimos venenos. La *nicotina* es el potente alcaloide que produce el enviciamiento del fumador, y que dificulta la tarea de quien desea aban-

donar el tabaco. Además, al entrar en el torrente sanguíneo, la nicotina provoca un efecto vasoconstrictor, es decir, una reducción del diámetro interno de la venas y arterias. Esto recarga el trabajo de bombeo del corazón, hasta que finalmente se debilita y enferma, con posibles consecuencias fatales.

Y acerca del *alquitrán*, ¿quién no sabe que es un poderoso elemento productor de cancer? Por lo tanto, el joven o la chica que se abstiene de fumar se libra de todos estos venenos, mantiene limpios sus pulmones, es mejor deportista, rinde más en sus estudios y trabajos, se ahorra una buena suma de dinero, deja de contaminarse a sí mismo y a los que están a su lado y, lo más importante, disfruta de una vida más larga y vigorosa. (Como promedio, cada cigarrillo le roba al fumador quince minutos de vida).

Nunca te dejes engañar con estas excusas tan comunes del fumador: “Y bueno, de algo hay que morir”. “El cigarrillo es un buen compañero”. “Algún vicio hay que tener”. “Yo fumo con filtro”. “Yo no trago el humo”. “Todos los chicos (o chicas) a mi edad fuman”. *Todas éstas son salidas sin valor, que jamás podrían justificar el hábito suicida de fumar. El joven bien informado sabe que se vive mucho mejor sin fumar.*

B. LA COPA TRAICIONERA

La copa traicionera que destruye multitud de vidas y hogares, inclusive a mucha gente joven, es el alcohol.

Un hombre dado a la bebida, cierta noche tuvo un sueño que lo dejó muy perplejo. Y a la hora del desayuno, cuando él, su esposa y su hijo de doce años se encontraban en la miserable cocina, casi sin nada para comer, el hombre narró su sueño:

–Anoche soñé que veía cuatro ratas: una gorda, otra ciega, y dos muy flacas.

–¡Yo sé lo que significa ese sueño, papá! –dijo el hijo para sorpresa de su padre.

–¿De veras? Dime entonces el significado –repuso el padre.

–Mira papá –comenzó diciendo el niño–, la rata gorda es el cantinero que te vende la bebida; la

3 LA SALUD MENTAL

El investigador Paul Pietsch llegó a demostrar que la actividad física está bajo el control directo del cerebro. Para ello, Pietsch le sacó el cerebro a una salamandra (un pequeño animal que normalmente se alimenta de lombrices y otros invertebrados) y trasplantó en su lugar el cerebro de una pequeña “rana leopardo”, un animalito que se alimenta de vegetales. Y tras el éxito de la operación, la salamandra sobrevivió, y desde entonces rehusó comer lombrices. Sólo comió los vegetales que suele comer la rana leopardo.

Este singular experimento demuestra que el cerebro, o la mente en el caso de los seres humanos, regula los hábitos y la conducta de una persona. *Somos según lo que pensamos* (Proverbios 23:7). Por ejemplo, si nuestra mente alberga sentimientos de tristeza, de egoísmo o de maldad, así también será nuestro comportamiento. O bien, si mentalmente somos alegres, optimistas y bondadosos, nuestra conducta será de esa misma índole.

Para tener una buena salud mental y un modo agradable de ser es necesario, entonces, dominar nuestros pensamientos y sentimientos. Por eso San Pablo nos aconseja *pensar en todo lo que es positivo, justo, puro, amable, virtuoso y edificante* (Filipenses 4:8). Y con la ayuda de Dios esto es posible.

La mente del joven puede ser un *basural* de impurezas y abandono, o puede ser un *cofre* de imaginación pura y propósitos elevados. Si recuerdas que la mayor parte de las enfermedades físicas tienen su origen en la mente, te esforzarás por tener ese “cofre” lleno de buenas ideas y sanas intenciones. Y esto te llevará a la salud mental y la alegría de vivir.

4 UNA VIDA EQUILIBRADA

Nadie podría sentirse totalmente sano mientras esté espiritualmente enfermo. Un muchacho podría tener muy buena salud física y mental; una chica podría deslumbrar por su belleza y su inteligencia. Pero si ambos carecen de fe en Dios, es como si les estuviera faltando el sostén de la vida. *La confianza en el Creador es un ingrediente fundamental de la salud.*

¡CONFIANZA!

Una actitud de la mente y del corazón, que te permite recorrer sano y feliz el camino de tu juventud.

PARA RECORDAR

La droga promete “viajes”, pero no conduce a ninguna parte. Promete bienestar, y sólo produce pesadillas. Promete sacar al joven del pozo, pero lo hunde cada vez más. Promete llenar el vacío del alma, y lo llena, pero de un vacío mucho mayor. Promete lucidez mental, pero sólo causa embotamiento, incapacidad, enfermedad y muerte. Así es la droga alucinógena. ¡No te dejes engañar por ella!

Quien confíe en Dios dependerá de El, recibirá fuerzas para luchar, y le dará un rumbo mejor a su vida. Sabrá cuidar mejor el aspecto físico y mental de su salud. *El joven creyente, que ama a Dios, se abstendrá de todo lo malo, y aun lo bueno lo consumirá con moderación. Sabrá utilizar su libertad individual para hacer lo correcto, pero nunca para incurrir en excesos que desgasten sus energías o minen su salud.* Por ejemplo, ¿te parece que un muchacho cristiano se pondría a fumar para sentirse hombre? ¿O que una chica creyente lo haría para sentirse liberada? No, ¿verdad?

El joven cristiano, que se cultiva espiritualmente mediante una buena relación con Dios, vive una juventud sana y equilibrada. Goza de una salud total, porque no descuida ningún aspecto de su vida. Desarrolla simultáneamente la parte física, la mental, la espiritual y aun la social en su convivencia con los demás. Tal es la experiencia del muchacho o la chica que pone a Cristo en el centro de su vida.

¿Cómo te sientes de salud? ¿Sabes aprovechar lo bueno y desechar lo malo, a fin de mantenerte fuerte? ¿Te cultivas espiritualmente confiando cada día en Dios?

5 TODO TE SALDRÁ BIEN

Muchos de los malestares y enfermedades que sufrimos podrían evitarse si tan sólo fuéramos más cuidadosos con nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro corazón. Realmente, *el cuidado es el precio de la salud.* De manera que en tu deseo de disfrutar de buena salud:

TODO TE SALDRÁ BIEN...

- 1) Si amas tu salud y sabes cuidarla.
- 2) Si dejas de lado todo mal hábito que deteriore tu salud física y mental.
- 3) Si recuerdas que Dios puede ayudarte a ser sano y feliz.
- 4) Si amas a Dios y le pides fuerzas espirituales, para gozar de una vida próspera y equilibrada.

¿Te ha ayudado este capítulo o lección a valorar y cuidar más tu salud? *Deseamos que siempre te sientas fuerte en todos los aspectos de tu vida. Que siempre te acompañen la salud y la alegría.*

En el próximo tema, “TIEMPO DE DESPERTAR”, hablaremos del sexo y del amor.

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

TIEMPO JOVEN

#4 TIEMPO DE LA SALUD



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

5 TIEMPO DE DESPERTAR

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

Iniciamos este nuevo capítulo de nuestro curso, saludándote con el mayor afecto y deseando lo mejor para tu vida. El tema que abordaremos hoy te va a interesar, porque responde a las inquietudes más comunes y profundas de la juventud. Hablaremos sobre el sexo y el amor. Quizá tengas muchas preguntas sobre este tema. En tal caso, deseamos que encuentres aquí algunas respuestas generales, que te ayuden a vivir mejor y contribuyan a tu felicidad.

Como estamos hablando “de corazón a corazón” queremos ser francos y leales en este diálogo. Podría ser que no coincidamos en todo, o tal vez sí. Pero sea como fuere, deseamos asegurarte que más que ideas personales sobre este tema, compartiremos lo que hemos aprendido en nuestra relación con muchísimos otros muchachos y chicas a lo largo de los años.

En este solo capítulo jamás podríamos agotar el tema. Así que hablaremos sobre el sexo y el amor, pero destacando apenas los aspectos más relevantes para tu felicidad.

Una publicación especializada en la materia afirma que el 90% de lo que saben los adolescentes sobre la vida sexual lo aprenden de sus amigos, no siempre bien informados. No es extraño entonces que luego tantos jóvenes y señoritas cometan diversos errores de orden moral, mayormente debido a su falta de correcta información. La intención de este capítulo es evitar que eso también ocurra contigo.

¿Qué tal si comenzamos por definir el amor? Esto nos ayudará a entender mejor qué es y para qué es el sexo.

El amor verdadero:

- no es un sentimiento ciego y descontrolado.
- no es un impulso sujeto al dictado de los genitales.
- no es egoísta.

El amor verdadero:

- está dispuesto a servir y a dar lo mejor de sí.
- es un estado del corazón, pero no divorciado de la razón.
- es limpio, comprensivo, tierno y respetuoso.
- es el factor sin el cual la relación sexual carece de atractivo.
- es un don de Dios y se nutre de El.

A la luz de estas ideas, ¿no crees que el amor –y también el sexo– es una fuerza que puede obrar siempre a tu favor, si la sabes emplear con inteligencia?

1 SEXO Y JUVENTUD

Las sagradas Escrituras tratan repetidamente el tema del sexo. Aunque el gran Libro de Dios tiene como tema central el amor divino (según lo vimos en el capítulo 3), también trata con frecuencia el amor que debemos expresarnos los seres humanos, incluyendo el sexo. En sus páginas se menciona la sexualidad correcta, pero también aparecen diversas desviaciones condenables, tales como el incesto, la violación, la prostitución y la desnaturalización del sexo.

¿Qué dice este Libro, la Biblia, acerca del sexo? Lo siguiente:

1) Dios es el Creador del sexo. Por lo tanto, es un don divino.

2) El sexo no es sucio ni vergonzoso. Forma parte de las maravillas de nuestro organismo.

3) El propósito del sexo es triple: la reproducción, la felicidad y la unidad del matrimonio.

4) Así como el fuego puede destruir o beneficiar, según cómo se lo utilice, el sexo puede igualmente perjudicar o construir la vida de un muchacho o una chica, según sean sus hábitos y su conducta.

5) Para quienes piensan que la Biblia tiene relatos pornográficos, vale la pena recordar que cada vez que sus páginas aluden a desviaciones sexuales es para condenarlas, o para mostrar sus consecuencias negativas. Nunca para recomendarlas o justificarlas.

Con este Libro en mano, entonces, es posible saber qué enseña el Creador sobre este importante tema.

Pero fundamental como es, ¿podría afirmarse que el sexo es la parte más importante de la vida? Algunos piensan que sí. Tiempo atrás una conocida revista internacional dedicada al desnudo femenino realizó una encuesta entre dos mil hombres, de 18 a 49 años de edad. El propósito de tal encuesta era demostrar que el sexo constituye el primer interés de los jóvenes y los adultos varones. Sin embargo, los encuestados respondieron que lo más importante para ellos era la salud, el amor, la paz mental y la vida familiar. ¡El sexo apareció en noveno lugar! Una verdadera sorpresa para los directivos de esa revista.

Este resultado es muy revelador. Indica que el sexo no es tan dominante como pretenden demostrarlo los mercaderes de la pornografía. Así que cuando un joven está dominado por la obsesión erótica, *la explicación puede ser el predominio de su impulso sexual, pero también el estímulo de lo que ve, lee y escucha*. Los especialistas en esta materia afirman que “*el cerebro es el principal órgano sexual*”. El cerebro o la mente desempeña un papel decisivo en la sexualidad humana. Un muchacho o una chica puede excitarse o puede controlarse sexualmente, según sepa manejar sus pensamientos y su imaginación.

Un muchacho nos escribe:

“Durante varios años me sentí desorientado y descontrolado con respecto al sexo. Cuando estaba con una chica o pensaba en ella, me resultaba difícil evitar mis fantasías sexuales. Esa obsesión no me dejaba concentrar en mis estudios. Era un mal estudiante. Un día fui a conversar con un consejero de jóvenes cristiano y comprensivo. Con la Biblia en la mano, este hombre me hizo ver las cosas de un modo diferente y constructivo. Hoy me siento feliz y dueño de mí mismo”.

2 SEXO Y MORAL

Gabriela le decía a sus padres: “Yo soy una chica moderna, y quiero gozar de la vida”. Y para ella “gozar de la vida” era practicar el amor libre y descuidar sus obligaciones. Hoy Gabriela está muy lejos de ser feliz. Cada vez se aborrece más a sí misma. Pero precisamente por eso, queriendo combatir su propia insatisfacción, cada día se entrega a una conducta más licenciosa. A su edad de 18 años ha perdido su encanto y espontaneidad. Es un tanto cínica. Por la expresión de su rostro y sus ojos, es una joven vieja.

La experiencia de Gabriela —o cualquier otra parecida— encierra una relación donde predomina la excitación egoísta, sin compromiso de amor ni fidelidad. Esta es la clase de relación que enturbia la mirada, enferma el corazón (a menudo también el cuerpo), y mancilla el carácter sagrado del sexo como don de Dios.

En cambio, ¡cuán diferente es el caso de la intimidad matrimonial

programada por el Creador! Esta gratifica a ambas partes por igual, porque se trata de una relación de amor fiel, maduro y responsable. Es el fruto de un pacto de amor y de fidelidad constante. No es la mera búsqueda del placer egoísta. Es más bien una entrega recíproca, que no genera culpas ni insatisfacción, sino que hace felices al marido y a su mujer.

Algún joven podrá decir: “Yo soy libre para hacer lo que quiero”. Pero conviene saber que la libertad mal usada es negativa y perjudicial. San Pedro dice que vivamos “como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo” (1 S. Pedro 2:16). Con la pretensión de querer ser libres, podemos terminar siendo esclavos de nuestros propios errores. ¿No te parece?

3 LA EXPERIENCIA DE UN REY

Era el rey David. Se estaba paseando por la terraza de su palacio real. Y desde allí alcanzó ver a la distancia a una hermosa mujer, llamada Betsabé. Tan prendado quedó de ella, que la tomó por esposa y mandó a matar a su inocente marido.

¡Qué días y años amargos debió sufrir el rey David como consecuencia de su doble maldad de adulterio y homicidio! Pero así como profunda fue su caída, profundo fue también su arrepentimiento. Se dirigió a Dios con estas palabras: “*Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado...Crea en mí oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí*”. (Salmos 51:2, 10). Y Dios lo perdonó, porque El es “amplio en perdonar!” (Isaías 55:7).

Esta misma actitud perdonadora es la que tuvo Jesús hacia la mujer adúltera, a quien muchos acusaron y condenaron. Y cuando sus acusadores se fueron, Jesús le preguntó: “¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: *Ni yo te condeno; vete, y no peques más*” (S. Juan 8:10, 11).

Así actúa Dios con nosotros hoy. Nos perdona, si se lo pedimos; pero también nos dice que no pequemos más. Y para ello nos ofrece su ayuda:

nos da la resistencia moral para que actuemos como El desea para nuestro bien. Pero esto no es todo. Incluso, El mismo nos da la victoria sobre el mal. “por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 15:57).

Un joven estudiante tenía sobre las paredes de su habitación diversas figuras obscenas. Esto ocurría en una ciudad muy distante de su casa. Y cierto día su madre fue a visitarlo. Al entrar en la pieza de su hijo y ver esas figuras, se sorprendió pero no hizo ningún comentario. Y cuando ella regresó a su casa compró un hermoso cuadro de Jesús, y se lo envió a su hijo. Tiempo más tarde, la madre volvió a visitar al hijo. ¿Qué verían sus ojos ahora? Para grata sorpresa de ella, aquellas láminas ya no estaban en la habitación. Y en reemplazo, estaba sólo el cuadro de Jesús que ella le había enviado de obsequio. ¿Qué pasó con aquellas figuras?” le preguntó la madre. Y su hijo le contestó: “Cuando puse el cuadro de Cristo, comprendí que esas figuras obscenas no podían quedar allí, y en seguida las saqué”.

Eso mismo sucede en nuestra vida. Cuando tenemos a Cristo en el corazón y confiamos en El, la oscuridad o cualquier otra cosa negativa desaparece de nuestro ser. Los dos no pueden permanecer juntos. *O queda el mal, y Jesús se va; o queda Jesús, y el mal desaparece.* ¡Que Jesús llene y dirija siempre tu vida! Que El habite por la fe en tu corazón (Efesios 3:17).



4 SER HOMBRE. SER MUJER

Según un estudio realizado tiempo atrás en Alemania Occidental, de cada 100 mujeres entrevistadas, 25 hubieran querido ser varones; y entre los hombres, 8 de cada 100 hubieran deseado ser mujeres. Si se hiciera un estudio de esta clase en nuestras tierras, posiblemente se obtendría un resultado parecido.

Uno de los sentimientos más importantes de la felicidad es la estima propia. Es decir, aceptarse y apreciarse uno mismo (o una misma) tal como es, con sus virtudes y sus defectos, y procurar mejorar cada día. Apliquemos esto al terreno del sexo. Un estado de insatisfacción por el sexo con que se ha nacido puede originar rebelión, amargura y hasta un modo de ser antinatural: la chica adoptará maneras masculinas, mientras que el muchacho tendrá modales o actitudes de mujer.

La inversión de los roles y las funciones entre un hombre y una

mujer distorsiona tanto la vida, que por fin termina por sumirla en la frustración y la desdicha. Dios dotó al hombre y a la mujer con características físicas y emocionales diferentes. Pero no por eso un sexo es “fuerte” y el otro “débil”. Tampoco ambos sexos son “opuestos”, como si fueran antagónicos, envidiando el uno los atributos del otro. Los dos sexos son, en realidad, “complementarios”. Y esta admirable complementación (en la cual cada uno pone lo mejor de sí) se logra en el matrimonio, cuando el hombre y la mujer llegan a ser “una sola carne”, en un clima de armonía, amor y respeto. Así lo enseña la Palabra de Dios en Génesis 2:24; S. Mateo 19:5; Efesios 5:31 y otros pasajes bíblicos.

¿Quién podría entonces despreciar su propio sexo o el que lleva su vecino? ¿No tiene su propio mérito cada uno de ellos? Y si se respetara el sexo ajeno tanto como el propio, ningún hombre o mujer se convertiría en un objeto sexual. No hay mejor encanto en una muchacha que su propia femineidad, cultivada con dignidad y pureza. Y no existe un muchacho mejor desarrollado que aquel que retiene las cualidades naturales de su virilidad. Un signo típico de este tiempo es el aumento de la homosexualidad, que está produciendo fracaso y desdicha en muchos hombres y mujeres. Dale a Cristo el timón de tu vida para ser feliz, siendo la mujer o el hombre como Dios quiere que seas.



Sesión 1: SEXO Y JUVENTUD

Vuelve a leer las palabras que escribió el muchacho que mencionamos en esta sección. ¿Notas cuán perjudicial puede llegar a ser la obsesión erótica?

Sección 2: SEXO Y MORAL

Compara la actitud de Gabriela con el amor verdadero. Mientras ella cosechó la insatisfacción de la simple excitación egoísta, el amor programado por el Creador asegura dicha y paz interior. ¿Con cuál de los dos te quedas tú?

Sección 3: LA EXPERIENCIA DE UN REY

¿De qué rey hablamos en esta sección? Forma su nombre con estas letras: IVADD _____

Completa las palabras que él escribió: “Crea en mí, oh Dios, un _____ y renueva _____ mí”.

¿Por medio de quién logramos la victoria sobre el mal? “Por medio de _____”.

Sección 5: POR LA PUREZA DEL CORAZÓN

Aquí presentamos cinco puntos importantes. Repasa cada uno de ellos, y anota a continuación el primero y el último:

- 1) _____
_____ malas conversaciones.
- 2) _____ mente.

5 POR LA PUREZA DEL CORAZÓN

1. *Evita las malas compañías y las malas conversaciones.* “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33).

2. *Controla tus ojos.* No te detengas en imágenes que enciendan la imaginación inmoral. Procura ver y leer lo que sea edificante. (2 Timoteo 2:22).

3. *Guarda tu lugar.* Trata a tus amigos y amigas sin provocar la tentación sensual. El autocontrol y el buen gusto en tus maneras siempre te darán buen resultado.

4. *¿Te acuerdas del rey David?* No supo manejar ese momento de ocio que pasó en la terraza de su palacio. Y a partir de allí arruinó su vida. En tus momentos de ocio y descanso, orienta tus pensamientos hacia lo que es sano y constructivo, evitando lo bajo y degradante.

5. *Pídele a Dios que maneje tu mente,* que sea el Señor de tu vida. Busca su ayuda divina toda vez que la necesites. Alimenta tu alma con las palabras de la Sagrada Escritura. Así rogaba un muchacho cristiano:

“Señor, ya he visto cómo mi manía erótica del pasado perturbó mi vida y me hizo perder un año de estudio. Quiero mejorar. Dame control sobre mis pensamientos. Manténme limpio en medio de la contaminación del ambiente. Perdona mis caídas pasadas”.



6 TODO TE SALDRÁ BIEN

Hemos visto que *tanto el amor como el sexo son dones de Dios.* Por lo tanto, son sagrados y deben utilizarse con fines nobles, dentro de un marco de pureza y dignidad. Así como a menudo el amor se confunde con caprichos, celos o sensualidad, el sexo puede confundirse con pasión erótica, placer posesivo o excitación carnal. Pero ni el uno ni el otro funcionan sobre esa base. Ambos responden a una motivación más profunda. Y cuando se cultivan en armonía con la voluntad del Creador aseguran felicidad, paz mental y múltiples bendiciones divinas.

Tú puedes disfrutar de la vida, y **TODOS TE SALDRÁ BIEN...**

- 1) Si tienes una visión correcta y cristiana del sexo y del amor.
- 2) Si conoces lo que dice la Sagrada Biblia acerca de este tema, y procuras vivir a la altura de ese conocimiento.
- 3) Si buscas la dirección divina para cultivar una conducta moralmente sana.
- 4) Si frente a algún retroceso o caída en tu vida pides el perdón de Dios. El Señor es “amplio en perdonar”, y siempre nos tiende su mano paternal.

Reconocemos que podrás tener muchas preguntas acerca del tema que acabamos de tratar. Vuelve a leer el capítulo. Esto te ayudará. Además, si deseas consultarnos por escrito, gustosamente te contestaremos. **Lo importante es que tengas una juventud sana y feliz, y que además te prepares para disfrutar de toda la vida que tienes por delante. ¿No te parece?**

Así se titula nuestro próximo tema: **“TIEMPO DEL AMOR”.** Te va a interesar grandemente.

PARA RECORDAR

1. Dios es el Creador del sexo. Por lo tanto, es un don divino.

2. El sexo no es sucio ni vergonzoso. Forma parte de las maravillas de nuestro organismo.

3. El propósito del sexo es triple: la reproducción, la felicidad y la unidad del matrimonio.

4. Así como el fuego puede destruir o beneficiar, según cómo se lo utilice, el sexo puede igualmente perjudicar o construir la vida de un muchacho o una chica, según sean sus hábitos y su conducta.

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a
LA VOZ DE LA ESPERANZA
P.O. Box 53055
Los Angeles, California 90053

#5 TIEMPO DE DESPERTAR



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

6 TIEMPO DE AMOR

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¿Cómo te encuentras? ¿Cómo te sientes para que hablemos acerca del amor? Antes de abordar el tema, recibe nuestro saludo de amistad y buenos deseos.

Suele decirse que los tres grandes momentos en la vida de una persona son su nacimiento, su casamiento y su muerte. Sobre el primero de ellos no se puede ejercer mayor control. Acerca del tercero, la muerte, algo podemos hacer: cuidarnos razonablemente, para que llegue lo más tarde posible. Pero sobre el segundo de estos momentos, el casamiento, el control está en nuestras manos. ¿De qué forma se puede tener “control” sobre el casamiento? *Eligiendo bien, y viviendo un buen noviazgo.*

Este es precisamente nuestro tema de hoy: *cómo orientar el amor de la juventud hacia un matrimonio feliz.* Queremos compartir contigo algunas reflexiones prácticas que puedan asegurarte, por vía del amor, la mayor felicidad por el resto de tu vida. Según la información estadística, los casados viven más que los solteros. De manera que *el matrimonio, bien establecido y desarrollado, ofrece felicidad y también prolongación de la vida.* Así que

éste es un tema que te interesa, y por este motivo lo hemos incluido en nuestro curso.

Frente a un paso tan decisivo como es el casamiento, la gran pregunta es: ¿Cómo elegir? ¿Cómo buscar? ¿Dónde encontrar? Un muchacho decía: “Para casarme, debo encontrar a una chica que tenga cuatro condiciones: que sea buena, linda, rica y tonta”. Y cuando le preguntaron por qué debía ser tonta, el muchacho contestó: “Es muy fácil. Si no es buena, linda y rica, yo no me caso con ella; pero si no es tonta, ella no se casaría conmigo”.

En broma o en serio, este muchacho cometía el error muy común de pensar sólo en lo que quería conseguir de su posible novia, y olvidaba lo que también debía ofrecer, es decir, lo que su novia podía pretender de él.

¿Para qué se casa la gente? Algunos, para tener un mejor pasar económico; otros, para

combatir la soledad, para lograr el placer de la intimidad, o para tener hijos. Pero ¿son éstos los motivos más dignos y valederos? *Acaso el casamiento, ¿no está especialmente programado para amar y ser amado? Y sólo a partir de entonces se cumple la ley del verdadero amor: que asegura felicidad cuando se comparte lo mejor de la vida, y no sólo cuando se pretende recibir. ¿Coincidimos?*



1 “¿CON QUIÉN ME CASARÉ?”

Cierto muchacho que deseaba casarse, se dirigió a una conocida agencia matrimonial que había lanzado el eslogan: “Usted tiene la iniciativa”. Al llegar a la oficina, en seguida lo llevaron a una habitación que daba a dos puertas. Sobre una de ellas se leían estas palabras: “Mujeres jóvenes y hermosas”. Sobre la otra: “Mujeres de edad madura”. Por supuesto, el muchacho entró por la primera de las puertas. Y allí se encontró con una pequeña pieza que daba a otras dos puertas. Una, con la leyenda: “Buenas amas de casa”. La otra, que decía: “Incapaces”. Nuevamente, el muchacho eligió pasar por la primera de las puertas. Y allí se encontró con otras dos puertas. Esta vez, decían: “Suegros adinerados”, “Suegros humildes”. El muchacho empujó entonces la primera puerta, y entró en una pieza que tenía un gran espejo, sobre el cual se leían estas palabras: “Ya que tiene tantas pretensiones, ¿no le parece que debería darse una mirada en el espejo?”

Nos sonreímos. Y con razón. Pero de esa manera la agencia matrimonial hacía pensar a sus clientes acerca de la correcta actitud para encontrar novio, o novia. ¡Cuán común es que un joven se concentre tanto en las cualidades de la chica que busca, que por fin se olvide él mismo de mirarse en el espejo! Por cierto, esto también suele pasarle a más de una chica. Se busca tanta virtud, belleza o perfección en el novio (o novia), que la búsqueda siempre termina en fracaso.

¿No crees que el que es exigente con los demás debería serlo también consigo mismo? Sería injusto pretender más de lo que podemos ofrecer. Por eso, con la pregunta: “¿Con quién me casaré?” sería necesario preguntarse: “¿Cómo me estoy preparando yo para merecer una buena chica, o un buen muchacho?”

Pero así como existe el extremo de la excesiva pretensión, también puede existir el extremo opuesto, que consiste en dejarse llevar por el primer impulso del corazón y elegir sin criterio seguro. Por eso, ante la posibilidad de incurrir en cualquiera de estos dos extremos, cuán importante

es saber observar y pedir consejo para hacer una elección acertada.

Hay por lo menos tres fuentes de consejo, que vale la pena consultar. Ellas son: 1) los padres y amigos adultos de confianza; 2) la Palabra de Dios; 3) Dios mismo, mediante la oración.

2 FELICIDAD O DESDICHA

Con frecuencia se dice que en la hora del casamiento se decide la suerte de los contrayentes. Y aunque esto es cierto en un sentido, es más cierto todavía que *la felicidad o la desdicha del matrimonio se decide en el mismo acto de elegir al novio o la novia*. Cuando le declaras tu amor a una chica, y ella te acepta, en ese instante se decide el rumbo de las dos vidas para bien o para mal, para la dicha o la desgracia de ambos.

¿Comprendes entonces la trascendencia que tiene esa elección? Elegir mal significa sufrir las consecuencias por el resto de la vida; o de lo contrario, interrumpir el noviazgo o el matrimonio, con sus penosas derivaciones. En cambio, *elegir bien significa descubrir la felicidad, la armonía del amor y la certeza de la fidelidad*.

Pero esto, que es tan fácil decirlo, es difícil lograrlo. La misma realidad nos dice que un elevado número de matrimonios no goza de verdadera armonía. ¿La razón? Casi siempre, un error en la elección. Tras lo cual vino después un noviazgo defectuoso, una actitud apática, un matrimonio desavenido, y finalmente toda una familia triste y desunida.

¿Has pensado qué clase de hogar te agradaría formar el día de mañana? Si estás por elegir, o ya has elegido a quien amas, asegúrate que tu noviazgo esté bien encauzado, que ambos se lleven bien, y que juntos puedan planear la vida futura. *Observa los errores de las familias que conoces, para evitarlos cuando te cases. Observa también las virtudes de otras familias, a fin de imitarlas cuando tengas tu propio hogar*.

Al ver los muchos hogares desdichados de nuestros días, deseamos que Dios te ilumine para elegir bien, para que luego puedas tener la bendición de formar un hogar dichoso.

3 LO MÁS IMPORTANTE

Marcelo y Norma comentaban con satisfacción: “Ya tenemos todo para casarnos: el departamento, los muebles, la heladera, el lavapropas. El mes que viene formaremos nuestro hogar”. Y los novios se casaron. Pero seis meses más tarde rompieron su matrimonio. ¿Qué les ocurrió? ¿No tenían acaso “todo” lo que necesitaban para ser felices? Aparentemente sí. Tenían la casa bien puesta, pero se habían olvidado de construir el hogar. La parte material estaba muy bien, pero Marcelo y Norma no se entendían. No pudieron vivir en armonía. Y por fin se separaron.

El error de estos jóvenes se repite en muchísimos otros matrimonios. La felicidad conyugal no depende de la belleza o la comodidad de la casa, sino del amor y la comprensión que exista en el corazón. ¿No te parece? Por lo tanto, los novios inteligentes no sólo velan por lo material de su futura vida matrimonial. Especialmente se interesan por llevarse bien, amarse profundamente, y tener ideales comunes que los lleven a convivir en armonía.

No es lo que ponemos en la casa, sino lo que ponemos en el corazón, lo que decide qué clase de hogar tendremos. Por eso, así como los novios hablan de lo que comprarán para su futura casa, con mayor razón deberían hablar acerca de sus sentimientos y sus anhelos más íntimos. Deberían ayudarse mutuamente, para superar a tiempo sus defectos de carácter. Deberían ser espirituales, y darle a Dios el primer lugar en sus vidas.

El sabio Salomón aconseja: *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”* (Proverbios 3:5-6). Los novios que confíen en Dios se verán libres de muchos problemas, y armonizarán más fácilmente sus vidas. Y si Cristo mora en sus corazones, el amor de ambos aumentará y se perfeccionará. Estarán así mejor preparados para retener su felicidad.

4 UN NOVIAZGO BIEN ORIENTADO

El noviazgo constituye una relación de amor. Por lo tanto, el trato entre los novios no debería ser eclipsado por ningún otro sentimiento, ni manejado por otro interés que no sea la belleza del amor. San Pablo declara que una persona podría tener muchas virtudes y poderes espirituales, y hasta llegar al extremo de morir como mártir. Pero si esa persona no tiene amor, de nada le sirve todo lo demás (1 Corintios 13:1-3).

Si el amor verdadero ocupa un lugar tan importante en la vida de los seres humanos en general, con mayor razón esto es cierto en la relación que mantienen un muchacho y una chica con fines matrimoniales. *Quítese el amor del noviazgo, y tan sólo quedará una amistad, una vinculación social o una atracción pasajera.* Pero cuando el amor es sincero y profundo, no sólo mantiene unidos a los novios, sino que hasta es capaz de sanar la enfermedad cuando uno de ellos cae prostrado. Así lo ilustra la siguiente historia.

Cierto juez había tenido una pelea con su novia, poco después de lo cual enfermó de suma gravedad. Gracias al tratamiento médico que recibió, alcanzó a salir de la crisis, pero de todos modos al parecer estaba condenado a morir. Una mañana, casualmente, la distanciada novia se encontró con el médico, a quien le preguntó:

—¿Cómo está mi novio, doctor?

—Por ahora ha superado la crisis, pero igualmente morirá.

—No comprendo —repuso la joven—, si ha salido de la crisis, ¿por qué ha de morir?

—Muere de un gran amor por usted —respondió el médico.

Al oír estas palabras, la muchacha le pidió al médico que la acompañara hasta una florería cercana. Allí compró un hermoso ramo de flores, en el cual colocó una tarjeta con estas palabras: “Con todo mi amor”, y la firmó. Minutos más tarde el médico ponía las flores junto a la cama del enfermo, quien en ese momento estaba dormido. Al instante se despertó, y dijo con gesto amable: “Gracias por estas flores, doctor”. El médico entonces le explicó que no eran un obsequio suyo, y le pidió que leyera la tarjeta. Cuando el juez leyó: “Con todo mi amor”, en seguida cambió su semblante. ¡Su rostro pareció otro! Nueve días después él y su novia se casaban en la capilla del hospital.

Sí, *el amor genuino tiene un extraordinario poder curativo.* Pero además también comprende, perdona, respeta y ayuda. Así es como actúa el amor durante el noviazgo, y luego también en el matrimonio.

Adicionalmente, con las virtudes que trae consigo, el amor actúa como una fuerza aniquiladora de malos sentimientos. Por ejemplo, destruye los celos, la desconfianza, la inmadurez, la deslealtad, la impureza mental, el

engaño y cualquier otro sentimiento que estropee la buena relación entre los novios. En resumen, *el amor fomenta el desarrollo de un buen carácter y de un noviazgo armonioso.*

“PRUEBA DE AMOR”

¿De qué manera se demuestra el amor durante el noviazgo? A través de la amistad afectuosa, del gesto cariñoso, de la atracción mutua que crece, y de la afinidad que fusiona los dos corazones.

Sin embargo, no falta el novio que desea explorar en otra dirección. Le pide a su novia que le dé la máxima “prueba de amor”, consistente en la unión corporal. Y el argumento es que así podrán conocerse mejor y asegurar una mayor armonía matrimonial desde un mismo comienzo. De ser cierto el argumento, esta práctica tendría que producir matrimonios más estables, porque los contrayentes se “conocieron” previamente. Pero ¿qué dicen las frías estadísticas acerca de los matrimonios que antes del casamiento practicaron esa “prueba de amor”? Que tales matrimonios son los más inestables, con mayor índice de desavenencias y de separación. Eso sin contar que tal práctica provoca frecuentes casamientos de apuro, amargadas madres solteras, abortos traumatizantes, diversos tipos de enfermedades, hijos abandonados o, en el caso de la mujer, la penosa sensación de haber sido usada como un objeto sexual, mayormente para gratificación genital del varón.



Sección 1: “¿CON QUIÉN ME CASARÉ?”

Menciona las tres fuentes de consejo, que vale la pena consultar al elegir novia o novio.

1. _____
2. _____
3. _____

Sección 3: LO MÁS IMPORTANTE

Vuelve a leer el caso de Marcelo y Norma, y piensa en el error que cometieron. Luego, completa la siguiente declaración:

“No es lo que ponemos en _____,
sino lo que _____,
lo que decide _____,
_____ tendremos”.

Sección 4: UN NOVIAZGO BIEN ORIENTADO

¿Estás de acuerdo en que el amor es lo más importante del noviazgo? Si es así, completa esta declaración:

“Quítese el amor del _____,
y tan sólo _____,
una vinculación social o _____
pasajera”.

Bajo el subtítulo “Prueba de amor” decimos de qué manera se demuestra el amor durante el noviazgo. Copia abajo la declaración que comienza diciendo “A través de la amistad” y termina con “fusiona los dos corazones”.

Muchacha, un comentario para tu manejo personal. Si necesitas tener alguna razón para rechazar la propuesta de la "prueba de amor", aquí te sugerimos cuatro. Podrías decirle a tu novio:

1) ¿Te gustaría que el novio de tu hermana le pidiera a ella esto mismo?

2) Con todo lo que nos conocemos y queremos, ¿te parece que necesitas esto para demostrarte que te quiero?

3) Si quieres que yo sea la madre de tus hijos, ¿cómo me propones una cosa así? ¿Qué dirías si el día de mañana el novio de nuestra hija le pidiera esto a ella?

4) Tú me pides una "prueba" de mi amor. Pues, yo te pido una "prueba" de respeto hacia mí. ¿Tú quieres usarme, o amarme?

Pero si el caso fuese inverso, y fuera tu novia la que te provoca sexualmente, ¿qué harías tú? ¿Demostrarle que eres hombre y aceptar la provocación de ella? ¿O justamente por ser "hombre" decirle que lo que tú quieres es una "mujer" para novia y esposa, y, no una liviana que podría ser infiel en cualquier momento?

San Pablo declara: "Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba" (Romanos 14:22). ¡Cuán fácilmente un joven puede arruinar su vida por causa de lo que aprueba al actuar de manera irreflexiva! Que tú puedas aprobar y practicar en tu comportamiento lo que sea noble y constructivo. ¡Entonces serás bienaventurado(a)! Es decir, tendrás dicha y bienestar.

COMPATIBILIDAD

Una novia nos escribía tiempo atrás: "Casi cada semana tengo una pelea con mi novio, pero igual yo lo quiero, y sé que él cambiará. Me voy a casar con él". Otra chica nos decía: "Mi novio es alcohólico, pero estoy segura de que cuando nos casemos él cambiará".

¡ Como condición para la armonía matrimonial, la afinidad debería existir antes del casamiento. !

¿Podrían entenderse dos novios que se pelean con frecuencia? ¿Cómo podrían vivir en armonía si no tienen afinidad ni compatibilidad de caracteres? Para evitar las desavenencias y para asegurar la felicidad, primeramente deberá estar presente el amor, pero además una cuota elemental de afinidad que lleve a los novios a vivir unidos y en paz. ¿No

te parece? *La afinidad engendra la comprensión, acrecienta el amor y promueve la convivencia feliz.*

Ya en sus días, el profeta Amós se había preguntado: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" (Amos 3:3). Eso es precisamente "compatibilidad" o "afinidad": llevarse bien, estar de acuerdo. Y esto será posible sólo cuando entre los novios haya más coincidencias que divergencias, más madurez que caprichos, y más amor que egoísmo.

5 TODO TE SALDRÁ BIEN

El tiempo actual se caracteriza por los hogares tensionados y cargados de los más diversos problemas. Tales problemas producen infelicidad y ruina en multitud de familias. ¿Dónde yace casi siempre el comienzo o la causa de semejante cuadro? En los noviazgos mal constituidos y mal desarrollados. Todavía tú estás a tiempo para enmendar cualquier error, o para elegir inteligentemente a la chica (o al muchacho) con quien puedas asegurar tu felicidad.

Tú puedes librarte de males futuros. Puedes labrar desde ahora tu felicidad en el amor, si tomas en cuenta el contenido de todo este capítulo. En otras palabras,

TODO TE SALDRÁ BIEN. . .

1) Si sabes elegir con cordura, y motivado por el amor.

2) Si eres digno de merecer a la buena chica (o muchacho) que buscas. No podrías exigir más de lo que eres capaz de ofrecer. *Cultiva tu vida, antes de tener aspiraciones elevadas en materia de noviazgo.*

3) Si pides consejo a tus padres, y especialmente a Dios. Dale un sentido espiritual a tu amor y a tu noviazgo. Esto te mantendrá unido a Dios, y te librá de muchos errores y problemas.

4) Si amas con respeto, madurez y limpieza al ser con quien desees formar una familia feliz.

Que el Altísimo te ilumine, para que tus sueños acerca del amor se cristalicen plenamente en tu vida.

"TIEMPO DE EXPECTATIVA". Tal es el título de nuestro próximo tema. Prepárate para disfrutar de su contenido.

PARA RECORDAR UN FAVOR A UN AMIGO

Si quisieras hacerle un favor o un regalo de valor a alguno de tus amigos o amigas, te sugerimos que lo inscribas en este curso TIEMPO JOVEN. Háblale de las bondades del curso, e infórmale que es completamente gratuito. ¡Será el mejor obsequio que puedas hacerle! Simplemente envíanos el o los nombres de los amigos a quienes desees favorecer, y a la brevedad haremos el envío correspondiente.

NOMBRE Y APELLIDO

DIRECCIÓN COMPLETA

NOMBRE Y APELLIDO

DIRECCIÓN COMPLETA

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

TIEMPO
JOVEN

#6 TIEMPO DE AMOR

TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

7 TIEMPO DE EXPECTATIVA

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Hola! ¿Cómo te va? Te saludamos con nuestro habitual afecto y con nuestros mejores deseos. ¿Notaste que éste es el capítulo central de nuestro curso? Quedan seis temas hacia atrás, y otros seis por delante. Si los temas anteriores te resultaron de interés, éste y los seis próximos te serán más interesantes todavía. *¡Y al final recibirás de obsequio el diploma prometido!*

El 20 de julio de 1969 ha pasado a la historia como el día que marcó el comienzo de una nueva era para la humanidad. Algunos lo llamaron “el día más grande de todos los tiempos”. Otros dijeron que a partir de entonces se iniciaba el camino de la mayor esperanza para el mundo. Ese día el hombre llegaba por primera vez a la Luna. N. Armstrong y E. Aldrin, dos de los tres astronautas de la nave espacial Apolo XI, apoyaban su pie sobre la solitaria superficie lunar. ¡Una hazaña científica realmente admirable!

Pero cabe preguntarse: ¿Anda mejor nuestro mundo desde que se inició la era del espacio? Todos los viajes espaciales, tripulados o no, ¿han permitido que se concre-

tara la esperanza o la expectativa de un mundo más agradable y tranquilo para vivir? Ese era el sueño que tenía la gente en aquel memorable día de 1969. Veamos por un instante si el sueño se ha cumplido.

A pesar de los muchos intentos por crear un clima de paz en la tierra, todavía hay guerras en diversos lugares. El mundo dedica más dinero a la fabricación y compra de armas de guerra que a la educación, o a combatir los vicios, o a dar de comer a los hambrientos. Al



parecer, el sueño no se ha cristalizado. Todavía hay miseria, hambre, injusticia, corrupción, ignorancia, vicios y destrucción en los cinco continentes. *Pero felizmente la expectativa y la esperanza no han muerto. Podemos alentar optimismo.*

¿Quieres saber en qué podemos basar este optimismo? No en la ciencia espacial ni en la electrónica moderna. No en la fuerza de los gobiernos. No en los tratados internacionales de paz. No en los falsos anuncios de algún pretendido profeta. *Nuestro optimismo cristiano, de que el mundo cambiará para bien, se basa en la actuación directa de Dios. ¿Parece extraña la idea? Sin embargo, el Libro que siempre dice la verdad –La Biblia– afirma que “lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (S. Lucas 18:27).*

Cuesta imaginar que por la intervención personal del Altísimo terminará algún día lo malo de este mundo. ¡Pero así ha de ser! Por lo tanto, éste es un tiempo de fundada expectativa. Y luego tendremos el mundo perfecto prometido por Dios. ¡Qué hermoso tema! ¿Verdad?

1 EL SIGNIFICADO DE ESTE TIEMPO

Vivimos en días únicos, que no conocieron nuestros antepasados. Hablando sobre este tema, San Pablo dijo:

“En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:1-5).

¿No te parece que todas estas tristes características abundan hoy en día, y que son las culpables de la maldad que existe en la tierra? Y todo este cuadro de descomposición crea desconformidad, inseguridad y temor. La gente exclama con honda preocupación: “¡Qué tiempo difícil nos ha tocado vivir!” “¡A qué extremo de maldad hemos llegado!” “¡Esto ya no tiene arreglo!”

Hablando acerca de este mismo tiempo nuestro, Jesús predijo que el mundo de hoy se parecería al mundo antediluviano de los días de Noé: *“Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos” (S. Lucas 17:27).*

Para completar esta descripción, recordemos que en aquellos días *“la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”*. Y se añade: *“La tierra estaba llena de violencia” (Génesis 6:5, 11, 13).*

Además, Jesucristo amplió su predicción, diciendo que nuestros días se parecerían a los de la antigua Sodoma, donde la depravación era tanta que Dios debió intervenir con su juicio destructor (S. Lucas 17:28-29).

Lee un poco los diarios. Escucha los informativos de la radio y la televisión. Observa qué pasa a tu alrededor. Y comprenderás que el mal está arruinando la paz y la felicidad de la gente. Con toda razón podrías preguntarte: “¿Qué deberían hacer los gobiernos para mejorar la condición del mundo?” Y la respuesta es:

Por más que luchen todos los gobiernos juntos para darnos un mundo mejor, no lo lograrán.

La maldad y la perversión se han metido tanto en todos los rincones de la tierra, que no hay forma de poder desarraigarlas por completo. Entonces, ¿qué fin nos espera? ¿Nos destruiremos los unos a los otros? ¿Se desatará una guerra nuclear que acabará con todos los seres humanos? Algunos piensan que sí. ¿Qué piensas tú? *Nosotros pensamos que ocurrirá lo que dice la Santa Biblia: que Dios intervendrá para poner punto final a todos los males que nos afligen.*

2 UN SUEÑO ASOMBROSO

El segundo capítulo del libro bíblico de Daniel (del siglo VI AC) cuenta que Nabucodonosor, rey de Babilonia, cierta mañana se levantó muy perturbado. Durante la noche había tenido un extraño sueño que, lejos de ser una pesadilla, era una visión dada por Dios. Con la ayuda del profeta Daniel, el rey llegó a recordar todos los detalles de esa visión.

Nabucodonosor había visto una enorme estatua, cuya cabeza era de oro; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Y mientras contemplaba la imponencia de semejante estatua, de pronto cayó sobre ella una gran piedra que la desmenuzó desde los pies hasta la cabeza. *“Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (Daniel 2:35).*

Y aquí viene lo asombroso de la visión, que es su significado. El profeta Daniel continuó diciéndole a Nabucodonosor: *“La cabeza de oro de la estatua te representa a ti y a tu Imperio Babilónico. El pecho y los brazos de plata simbolizan al imperio que vendrá después del tuyo. El vientre y los muslos de bronce representan al siguiente reino mundial. Las piernas de hierro aluden al siguiente reino, que será fuerte y que todo lo desmenuzará. Y los pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido, representan al reino dividido, que en parte será fuerte como el hierro y en parte débil como el barro”*.

Veamos a qué reinos se estaba refiriendo Daniel. Ya sabemos que el primer reino, simbolizado por la cabeza de oro, era Babilonia. ¿Cuál sería el segundo reino mundial? La historia nos dice que fue el Imperio Medopersa (representado por el pecho y los brazos de plata de la gran estatua). Después vino el Imperio Griego (representado por el vientre y los muslos de bronce). Luego vino el Imperio Romano, simbolizado por las piernas de hierro, y realmente fuerte como el hierro. ¿Notas cómo al fin la visión que tuvo Nabucodonosor fue una admirable profecía divina, destinada a mostrar el curso de la historia?

Pero el relato continúa. Los pies con los diez dedos de la estatua representan a las diez partes o reinos en que se dividió el poderoso Imperio Romano. Esos diez reinos dieron origen a los actuales países de Europa. ¡Y ahora atención! El profeta Daniel dijo que en los días de estos reinos, es decir, *en nuestros días*, *“el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).*

¿Significa esto que en *nuestros días* Dios establecerá su reino eterno, para poner fin a todos los reinos y naciones del mundo? ¡Sí, exactamente! Esa piedra que cayó y destruyó por completo la estatua de Nabucodonosor, y que luego se hizo “un gran monte”, simboliza la segunda venida de Cristo a la tierra, quien vendrá para establecer para siempre su reino de paz, justicia y amor. ¡Y esto ha de ocurrir en nuestros días! ¿Te das cuenta entonces cuán importante es el tiempo en que vivimos? Jesús prometió: *“Vendré otra vez” (S. Juan 14:3).* *¡Y ciertamente volverá, para darnos un lugar en su reino inmortal!*

3 LO MÁS IMPORTANTE

Ahora comprendemos que todo está bajo el control de Dios. El es el Dueño de la historia. La maldad que hoy abunda en la tierra (mencionada en la sección 1 de esta tema) nos entristece por un lado, pero por otro nos llena de gozosa esperanza. Porque esa maldad nos está anunciando que Cristo pronto volverá. Y cuanto

mayor sea la maldad, más cerca estaremos de ese día de gloria. Cuanto más negra esté la noche moral del mundo, más cerca estaremos del eterno amanecer de Dios.

¿CUÁNTO FALTA PARA QUE VENGA CRISTO?

Cierta vez los discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [mundo]?” (S. Mateo 24:3). Y el Maestro se espació en una respuesta completa y orientadora. Dijo que inmediatamente antes de que El regresara al mundo habría engaños religiosos, guerras entre las naciones, pestes, hambres, terremotos, angustia en la gente, inmoralidad, crisis en los hogares, etc. (S. Mateo 24:4-7; S. Lucas 17:26-30). Es decir, todo lo que ocurre en la actualidad. Y además añadió:

“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca ... Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios” (S. Lucas 21:28-31).

De este diálogo entre Jesús y sus discípulos se desprenden varios hechos:

1) La segunda venida de Cristo coincide con el fin del mundo actual. Los dos acontecimientos ocurren al mismo tiempo.

2) Hoy vivimos en el tiempo del fin, cuando están ocurriendo las señales que anuncian la venida del Redentor y el comienzo de su reino.

3) Al observar estas señales y convencernos de que “está cerca el reino de Dios”, debemos prepararnos espiritualmente para ese día.

El reloj de Dios es perfecto. No tiene atrasos ni adelantos. Cuando llegue la hora exacta de la venida de Cristo, El vendrá como lo prometió. Sus planes no cambiarán. Y ese reloj divino ya está por marcar el momento final.

EL MAYOR ESPECTÁCULO DE LA HISTORIA

¿Te has imaginado alguna vez cómo será la venida de Cristo? Esta vez no vendrá como el Niño de Belén. Vendrá como el “Rey de reyes y Señor de señores”. Vendrá en las nubes del cielo, y todos lo verán (Apocalipsis 1:7). Como el relámpago que enciende el cielo de un extremo a otro, así será la venida de Cristo (S. Mateo 24:27). Será un espectáculo nunca visto, porque el Señor vendrá “con poder y gran gloria” (S. Lucas 21:27). Y esa gloria será tan grande, que los impíos no podrán soportarla, y dirán “a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono” (Apocalipsis 6:16).

4 EL BIEN TRIUNFA SOBRE EL MAL

Jesús regresará como el Juez supremo que juzgará a todos los seres humanos. “Pagará a cada uno conforme a sus obras” (S. Mateo 16:27; Romanos 2:6). Y su juicio será justo y correcto. No se equivocará. El que lo haya aceptado como su Salvador personal y haya vivido en armonía con su voluntad divina, tendrá “una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos” (2 Corintios 5:1). ¿Y qué pasará con los impíos? Quedarán afuera, serán destruidos (2 Tesalonicenses 1:8-9).

San Pedro afirma que los cristianos “esperamos...cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 S. Pedro 3:13). Ese es el mundo maravilloso que Cristo nos dará como recompensa por nuestro amor hacia El. Allí no habrá ninguna clase de injusticia ni injustos. Reinará la total armonía y la felicidad de un mundo perfecto. Allí nadie vivirá aburrido, insatisfecho o abrumado por algún problema, porque el mal –en todas sus formas– habrá quedado atrás para siempre.

En el reino de Dios gozaremos de perpetua juventud. No se conocerán la enfermedad, el sufrimiento y la muerte. “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4). ¿Te imaginas un mundo sin hospitales y

Sección 1: EL SIGNIFICADO DE ESTE TIEMPO

¿Cómo se llamaba la ciudad depravada de la antigüedad, que fue destruida por Dios? Ordena sus letras: MASOOD

Sección 2: UN SUEÑO ASOMBROSO

Completa el nombre del rey que tuvo el

sueño: NAB _____

Menciona los materiales de los cuales se componía la estatua: _____

1) La cabeza era de _____

2) El pecho y los brazos eran de _____

3) El vientre y los muslos eran de _____

4) Las piernas eran de _____

5) Los pies eran de _____



Sección 3: SEÑALES ANUNCIADORAS

Jesús mencionó diversas señales anunciadoras de su segunda venida. Por ejemplo, engaños religiosos y guerras entre las naciones. ¿Podrías recordar a lo menos otras dos que aparecen en esta sección?

Sección 4: EL BIEN TRIUNFA SOBRE EL MAL

¿Has notado cuán maravillosa será la vida que nos espera en el reino eterno de Dios? Repasa detenidamente esta sección.

¿Te agradaría estar preparado o preparada para el regreso de Cristo?

SI _____ NO

¿Te gustaría que oráramos en tu favor, para que puedas completar tu preparación espiritual? _____ SI _____ NO

sin cementerios? ¡Qué grandioso! ¡Todos estaremos sanos por siempre, eternamente! Ni siquiera nos cansaremos, por más actividad que realicemos. Los niños jugarán sin peligro con toda clase de animales. Los jóvenes disfrutarán de los más variados esparcimientos, y irrealmente gozarán de la vida! *En verdad, allí todos seremos siempre jóvenes.*

El gozo más profundo lo tendremos cuando conozcamos a Jesús cara a cara. Cuando podamos conversar con El y ser sus eternos amigos. El otro gozo profundo que experimentaremos será reencontrarnos con nuestros seres queridos que la muerte había quitado de nuestro lado. San Pablo escribe:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4: 16-17).

Sí, gracias a la resurrección de los muertos que producirá Jesús, las familias se volverán a unir para no separarse jamás. *“Gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35:10).* ¡El bien habrá triunfado definitivamente sobre el mal!

5 “COMO LADRÓN EN LA NOCHE”

“El día del Señor vendrá como ladrón en la noche”, escribe San Pedro (2 S. Pedro 3:10).

Se llamaba Marta. Su novio había sido enviado por el gobierno de su país a trabajar en una tierra lejana. La separación fue una experiencia muy difícil para ambos. Aquella ausencia se prolongaría durante varios años. Pero una cosa animaba el

corazón de Marta: la confianza de que su novio regresaría, y que al poco tiempo se casarían.

Queriendo alistarse para el día del regreso, Marta comenzó a confeccionarse vestidos y a hacer otros preparativos para la boda. Tan ocupada estaba con tales trabajos, que sus amigas comenzaron a criticarla y a decirle que su novio tardaría mucho todavía, y que tal vez nunca regresaría. Pero Marta persistía en su espera. ¡Y por fin el día llegó! ¡Qué reencuentro tan feliz! Semanas después se realizaba la boda tan ansiada.

Jesús también se fue. Ascendió al cielo junto a su Padre. Pero de allí vendrá. Por momentos parecería que El se está demorando demasiado. Quizá algunos podrían criticarnos por conservar esta esperanza. Pero aunque parece que El se demora, igualmente vendrá. Así que es sabio de nuestra parte ocuparnos en la preparación espiritual para la llegada de ese gran día.

Si Jesús no vino todavía es porque El “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 S. Pedro 3:9). Cristo nos da a todos la oportunidad de arrepentirnos y de aceptarlo como nuestro Salvador. Si vivimos con El y hacemos su voluntad, estaremos preparados para su venida. Y cuando lo veamos venir, diremos con alegría:

“Este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25:9).

Atesora este tema en tu corazón y compártelo con tus amigos. ¡Hasta nuestro próximo capítulo!

“TIEMPO DE RESPUESTAS”. Así se titula nuestro próximo tema. Será un diálogo amistoso acerca de diversas inquietudes juveniles.

PARA RECORDAR

TODO TE SALDRÁ BIEN

Después de considerar este tema, sabemos 1) que el tiempo actual está lleno de “señales”; 2) que ningún gobierno podrá arreglar los males del mundo; 3) que el Creador tiene un plan efectivo para poner fin a la maldad humana; 4) que Jesucristo volverá a la tierra para darnos un mundo perfecto y vida eterna.

Ante semejante futuro de gloria y eternidad, no podemos menos que asegurarte que,

TODO TE SALDRÁ BIEN ...

- 1) Si amas a Dios y procuras hacer su voluntad.
 - 2) Si conservas viva en tu corazón la esperanza de la segunda venida de Cristo.
 - 3) Si te preparas para ir con Cristo al cielo.
- Entonces realizarás el viaje espacial más espectacular de todos los tiempos. ¡Vivirás feliz ahora y por la eternidad!

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#7 TIEMPO DE EXPECTATIVA

TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

8 TIEMPO DE RESPUESTAS

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

Nos alegramos de estar nuevamente contigo. Deseamos que te encuentres bien. *¡Recibe nuestro afectuoso saludo de amistad!* Como te decíamos al final de nuestro capítulo anterior, nos proponemos hacer de este tema un *diálogo* sobre “diversas inquietudes juveniles”. Y deseamos que esta conversación te resulte útil y agradable.

¿Has viajado alguna vez por un camino lleno de subidas y bajadas? ¡Qué emocionante! Por momentos te habrás sentido en la cumbre, y por momentos bien abajo. En realidad, ése es el camino que recorres todos los días. ¿No es que a veces te sientes en la cima de la alegría, y luego, sin saber cómo ni por qué, te encuentras en el pozo de la melancolía?

Así es tu vida: llena de contrastes anímicos. Es lo normal a tu edad. Hoy te sientes fuerte; mañana, débil. Por la mañana tienes seguridad interior; a la noche te invade la confusión y la inseguridad. Con frecuencia se te mezclan el amor y el odio, la generosidad y el egoísmo, el entusiasmo y el aburrimiento. Y en medio de tales cambios y altibajos del corazón, surgen tus preguntas y tus dudas: “¿Por qué mucho de lo que hago me sale mal? ¿Por qué no me comprenden en mi casa? ¿Cómo puedo cambiar mi manera de ser? ¿De qué modo puedo vencer mi timidez y mi soledad?”

Estas preguntas y muchas otras pasan una y otra vez por tu mente. ¿Verdad? A lo menos así se expresan muchos de los muchachos y chicas oyentes de nuestros programas. Tal es el ansia de superación que llevas adentro. Quieres crecer, mejorar y triunfar. Pero notas que la tarea no es fácil, y por momentos te desanimas. Es entonces cuando vienen tan bien la ayuda y la fuerza de Dios para avanzar sin caídas.

Un hombre quiso deshacerse de su perro. Y no tuvo mejor idea que remar hasta el centro del río cercano, y tirar allí al animal. Pero ¿qué pasó? El perro permanecía junto al bote y procuraba subir a él. Entonces el amo comenzó a golpearlo con uno de los remos para

alejarse del lugar. Con tan mala suerte, que él mismo se cayó al agua. El mayor problema era que el hombre no sabía nadar. Así que comenzó a braccar desesperadamente. Pero entonces su perro, con increíble fidelidad, sujetó de las ropas a su amo y le salvó la vida.

Así como actuó este hombre con su perro, hay jóvenes que procuran desentenderse de Dios, sin darse cuenta de que finalmente Él es nuestro gran Ayudador y Salvador. En nuestro tema de hoy veremos que ningún problema podría hundirnos si solicitamos a tiempo la ayuda divina. Tomándonos de la poderosa mano de Dios es posible triunfar sobre nuestros problemas y limitaciones.



1 UNA VIDA EN FORMACIÓN

Cierta vez le preguntaron al escritor Riley dónde estaba el secreto de su éxito. Y él contestó: “*En la goma de borrar que tengo en el lápiz*”. Mientras con un extremo del lápiz escribía, con el otro, donde tenía la goma de borrar, iba puliendo, corrigiendo y mejorando sus escritos. Y así, mediante su mejoramiento continuo, Riley llegó a ser un maestro de la palabra escrita.

¿No te parece que este mismo principio podría aplicarse a la formación y al perfeccionamiento de tu vida? Nadie es perfecto. Todos necesitamos mejorar y cambiar en algún sentido. Y quizás el defecto contra el cual debemos batallar más sea nuestro propio egoísmo. ¿No te parece? ¡Ese yo, que siempre nos traiciona, y nos vuelve unos pobres egocéntricos!

El joven egoísta vive vacío, resentido y solitario. No es feliz. Destila amargura y hostilidad. Siempre quiere ser el centro. Y como en la práctica no lo consigue, trata de imponerse de malas maneras; con lo cual arruina todavía más su personalidad. ¿Notas entonces cuán importante es a tu edad –y a cualquier otra edad– vencer ese vicio del corazón que se llama egoísmo? En su lugar, *nada mejor que cultivar la generosidad, la buena voluntad, el desprendimiento y el espíritu bondadoso. Estas son las cualidades que engrandecen y embellecen la vida del joven.*

FORTALEZA EN LA DEBILIDAD

Hace años el Chase Manhattan Bank estaba por construir un gran rascacielos en la ciudad de Nueva York. Pero al hacer las excavaciones para los cimientos descubrieron que, a diferencia del resto de la isla de Manhattan, donde el suelo es rocoso, en ese preciso lugar había solamente arena floja. Era imposible, por lo tanto, levantar el edificio en ese terreno.

Ante tal situación, los dirigentes del banco consultaron a diferentes expertos en construcciones, pero el problema parecía no tener solución. Por fin consultaron a ciertos especialistas en solidificación de suelos, quienes dieron con la técnica acertada. Introdujeron tuberías en la arena y vertieron por ellas una solución de silicato de sodio y cloruro de calcio. De este modo, en pocos días la

arena se solidificó, convirtiéndose en una base suficientemente dura como para permitir la construcción de un edificio de sesenta pisos.

¿No te sientes flojo y débil a menudo? Tal vez con pocas fuerzas para luchar. Es entonces cuando la arena floja de tu alma puede dar lugar al milagro. Puedes acudir a Dios, quien te dará fortaleza para construir el edificio sólido de un buen carácter. Nadie mejor que El para ayudarte a cambiar o a mejorar tu mundo interior. Por eso San Pablo dice que *Dios suple lo que nos falta* (Filipenses 4:19).

E. G. de White dice: “Por la fe en Cristo se puede suplir toda deficiencia de carácter, purificar toda impureza, corregir toda falta, y desarrollar toda buena cualidad” (*La educación*, pág. 251). *Tu vida de formación juvenil puede, entonces, mejorar cada día con la ayuda de lo Alto.*

2 ¿SON ÉSTOS TUS PROBLEMAS?

En tu anhelo por desarrollar una personalidad equilibrada, quizá descubras que se interponen *obstáculos* en tu camino. Pueden ser tus propias limitaciones personales, las circunstancias que te rodean, o bien diversas tendencias que quieran llevarte en dirección equivocada. Muchos de los jóvenes oyentes de nuestros programas, y que incluso estudian este curso, nos hablan de esos “obstáculos” o “barreras” que les impiden ser felices y tener éxito en lo que hacen.

ANALIZATE

¿Hay en tu vida alguno de esos obstáculos? ¿Cuáles son?

A continuación vamos a referirnos a algunos de ellos, que con suma frecuencia afectan a los muchachos y las chicas.

TIMIDEZ

Una chica de 19 años nos decía tiempo atrás lo siguiente: “No sé alterar con la gente. Me siento insegura. No sé de qué hablar con los extraños. ¿Cómo puedo vencer esta timidez que me hace desdichada?”

Y el caso de esta chica es el de muchos otros jóvenes. ¿Es la timidez un problema en tu vida? Si es así, sabrás cuánto te inhibe, te aísla y te hace sufrir. Te hace perder oportunidades y te priva de buenas amistades. Ahora bien, ¿cómo se puede vencer la timidez?

El primer paso hacia la victoria es reconocer que debe producirse un cambio. Aunque ése sea tu natural temperamento, puedes encauzarlo y mejorarlo. Anímate a conversar con conocidos y desconocidos. No importa que sufras. Persiste. Infórmate sobre las noticias del día y sobre cualquier otro tema. Así sabrás de qué conversar y te sentirás más seguro, o segura. No tengas temor de la gente. Todos somos igualmente humanos. “*Esfuézate y sé valiente*” (Josué 1:6).

Además, recuerda pedir la ayuda de Dios. El te puede infundir valor y determinación para hacerte más comunicativo. Si aprendes a hablar con El en oración, te será más fácil después hablar con la gente. ¡Haz la prueba!

SOLEDAD

¿No te invade a menudo un sentimiento de soledad? Así le pasó a un viajero que, antes de que zarpara su barco del puerto, le pidió a un niño que le hiciera señales de despedida con su mano mientras el barco se alejaba del muelle. El hombre se sentía solo, aun en medio de toda la gente que lo rodeaba. Y en el viaje de la vida, ¡cuántos jóvenes se sienten como este hombre!

Como indeseada compañera, la soledad produce vacío interior, angustia y melancolía. Pero el joven solitario puede encontrar un camino para sentirse acompañado. Tendrá que abrirse a los demás y buscar su compañía. Deberá mostrarse cordial y amigable con quienes le rodean. Ha de llenar su tiempo libre con tareas variadas y provechosas: la lectura de un buen libro, el visitar a un amigo, el cuidar a un enfermo, etc.

Dijo Jesús: “*Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo*” (S. Mateo 28:20, versión *Dios habla hoy*). “Todos los días” significa siete días por semana, cada hora, cada instante, cuando estamos bien y cuando estamos mal. Jesús puede ser nuestro gran Amigo. El puede quitar la soledad de tu corazón. Sólo dile: “*Quiero ser tu amigo, Señor. Dame el calor de tu amistad*”. Y El te responderá con su compañía y su amor. ¡Vale la pena probarlo!

ABURRIMIENTO

El intendente de una ciudad hablaba con un grupo de jóvenes que habían realizado varios delitos

menores. “¿Por qué lo han hecho?” les preguntó paternalmente. A lo que los muchachos respondieron: “Porque queríamos divertirnos. A veces estamos tan aburridos, que no sabemos qué hacer”.

¿Pasa algo parecido contigo? ¿Te aburres con frecuencia, por no saber cómo llenar tu tiempo? ¿No habrá algún trabajito que puedas hacer, alguna buena revista que puedas leer, alguna ayuda que puedas ofrecer, algún estudio que puedas realizar? Aprende a combatir el aburrimiento, y tu vida tendrá mayor significado. Te sentirás más útil y serás más feliz. La juventud debería ser la etapa más agradable de la vida. Y ésta podrá ser tu experiencia si ocupas provechosamente las horas de cada día. San Pablo escribió: “No descuides el don que hay en ti” (1 Timoteo 4:14).

Observa cuáles son tus talentos y tus dones. (Todos tenemos alguno.) Desarróllalos con dedicación y entusiasmo, y Dios te dará una vida plena de gozo.

Muy brevemente hemos comentado algunos de los problemas más comunes de la juventud: la timidez, la soledad y el aburrimiento. Por supuesto, existen muchos otros. Pero el espacio no nos da para más. Deseamos que estos pensamientos te hayan invitado a conocerte mejor y a encontrar el camino de tu superación personal.



3 ESTIMA PROPIA

Por considerarlo tan importante, le dedicamos una sección completa a este aspecto de tu vida. Ilustremos lo que queremos decir.

Cuenta una fábula que en la región antártica había un pequeño témpano de hielo descontento con su vida. Especialmente porque ciertas focas le habían hablado de las bellezas del norte, donde el mar resplandece bajo el sol. Pero un viejo témpano que lo oyó murmurar, le dijo: “Hijo, nuestro destino es permanecer aquí, y debemos estar contentos con este lugar”.

Sin embargo, el pequeño témpano cierto día se separó de sus compañeros y emprendió viaje hacia el norte. Al principio le fue muy bien. Pero una mañana el sol salió con todo su esplendor y su calor. La consecuencia fue fatal: el témpano fue derritiéndose poco a poco, hasta que desapareció por completo.

Muchos jóvenes –y también adultos– se parecen al témpano de la fábula. Están desconformes con lo que son y lo que tienen. Se lamentan porque no creen tener las ventajas y las virtudes de los demás. Y viven codiciando o envidiando los supuestos o reales méritos ajenos. Pero con semejante actitud mental no llegan a ninguna parte. Dejan de ser lo que

son, y finalmente se pierden en el mar de la vida, como le pasó al témpano del cuento.

Por tu propia salud mental y tu felicidad, debes aceptarte así como eres: con el físico que tienes y con tus capacidades personales. Y sobre esa base ser tú mismo, tener estima de tu propia vida, y desarrollarte al máximo de tus posibilidades. Estima propia no es amor propio, ni ninguna otra forma de egoísmo. Más bien, es respeto, aprecio y valoración hacia lo que somos como don de Dios. Y este sentimiento es fundamental para sentirnos bien con nosotros mismos y frente a los demás.

Por lo tanto, nunca tengas lástima o compasión de tu persona; no te desprecies ni en pensamiento ni en palabra; no des lugar al sentimiento de inferioridad. Dios te ama. Y con lo que eres y tienes, El desea prosperarte y hacerte feliz. Si tu origen es muy humilde, por ejemplo, piensa en la humildad del pesebre de Belén, de donde salió el Salvador del mundo. ¿Notas que siempre hay razón para cultivar el tonificante sentimiento de la estima propia?

Y si alguna vez te sientes débil, o poca cosa, recuerda que Dios te tiene en alta estima. Por eso Jesús vino al mundo, para ser tu Redentor personal y el de cada persona en particular. (Romanos 5:5-8). Tienes por delante un destino glorioso: la vida eterna (1 S. Juan 2:25). ¡Valora entonces tu vida, y úsala con inteligencia!

Sección 1: UNA VIDA EN FORMACIÓN

En esta sección decimos cuán negativo es el egoísmo. Completa esta declaración que hacemos sobre el egoísmo:

“El joven _____ vive vacío, _____ y solitario. No es _____”.

Sección 2: ¿SON ESTOS TUS PROBLEMAS?

Aquí comentamos diversos “obstáculos” que pueden aparecer en tu camino. El primero de ellos es la TIMIDEZ. ¿Puedes anotar abajo los otros dos?

_____ ¿Tienes alguno de estos obstáculos o problemas en tu vida? ¿Cuál es?

_____ ¿Te agrada que orásemos a Dios para que te ayude a vencerlo? **SI** _____ **NO** _____

Sección 3: ESTIMA PROPIA

Repasa la fábula del pequeño témpano, y piensa: **DIOS ME AMA. CON LO QUE SOY Y TENGO, EL DESEA PROSPERARME Y HACERME FELIZ.**

Sección 4: CÓMO GANAR AMIGOS

¿Cómo podrías hacerte de buenos amigos? Contesta esta pregunta copiando el versículo bíblico que dice (complétalo):

“El hombre que _____

_____ amigo”.
Completa las palabras finales de esta sección:

“Nuestra amistad con _____,
y nos vuelve _____ amigos”.



4 CÓMO GANAR AMIGOS

Este es otro tema que te interesa. No somos islas. Permanentemente estamos en contacto con unos y con otros. Y si deseamos convivir en paz con ellos, debemos mostrarnos amigables. Esto nos ayudará a gozar mucho más de la vida, y nos permitirá influir favorablemente sobre los demás.

En verdad, el aspecto social de tu vida determina buena parte de tu éxito juvenil. Si sabes llevarte bien con la gente, y si sabes ser un amigo confiable para los demás, siempre se te abrirán las puertas del progreso. Tu vida se enriquecerá en la compañía de buenos amigos. De cada uno de ellos podrás aprender algo positivo. Aumentará tu madurez emocional, y estarás mejor preparado para ayudar y comprender.

¿Cómo podrías hacerte de buenos amigos? Dice el rey Salomón: "El hombre que tiene [o quiere tener] amigos, ha de mostrarse amigo" (Proverbios 18:24). Sí, la actitud comunicativa es la clave para ganar amigos. Pero, además, deberías conservar un espíritu afectuoso, leal y sincero para retener las amistades. Y otro tanto deberías esperar de tus amigos, si no quieres que te usen o se aprovechen de tu bondad. Selecciona con prudencia tus amistades, y te librarás de muchos problemas.

Y hablando del tema, ¿tienes alguna amistad con Jesús? ¿Lo has hecho el mejor Amigo de tu vida? ¿Qué amigo más

afectuoso, leal y sincero que El podrías encontrar en el mundo? El te comprende, te escucha con atención y te habla dulcemente al corazón. Es más, El desea tu amistad, y te ofrece la suya con el único interés de apoyarte y sostenerte. El es bueno, sabio y poderoso. Y cuanto más amistad tienes con El, mejor amigo o amiga puedes llegar a ser de los demás. Con Cristo se sacia toda necesidad social y espiritual. El "es el todo, y en todos" (Colosenses 3:11).

HACIA LA VIDA

**Dame, Señor, tu buen consejo,
pleno de amor y de verdad.
Inunda mi alma con tu lumbre,
con tu calor y tu amistad.**

**Quiero marchar hacia la vida
junto contigo, mi Jesús.
Quiero que enciendas tú mi vida,
para que brille con tu luz.**

**La senda es áspera y difícil
pero refulge con tu amor.
Mi corazón canta de gozo,
pues voy contigo mi Señor.**

—Pablo C. Rodríguez

Nuestra amistad con El nos transforma, y nos vuelve aptos para hacernos de buenos amigos.



5 TODO TE SALDRÁ BIEN

Reconocemos que nuestro diálogo podría prolongarse provechosamente. Pero lo que hemos conversado alcanza para mostrarnos que en todo momento y lugar, cuando tenemos problemas chicos o grandes, *Dios siempre tiene las mejores respuestas.*

Por lo tanto, frente a tus inquietudes juveniles, no necesitas permanecer con dudas o confusión en tu mente. Puedes avanzar con seguridad y tener éxito en lo que estés haciendo.

TODO TE SALDRÁ BIEN. . .

- 1) Si sabes vencer el egoísmo natural que llevamos dentro.
- 2) Si te esfuerzas por fortalecer los puntos débiles de tu personalidad.

3) Si detectas cuáles son tus problemas o barreras personales, y acudes a Dios para encontrar la solución adecuada.

4) Si tu estima propia te lleva a confiar en tus capacidades personales, y las desarrollas lo mejor que puedas.

5) Si sabes convivir con los demás, y sobre todo si cultivas la amistad con Jesús, *¡el Amigo fuerte y leal por excelencia!*

Tu juventud es un "tiempo de respuestas". Es un tiempo de buscar y encontrar; de luchar y triunfar. Y todo es posible con la constante y poderosa ayuda de Dios. **¡Buenos deseos**

Nuestro próximo capítulo se titula:
"TIEMPO DE LIBERACION". Hablaremos
de la libertad que hace felices a los jóvenes.

PARA RECORDAR

Si alguna vez te sientes débil, o poca cosa, recuerda que Dios te tiene en alta estima. Por eso Jesús vino al mundo, para ser tu Redentor personal. Tienes por delante un destino glorioso: la vida eterna. ¡Valora entonces tu vida, y úsala con inteligencia!

TIEMPO
JOVEN


▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#8 TIEMPO DE RESPUESTAS



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

9 TIEMPO DE LIBERACIÓN

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Hola! Mucho gusto de saludarte. ¿Cómo lo has pasado desde nuestro último diálogo? Nosotros, muy bien, siempre deseosos de ofrecerte lo mejor. Por eso, hoy compartimos contigo un tema de extraordinaria importancia para tu vida.

Cierto vendedor ambulante de pájaros se encontraba en una esquina de la ciudad. Y mientras ofrecía su mercadería apareció un cliente quien, después de comprar un hermoso pájaro, lo lanzó hacia lo alto y lo dejó en libertad. En seguida compró otro pajarillo, con el cual hizo lo mismo. Y así le fue comprando uno tras otro todos los pájaros, y los fue dejando en libertad.

El vendedor, queriendo conocer el motivo de ese extraño comportamiento, le preguntó a su cliente por qué había dejado en libertad a todos los pájaros. Y el hombre le contó que acababa de salir de la cárcel después de un largo encierro, y que sabía cuán preciosa era la libertad. “No podía ver a esos pájaros enjaulados –añadió el hombre–; y por simpatía hacia ellos los compré para dejarlos en libertad”.

Al igual que los pájaros, los seres humanos amamos la libertad. Y cuando la perdemos por alguna razón, hacemos cualquier esfuerzo por recuperarla. Desea-

mos ser libres. Pero no sólo libres de una cárcel, sino también libres de la pobreza, de la ignorancia, de la enfermedad, de las guerras, de la maldad y de cualquier desgracia que nos impida sentirnos felices.

San Pablo escribió: “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19). Se sentía como esclavo de su propia conducta errónea. Se proponía hacer algo bueno, y hacía lo malo. Y el mal que quería evitar, eso era justamente lo que hacía. ¿No pasa también en tu vida algo parecido? Sí, ésa es en alguna medida la lucha de todo buen joven: desarrollar suficiente fuerza para vencer el mal y hacer sólo lo bueno. ¿Verdad? Y esta victoria sobre el mal te hace sentir libre y feliz.

Ahora bien, ¿de qué manera es posible evitar que el mal nos domine? Después de luchar con sus propias tendencias hacia el mal y el pecado, San Pablo descubrió el único camino: Jesús. Y terminó diciendo: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro” (Romanos 7:25).

El mismo Jesús declara: “Si el Hijo [refiriéndose a El mismo] os libertare, seréis verdaderamente libres” (S. Juan 8:36). Es decir, si dependemos de Cristo y de su ayuda, podemos vernos libres del mal. Cuando estamos con Dios, el mal no encuentra lugar para prosperar y esclavizar. “Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).



1 NECESITADOS DE LIBERTAD

Tal vez tú estés pensando que no tienes ninguna maldad en tu corazón. Y por eso te consideras un joven bueno y correcto. A lo menos no cometes actos perversos y depravados. Sin embargo, la Sagrada Escritura declara que “no hay justo, ni aun uno”, y que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:10, 23). Una declaración fuerte. ¡Pero verdadera!

Aunque nos cueste reconocerlo, todos somos pecadores delante del Dios perfecto, Creador del cielo y de la tierra. A tal punto que, como declara el profeta Isaías, aun nuestra pretendida “justicia” es “como trapo de inmundicia” (Isaías 64:6). Desde el mismo comienzo cuando el pecado entró en la tierra por causa de la desobediencia de Adán y Eva, todos hemos ido heredando debilidad, imperfección y tendencia al mal. Esta es la gran tragedia de la humanidad. El pecado nos envuelve, nos enferma, nos arruina y nos separa de Dios.

“Pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Romanos 5:20), es decir, el perdón y la capacidad restauradora de Dios.

Jesús enseñó que a pesar de todo nuestro pecado, Dios nos ama con un amor infinito. Un amor más profundo que cualquier pozo de maldad en que pudiéramos haber caído.

Por eso, “cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” divina, que es sinónimo de amor, de perdón y de poder restaurador. Así de maravillosa es la gracia de Dios. Alcanza a los peores pecadores, con sus crímenes y corrupciones; pero también alcanza a los que fingen bondad y no la tienen, a los que se creen buenos y no lo son, y a los que se llaman “cristianos” y se olvidan de vivir como tales.

2 LA ACCIÓN DEL LIBERTADOR

Decíamos que por la desobediencia de nuestros primeros padres el pecado se extendió a todos los corazones en todos los lugares. Esto parecería una injusticia. ¿Qué tenemos que ver nosotros con el pecado de Adán? Pero desgraciadamente, como el pecado es una enfermedad tan contagiosa, nos contagió a todos. No hay peste o epidemia peor que el pecado.

Pero felizmente hay remedio para esta enfermedad tan atroz. Nota cómo se expresa San Pablo:

“Así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesús], los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19).

¿Comprendemos entonces que así como por un solo hombre, Adán, todos somos pecadores, también por un solo Hombre, Jesús, todos podemos vernos libres del pecado y sus consecuencias?

Cristo es el Regalo más precioso de Dios a la humanidad. Porque en Él tenemos la posibilidad de vivir eternamente. La Biblia afirma: *“La paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Romanos 6:23).

Este es el gran contraste que nos presenta la Sagrada Escritura. Mientras por un lado la “paga” o consecuencia del pecado es indefectiblemente la muerte, por el otro, el gran regalo que Dios nos ha hecho en la persona de Cristo asegura nuestra vida eterna. La enfermedad y la muerte no estaban en los planes de Dios cuando Él creó a la primera pareja humana. Fue el pecado el que acortó y arruinó la vida. Pero *tan ciertamente como estamos condenados a morir por causa del pecado, estamos destinados a vivir para siempre gracias a la intervención de Cristo.*



i Te amó tanto, que te regaló su vida para hacerte eternamente feliz. !

¿En qué consiste la intervención redentora de Cristo? En que Él murió en nuestro lugar. El ofrendó su vida por

nosotros. Y si aceptamos ese sacrificio hecho por amor, tenemos vida eterna.

1. *“Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8).

2. *“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (S. Juan 3:16).

3. *Cristo vino al mundo “para dar su vida en rescate por muchos”* (S. Marcos 10:45).

Estos tres textos bíblicos muestran:

(1) el gran amor de Dios hacia nosotros, y

(2) la razón básica por la cual Cristo vino al mundo.

¿Te habías puesto a pensar que Cristo vino al mundo *para morir*? Sí, vino a entregar su vida, a rescatarnos de la muerte. Y eso ocurrió cuando expiró en la cruz. Su muerte en la cruz no fue una derrota. Fue el gran triunfo del amor de Dios, que se completó con la resurrección de Cristo.

¿Conoces el caso de aquella madre que donó sus orejas para que las injertaran en su hijo de edad escolar, quien había nacido sin orejas?

Al cabo de los años, esa madre enfermó y falleció. Fue entonces, y no antes, cuando el padre le contó a su hijo ya hecho hombre la verdadera historia: que las dos orejas que él tenía eran una donación de amor de su propia madre. Casi sin poder creerlo, el hijo se dirigió al cuerpo inmóvil de su madre, para descubrir que debajo de su hermosa cabellera efectivamente no había orejas. Su amor maternal la había llevado a realizar ese sacrificio y a mantener el secreto durante toda su vida.

Conmueve el sacrificio de esta madre. Pero el de Cristo fue infinitamente mayor. Con todo el poder que tenía, Él podía haber evitado la cruz. Pero estuvo dispuesto a privarse de su vida, para regalárnosla a nosotros. ¡Un sacrificio que sobrepasa nuestra comprensión! ¡Un amor que no merecíamos! Y si tú hubieses sido el único pecador o pecadora del mundo, Él igualmente habría muerto para salvarte sólo a ti. ¡Cuán preciosa es tu vida para Dios!

Fuera de Cristo no hay salvación ni liberación del pecado. Bien dijo San Pedro: *“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en*

que podamos ser salvos” (Hechos de los Apóstoles 4:12).

Cristo es el único que puede darnos libertad espiritual. Incluso, el que está preso puede ser libre dentro de la prisión. Tiempo atrás, un joven nos escribía así desde la cárcel: “Creo que no hubo mayor pecador que yo. Cometí toda clase de crímenes. Hasta intenté matar a mi propio hermano. Estuve encarcelado varias veces. Era una persona aborrecible. Pero hoy digo con gozo que lo que Satanás destruye, Dios lo reconstruye con su amor. A pesar de estar dentro de los enormes muros de esta prisión, me siento libre, lavado por la sangre preciosa de Jesús”.

3 NUESTRA PARTE

¿Lo hace todo Cristo por nosotros, o hay algo que también nosotros debemos hacer? Aquí está la respuesta: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

¿No es sorprendente? Somos “salvos” o libres del pecado y de la muerte “por gracia”, como un regalo inmerecido. Y se añade: “Por medio de la fe”. Es decir, debemos creer o tener fe para aceptar que Cristo (con su vida, su muerte y su resurrección) es nuestro gran Salvador.

Tal vez te preguntes: “Y si yo no tengo fe, o me cuesta creer, ¿qué puedo hacer?” La respuesta es simple: La fe “es don de Dios”. De manera que si nos falta la fe, podemos pedirle a Dios, para recibirla como un

regalo adicional. En conclusión: *La salvación es un regalo de Dios, que recibimos mediante otro regalo, que es la fe en El. ¿Podríamos pretender algo más de parte de Dios?*

El texto bíblico también decía: “No por obras, para que nadie se gloríe”. Jesús nos salva no porque nos comportemos bien. Eso sería como “comprar” la salvación mediante nuestras buenas acciones. El nos salva porque se compadece con amor de nuestra necesidad.

Sin embargo, una vez que aceptamos por la fe la salvación gratuita de Cristo, dejamos que El maneje nuestra voluntad, nuestros pensamientos, sentimientos e intenciones, con lo cual nos hace nuevas personas. Nacemos espiritualmente de nuevo. Cambia nuestro modo de pensar y de obrar. Entonces se cumple la declaración de que “somos creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10).

Pero esas “buenas obras” no son para comprar nuestra salvación, sino que surgen después, como resultado y fruto natural de haber aceptado la salvación. ¿Te resulta claro?

4 PASOS HACIA LA LIBERTAD

Cristo no nos salva por la fuerza, sin nuestro consentimiento. El nos persuade y nos convence de nuestra necesidad de salvación. Produce en nosotros el *arrepentimiento* por nuestros pecados. Y por arrepentimiento se entiende un *sentimiento de pesar por todos nuestros males, y un firme deseo de abandonarlos.*



Sección 1: NECESITADOS DE LIBERTAD

San Pablo afirma que “no hay justo ni aun uno”. Y añade que (completa la declaración): “Todos pecaron, y _____ de Dios”.

Sección 2: LA ACCIÓN DEL LIBERTADOR

Completa esta declaración:
Tan ciertamente como estamos condenados a _____ por causa del pecado, estamos _____ para siempre gracias a la _____ de Cristo.

Sección 4: PASOS HACIA LA LIBERTAD

El primer paso que mencionamos en esta sección se llama “arrepentimiento”. Anota a continuación cuál es el segundo:

Ahora completa el texto bíblico que comienza diciendo:
“Si confesamos nuestros _____, El es fiel y _____ pecados, y limpiarnos _____ maldad”.

Dijo Jesús: “Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo”. ¿Le estás contando a tus amigos y amigos todo el bien que Dios está haciendo en tu vida? ¡Esto les ayudará grandemente a ellos!

Sección 5: POR FIN LIBRES

Piensa en esta verdad:
Cuando Cristo vuelva, terminará con todo el mal que hoy aflige a la humanidad. El pecado será reemplazado por la perfección, el dolor por la alegría, la vejez por la juventud, la enfermedad por la salud, la muerte por la vida eterna. Nadie nos tentará a hacer lo malo, y nadie nos impedirá hacer lo bueno. Estaremos junto a nuestro gran Libertador por toda la eternidad.

¿Te sientes feliz de haber aceptado a Jesús como tu Salvado personal? ¿Por qué?



¡ Como el sol renueva cada día la tierra, así Cristo puede renovar tu vida. ¡

que se hiciera una lista con los nombres de todos sus enemigos. Y al lado de cada uno de ellos trazó una pequeña cruz.

Enterados de ello, los enemigos del rey huyeron del país porque creyeron que esa pequeña cruz junto a sus nombres era señal de que él se vengaría contra ellos. Sin embargo, era todo lo contrario. Por eso, el rey mandó publicar un edicto en el cual aseguraba el perdón para todos sus enemigos, y aclaraba que esa cruccita era para acordarse de la cruz de Cristo, a fin de poder perdonarlos sin venganza alguna.

De la misma manera, es como si Dios pusiera la cruz de Cristo junto a nosotros, para asegurarnos el perdón y la salvación. Porque *“la sangre de Jesucristo su Hijo [derramada en la cruz] nos limpia de todo pecado”* (1 S. Juan 1:7). En El *“tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”* (Efesios 1:7).

Al recibir el amplio perdón de Dios,

1) Nace en nuestro corazón el deseo de no volver a caer en el mal.

2) Le pedimos a El que nos ayude a vencer toda tentación.

3) Tenemos Paz interior y nos gozamos haciendo la voluntad divina.

4) Sentimos el impulso de contar a otros cuán maravillosa salvación y liberación del mal hemos encontrado en Jesús. Esa incluso fue la orden de Señor, cuando dijo: *“Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo”* (S. Lucas 8:39). ¿No contarás tú también a tus amigos lo que Dios ha hecho y sigue haciendo en tu vida?

5 POR FIN LIBRES

Todos anhelamos que llegue el día cuando podamos vernos libres *para siempre* del pecado y sus terribles consecuencias. Como lo vimos en el capítulo 7 de nuestro curso, ese día felizmente pronto vendrá. La condición actual del mundo nos dice que Jesús está por regresar a la tierra.

Y cuando El vuelva, terminará con todo el mal que hoy aflige a la humanidad. El pecado será reemplazado por la perfección, el dolor por la alegría, la vejez por juventud, la enfermedad por la salud, la muerte por la vida eterna. Nadie nos tentará a hacer lo malo, y nadie

PARA RECORDAR

Con todo el poder que tenía,
Cristo podía haber evitado la cruz.
Pero estuvo dispuesto a privarse
de su vida, para regalárnosla a
nosotros. ¡Un sacrificio que
sobrepasa nuestra comprensión!
¡Un amor que no merecíamos!
Y si tú hubieses sido el único
pecador o pecadora del mundo,
El igualmente habría muerto para
salvarte sólo a ti. ¡Cuán preciosa es
tu vida para Dios!

nos impedirá hacer lo bueno. Viviremos libres para siempre de toda tristeza y corrupción. Estaremos junto a nuestro gran Libertador por toda la eternidad.

¿No te parece grandiosa esa vida libre y perfecta que podremos vivir en el reino de Dios por los siglos de los siglos? Tan sublime será esa vida, que San Pablo declara: *“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”* (1 Corintios 2:9).

¿Quisieras estar en ese mundo de maravillas? ¿Ya has aceptado la salvación gratuita provista por Cristo? No te detengas. Acepta el regalo de la vida eterna que el Salvador-Libertador te aseguró cuando murió en tu lugar. Dile: *“Señor, te acepto como mi Salvador personal. Mi profunda gratitud porque moriste por mí. Ayúdame a hacer tu voluntad. Cuando regreses, llévame a tu reino”*. ¡Felicitaciones por tu sabia decisión!

6 TODO TE SALDRÁ BIEN

¿Te parece que algo podría salirte mal, si el Salvador obra en tu vida? Realmente, **TODO TE SALDRÁ BIEN...**

1. Si aborreces el mal y te alejas de cualquier forma de pecado.

2. Si aceptas a Cristo como el Salvador que murió para darte vida eterna.

3. Si reconoces tus faltas, y las confiesas a Dios para obtener su perdón.

4. Si como resultado de tu salvación en Cristo, haces lo bueno y te comportas de acuerdo con la voluntad de Dios.

5. Si te preparas para entrar en el reino de Dios, donde seremos libres para siempre.

Y terminado así nuestro tema, nos resta saludarte con el mayor afecto, deseando que Dios te bendiga ricamente y que tengas la protección de tu gran Salvador.

Nuestro próximo capítulo se titula: **“TIEMPO DE DIALOGAR”**. ¡Un tema fascinante! La clave del éxito de multitud de chicas y muchachos.

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

TIEMPO
JOVEN

#9 TIEMPO DE LIBERACIÓN

TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

10 TIEMPO DE DIALOGAR

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

Nos alegramos de saludarte al comienzo de este nuevo capítulo de nuestro curso. Deseamos que te sientas a gusto estudiando este tema. Estamos seguros de que te interesará de especial manera, porque lo que encuentres aquí será como una llave que te abrirá la puerta del éxito y la prosperidad.

¿Te has sentido solo o sola alguna vez? Todos experimentamos este sentimiento con alguna frecuencia. Y cuando la soledad nos invade, deseamos con urgencia una buena compañía, ya sea para conversar, o bien para recibir el calor de la amistad. Todos necesitamos comunicarnos con los demás.

El tiempo actual se caracteriza por la agilidad de las comunicaciones. Encendemos la radio o el televisor, y de inmediato estamos en contacto con el mundo exterior, a veces distante a miles de kilómetros. Los satélites nos traen desde lejos la voz y la imagen al instante. Pero curiosamente, aunque solemos estar tan bien comunicados con hechos y personas distantes, a menudo nos falta una mejor comunicación dentro de nuestro propio hogar. Y esto produce diversos problemas en la familia.

¡Cuán importante es vivir en diálogo, para sentirnos bien! En diálogo con nuestros padres y hermanos, con nuestros amigos y compañeros, con nuestros vecinos y conocidos. El espíritu comunicativo fomenta la salud y la alegría. Y esto es tan cierto que aun el

diálogo o la comunicación con Dios producen elevados beneficios.

Algunos dicen: "¿Cómo voy a hablar con Dios? ¿Cómo sé que escucha?" Un hombre incrédulo se burlaba de esta idea. Y cuando le preguntaron si él oraba o hablaba alguna vez con Dios, respondió: "¡Por supuesto que no!" A lo cual su interlocutor creyente le dijo: "Y entonces, ¿cómo sabe que la oración 'no funciona' y que Dios no responde?"

Otros dicen: "¿Para qué le voy a hablar a Dios de mis problemas? ¿Qué importancia tendrán para Él?" Sin embargo, Él se interesa profundamente en nuestra vida.

Quiere que hablemos con Él. Y no sólo nos escucha, sino que también

nos contesta. Si le pedimos algo, nos dirá "Sí", "No", o "Espera". Pero siempre nos responderá. De paso, ¿has probado alguna vez pedirle algo a Dios? ¿Y cómo te fue?

Tu vida joven es TIEMPO DE DIALOGAR: de dialogar con Dios mediante la oración. Ni bien digas "Padre nuestro", ya estarás en línea privada y directa con Él. En la puerta del despacho de Dios nunca leerás las palabras "Hágase anunciar". Tú puedes hablar con Él al instante, en cualquier momento, desde cualquier lugar. ¿Lo sabías? ¡Pruébalo hoy mismo!



1 EL MEJOR DIÁLOGO

En marzo de 1960 fue lanzado al espacio el “Pioneer V”, un satélite artificial de 45 kg de peso que debía girar alrededor del sol. A bordo de él había dos transmisores de radio, uno de cinco vatios y el otro de 150. Este último sufrió desperfectos técnicos. Pero el más pequeño mantuvo contacto con los equipos de tierra hasta que el satélite se internó más de 36 millones de kilómetros en el espacio. Desde entonces, esta experiencia se ha repetido multitud de veces.

Si es posible captar mensajes desde tan lejos con pequeños equipos de fabricación humana, ¿podría resultarnos difícil creer que Dios pueda escuchar nuestra palabra, o incluso leer nuestro pensamiento, a través de la distancia? Sí, El nos escucha con total nitidez. Por eso, una de las lecciones más importantes que podamos aprender en la vida es la de saber conversar con Dios.

A veces nuestros oyentes, jóvenes y adultos, nos dicen en sus cartas: “Ayúdeme a saber orar”; “Mándenme alguna oración para repetir”. Y nuestra respuesta más bien tiende a mostrar que la belleza de la oración consiste en buena medida en que podemos hablar espontáneamente con Dios, con nuestras propias palabras, con espíritu sincero, sencillo y amistoso. ¿No te parece hermoso poder hablar así con el Creador?

Precisamente eso es orar: *hablar con Dios como con un amigo, en forma natural, con frecuencia y con agrado*. No por compromiso, o de vez en cuando, sino sintiendo que es un privilegio el poder dialogar con el Eterno. San Pablo aconseja: “*Orad sin cesar*” (1 Tesalonicenses 5:17). Y Jesús enseña “*la necesidad de orar siempre, y no desmayar*” (S. Lucas 18:1). En todo momento podemos elevar nuestro pensamiento a Dios, y saber que de inmediato estamos en sintonía con El.

Pero además, el Maestro promete: “*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá*” (S. Mateo 7:7-8).

Esta es una de las promesas más hermosas de toda la Biblia. Nos da la seguridad de que podemos pedir y recibir. Por lo tanto, podemos presentar nuestros pedidos a Dios, confiados de que El responderá. Dios es sensible a nuestras necesidades, y El se brinda a nosotros con amor paternal.



Ni bien dices: “Padre nuestro”, entras en línea directa y privada con Dios.

Interrumpe esta lectura por un momento, y piensa cuál es tu necesidad ahora. Luego, pide en silencio la ayuda de Dios para esa necesidad particular. Dile: Señor, yo creo en tu promesa; por eso te pido que me ayudes (y sigue hablando en este tono con tu Padre celestial). Verás que El te ayudará, y sentirás una gran paz en tu corazón.

Un comerciante le pidió a un botero que lo llevara hasta la otra orilla del río. Ya sobre el bote, el pasajero notó que sobre uno de los remos estaba escrita la palabra ORA, y sobre el otro la palabra LABORA. Entonces preguntó por el significado de tales palabras. Sin abrir su boca, el botero comenzó a remar con uno solo de los remos, y el bote comenzó a dar vueltas sobre sí mismo. Después repitió la operación con el otro remo, con igual efecto.

Para entonces, el pasajero estaba un poco molesto, y le pidió al botero que remara con los dos remos: ORA Y LABORA. Cuando así lo hizo, el bote en seguida avanzó hacia la orilla. Y antes que el pasajero descendiera, el botero le dijo: “¿Comprende ahora qué significan estas dos palabras? El que sólo LABORA no avanza en la vida. Pero el que ORA y LABORA, ése sí que va adelante”.

¿No tenía razón el botero? Para tener éxito en la vida no sólo hay que trabajar (laborar) y esforzarse. También es necesario pedir en oración la ayuda y la sabiduría de parte de Dios.

Acerca de Jesús, se nos dice: “*Fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios*” (S. Lucas 6:12). Si el propio Hijo de Dios recurrió a la

oración en busca de poder, ¿qué menos deberíamos hacer nosotros para progresar y recibir bendición?

2 BENEFICIOS DE LA ORACIÓN

Muchos son los beneficios que otorga la oración hecha con fe. Si le preguntáramos al gran rey David cuál fue el secreto de su grandeza, él respondería: “*Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré [a Dios], y él oirá mi voz*” (Salmos 55:17).

Y otro tanto nos diría el profeta y estadista Daniel. El “*se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios*” (Daniel 6:10).

Y a los nombres de David y Daniel, que realizaron proezas gracias a la ayuda divina que recibieron, podría añadirse una infinidad de nombres de chicas y muchachos, que *triunfan cada día en lo que hacen porque saben orar a Dios*. ¿No podrías estar tú acaso en esta lista de jóvenes que se gozan en dialogar con Dios?

BENEFICIOS CONCRETOS:

1. La oración nos amista con Dios. Nos hace sentir acompañados por El. Ahuyenta nuestra posible soledad. Y a medida que crece nuestra amistad con El, más deseos tenemos de conversar con El en oración.

2. La oración nos proporciona paz. Si alguna vez tienes ansiedad, preocupación o nerviosismo, trata de hablar con tu Amigo. Tu sola conversación con El te dará una gran calma interior. Tendrás más equilibrio y más dominio propio.

3. La oración nos da seguridad. Quitamos nuestros temores, y nos ayuda a vivir más confiados. Nos da la certeza de que Dios envía a sus ángeles protectores, para librar-nos de peligros y agresiones.

4. La oración nos da fortaleza espiritual. Nos hace fuertes frente a la tentación. Nos da la capacidad para no contagiarnos con el mal circundante, y para influir favorablemente sobre los demás. “*La oración eficaz del justo puede mucho*” (Santiago 5:16). ¿Te sientes débil y desalentado a veces? Entonces pídele fuerzas a Dios, y El te las dará.

Un joven delincuente dijo lo siguiente cuando lo encarcelaron por el homicidio que había cometido: “*¡Oh, si aquella mañana*

hubiese orado antes de salir de mi casa, nunca habría cometido el crimen!” La oración nos da fuerza interior para hacer sólo lo bueno.

5. La oración nos enseña a ser agradecidos. No sólo deberíamos orar para pedir, sino también para agradecer. “Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4:6). Todas nuestras oraciones deberían incluir una expresión de gratitud a Dios. Y por acostumbarnos a proceder así, finalmente nos volvemos agradecidos hacia Dios y hacia los que nos rodean.



¡Cuánto ayuda hablar cada día con Dios!

6. La oración nos ayuda a conocernos a nosotros mismos. Exige que nos examinemos, para descubrir nuestras necesidades, a fin de presentarlas luego ante Dios. El solo examen de nuestra propia conciencia nos ayuda a crecer psicológica y espiritualmente.

7. La oración acrecienta nuestra fe. Debemos pedir “con fe, no dudando nada” (Santiago 1:6). Y a medida que vemos las respuestas a nuestras oraciones, más crece nuestra fe. Y como resultado, más bendiciones recibimos.

8. La oración cambia nuestro carácter. Si no siempre cambia las cosas como quisiéramos, la oración ciertamente nos cambia a nosotros, lo cual es mucho mejor, ¿verdad? Reemplaza los rasgos negativos de nuestra personalidad por cualidades agradables. Mejora nuestro modo de ser y de actuar. Si deseas mejorar tu carácter, recuerda pedirselo a Dios.

3 PARA RECIBIR RESPUESTA

A esta altura del tema, seguramente te habrás preguntado cómo deberías orar para que Dios realmente conteste tus pedidos. A continuación te presentamos algunas condiciones o características que debería reunir toda buena oración.

1. Debe pronunciarse con fe. “Os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (S. Marcos 11:24). Cuando ores, quita de tu mente toda forma de duda. Ten fe de que Dios te escuchará y responderá.

2. Debe pedirse en el nombre de Cristo. “Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré... Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (S. Juan 14:13-14). Pedimos al Padre en nombre del Hijo, en nombre de Aquel que se colocó en nuestro lugar y murió por amor a nosotros, según vimos en nuestro capítulo anterior. Al final de nuestros pedidos, entonces, deberíamos añadir: “En el nombre de Jesús”.

3. Debe pedirse lo que conviene. “Pedís, y no recibís, porque

pedís mal” (Santiago 4:3). Así que existe la posibilidad de pedir mal. Y en tal caso, felizmente Dios no nos da lo que pedimos. Si pedimos algo con una intención egoísta o malsana, ¿cómo podríamos esperar que el Señor nos dé lo solicitado?

4. Debe pedirse sin fines de maldad. “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmos 66:18). Si tenemos maldad o iniquidad, y queremos salir de ella, Dios nos tiende su mano ayudadora. Pero si permanecemos deliberadamente en el pecado, el Señor desoye nuestro ruego. Porque si nos diera su bendición, estaríamos utilizándola para hacer el mal.

5. Deben guardarse los mandamientos de Dios. “Cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1 S. Juan 3:22). O como dice Jesús: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (S. Juan 15:7). ¡La importancia de ser obedientes a Dios!

6. Debe mantenerse un espíritu perdonador. “Cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (S. Marcos 11:25). Si deseamos que Dios nos perdone, ¿no hemos de ser perdonadores? El rencor y la venganza sólo traen la respuesta negativa de Dios.



Sección 1: EL MEJOR DIÁLOGO

Completa este versículo bíblico:

“Pedid, y se _____ y se os abrirá”.

Sección 2: BENEFICIOS DE LA ORACIÓN

¿Quiénes fueron los dos grandes hombres de la antigüedad que acostumbraban orar tres veces por día? Escribe sus nombres:

De los ocho beneficios que proporciona la oración, mencionados en esta sección, anota los tres que más te agradan.

1) _____
2) _____
3) _____

Sección 3: PARA RECIBIR RESPUESTA

Como notas, en esta sección mencionamos seis características que debería tener toda buena oración. Repasa cada una de ellas. Y luego pregúntate: “¿Oro yo de esta manera? ¿En cuál de estos puntos yo debería mejorar?”

Sección 4: UNA ORACIÓN MODELO

¿Te agrada elevar ahora mismo —en silencio— una oración a Dios, como te lo sugerimos al final de esta sección? Recuerda que “Dios escribe derecho sobre líneas torcidas”. ¿Te agrada que oráramos por el éxito de tu vida?

SI _____ NO _____

4 POR FIN LIBRES

Cierta vez los discípulos le pidieron a Jesús: “Enseñanos a orar” (S. Lucas 11:1). Y a continuación, el Maestro les enseñó el Padrenuestro, que dice:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (S. Mateo 6:9-13).



HAY PODER EN LA ORACIÓN

¡Cuántos millones y millones de veces habrán pronunciado esta oración los cristianos de todos los tiempos! Es una hermosa plegaria, que contiene seis pedidos. Los primeros tres acerca de Dios: su nombre, su reino, y su voluntad. Y los últimos tres acerca de nuestras necesidades: nuestro pan diario, el perdón de nuestros pecados o “deudas”, y la victoria sobre el mal.

Sin embargo, valiosa como es esta oración, Jesús la presentó sólo como un modelo orientador. Nunca para que dejáramos de lado cualquier otra oración. Y aun al pronunciar el Padrenuestro, deberíamos pensar en sus palabras, y no repetirlo mecánicamente. Porque lo que más vale en nuestras oraciones, no son tanto las palabras sino el sentido y la sinceridad con que las decimos.

PARA RECORDAR

Orar es hablar con Dios como con un amigo, en forma natural, con frecuencia y con agrado. ¡Qué privilegio es poder dialogar así con Dios! En todo momento podemos elevar a El nuestro pensamiento, y saber que de inmediato estamos en sintonía con El.

Cuando te falta la salud, o sientes dolor, o tienes problemas de diversa índole, o te asalta el temor, o deseas tener éxito en tu estudio y trabajo, *deberías orar específicamente por esa necesidad*. Si recuerdas que cada vez que oras estás hablando con tu Amigo, te será más fácil abrirle espontáneamente tu corazón. Por ejemplo, puedes decirle:

Padre nuestro, gracias por la vida que me das y por tu cuidado protector (puedes incluir otros motivos). Ayúdame a aprovechar bien mi juventud. Dame fortaleza, inteligencia y constancia para cristalizar mis ideas, si armonizan con tu voluntad. Quítame este mal hábito (si tienes alguno, menciónalo por nombre). Ayúdame a desarrollar un buen carácter, y a llevarme bien con los demás. Bendice a mi familia (si hay algún problema en tu casa, específícalo). Guía mi mente, para pensar sólo en lo que es bueno. Dirígeme con tu Espíritu Santo. Perdona mis pecados (menciona cuáles son). En el nombre de Jesús. Amén.

“Dios escribe derecho sobre líneas torcidas”: No importa cuán modestas o “torcidas” sean tus oraciones, sigue orando con fe, y el Señor escribirá “derecho” sobre tu corazón. Te dará una vida radiante de bendiciones. **SOLO SERÁS FELIZ DIALOGANDO CON DIOS.**

5 TODO TE SALDRÁ BIEN

¿Cómo podrías dudarlo? Prueba y comprueba: **TODO TE SALDRÁ BIEN...**

- 1) Si aprendes a dialogar diariamente con Dios.
- 2) Si buscas su amistad, y compartes con El todas tus necesidades.
- 3) Si fortaleces tu fe en Dios, y dejas que El guíe tus pasos.

Y para terminar, te saludamos con el mayor afecto. Este deseo es a la vez nuestra oración en tu favor: **Dios prospere y bendiga tu vida. Te mantenga con salud y sano entusiasmo, para concretar los sueños de tu juventud. ¡Acuérdate de dialogar cada día con tu Dios!**

Nuestro próximo capítulo: “TIEMPO DE SABER VIVIR” te va a agradecer, puesto que te colocará frente al gran espejo de la vida.

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a
LA VOZ DE LA ESPERANZA
P.O. Box 53055
Los Angeles, California 90053

TIEMPO
JOVEN

#10 TIEMPO DE DIALOGAR

TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

11 TIEMPO DE SABER VIVIR

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

Mucho gusto de saludarte. ¿Cómo te encuentras en este momento? Deseamos que tengas paz y alegría en tu corazón. Y sobre todo, *amor*. Porque sin él se pierde la salud y el gusto por la vida, como lo demuestra el siguiente ejemplo.

Después de la segunda guerra mundial, muchos niños huérfanos debieron ser atendidos en diversos hospitales e instituciones de caridad. Se registra el caso de un grupo de 97 criaturas, que tenían desde tres meses hasta tres años de edad. Todas ellas fueron bien alimentadas. Sin embargo, a los pocos meses estos niños enfermaron y agravaron rápidamente. Buena parte de ellos murió antes de cumplir su primer año de vida. ¿A qué se debió esta tragedia? *A la falta de amor*. Las enfermeras eran tan pocas, que apenas podrían alimentar y vestir a los niños. Pero nadie jugaba con ellos, ni los consolaba, ni les daba alguna forma de cariño.

Dios sabe muy bien que los niños, los jóvenes y los adultos necesitamos dar y recibir amor para sentirnos bien. Y si el mundo está lleno de maldad y de violencia, es precisamente por falta de amor. La Madre Teresa,

de Calcuta, premio Nóbel de la Paz, dijo: *¡El peor de los males es la falta de amor y de caridad, la horrible indiferencia hacia el prójimo que vive a la vera del camino asaltado por la explotación, la corrupción, la miseria y la enfermedad!*

Por eso, con el propósito de encauzar y elevar nuestra conducta, *Dios creó en su sabiduría una magnífica ley de amor*. Dicha ley nos ayuda a tomar decisiones correctas y a realizar buenas acciones. Se trata de una ley breve en su contenido, pero muy

abarcante en su significado. Son los Diez Mandamientos, llamados también Decálogo o Ley de Dios.

El mismo Dios omnipotente que creó las leyes del espacio infinito, y que estableció leyes para preservar el mundo natural que nos rodea, también nos dio leyes morales para ordenar y hacer más grata nuestra vida. Ciertamente un muchacho una vez exclamaba: “¡Oh, si alguien me dijera exactamente qué hacer en mi vida, me evitaría mil problemas y complicaciones!” Y un cristiano que lo escuchó, le dijo: “Eso ya está dicho... en los Diez Mandamientos”.

Con razón, al concluir uno de sus libros, el rey Salomón dijo: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13). Es decir, la esencia de la conducta humana consiste en respetar la Ley de Dios. San Juan declara que “Dios es amor”. Y movido por este supremo atributo de su carácter, El nos ha dado una ley de amor, para que podamos vivir con paz, bienestar y felicidad. ¿Podríamos pretender una ley mejor?



1 POR UN MUNDO DIFERENTE

Los Diez Mandamientos se dividen en dos partes bien diferenciadas. Los primeros cuatro se refieren a la relación que deberíamos mantener con Dios, mientras que los últimos seis regulan el modo en que deberíamos relacionarnos con nuestro prójimo. Así lo enseñó Jesús, cuando dijo:

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo 22:37-39).

Como vemos, tanto nuestra relación con Dios como con nuestros semejantes debería basarse en el amor. Hacia Dios, un amor filial (de buenos hijos suyos); y hacia nuestro prójimo, un amor fraternal. ¿Te imaginas cuán diferente sería nuestro mundo si todosuviéramos un comportamiento de esta clase? Ya no habría más odio, ni maldad, ni guerras. Todos viviríamos en paz y armonía, como buenos amigos y vecinos.

Narra una parábola que cierta vez los hombres más entendidos de la tierra se propusieron descubrir cómo asegurar la paz mundial..Y no tuvieron mejor idea que recurrir a un complejo cerebro electrónico, al cual le proporcionaron toda la información necesaria para que diera una respuesta precisa. Luego le preguntaron a la máquina: "¿Cómo se podría lograr la paz entre los hombres?" Y a los pocos segundos, la computadora respondió: "Guardando los Diez Mandamientos".

Podremos decir: "Esta es sólo una parábola". Pero ¿no te parece que esa misma sería la respuesta que Dios nos daría en su Palabra? Y efectivamente así lo dice El: *"¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar"* (Isaías 48:18). El propio salmista bíblico reconoce esta verdad. Cuando le dice a Dios: *"Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo"* (Salmos 119:165).

¡Cuán bien nos llevaríamos con todos, y cuánto más felices seríamos, si nos dispusiéramos a cumplir la santa Ley de Dios! Pondríamos a Dios en primer lugar en nuestra vida, y sus bendiciones nos acompañarían en todo momento.

2 UN ESPEJO PARA MIRARNOS

¿Para qué nos miramos en el espejo? Para saber cómo estamos: sucios o limpios, despeinados o bien peinados. ¡Cuánto nos ayuda tener siempre un espejo al alcance de la mano, en la cartera, o en el bolsillo! ¿Sabías que la Ley de Dios es como un espejo espiritual, que nos dice cómo estamos por dentro? Observa lo que escribe el apóstol Santiago:

"Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace" (Santiago 1:23-25).

Aquí se destacan varios puntos importantes:

1) La Ley de Dios es para mirarnos en ella, como si fuera un espejo, para comprender cómo está nuestro corazón (nuestros sentimientos, pensamientos y acciones).

2) Si al observarnos en ese "espejo" descubrimos alguna falta, debemos reconocerla y estar dispuestos a cambiar.

3) La Ley de Dios es "perfecta" y de "libertad". Conviene recordar estas dos características. Si es perfecta –como todo lo que hace Dios–, nadie podría cambiarla y pretender mejorarla. Y si es una ley de libertad, lejos de limitarnos o imponernos prohibiciones, *nos hace realmente libres*. Nos libra de toda mala acción y de sus inevitables consecuencias.

4) El cumplimiento de los Diez Mandamientos nos vuelve "bienaventurados". Garantiza nuestro bienestar, nos da una conciencia tranquila y nos hace felices. ¿No es maravillosa esta ley divina? Por eso San Pablo dice: *"La ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno"* (Romanos 7:12).

El mismo apóstol declara además que *"por medio de la ley es el conocimiento del pecado"* (Romanos 3:20). ¿Qué quiere decir esto? *Que los Diez Mandamientos dicen qué es malo, y por extensión qué es bueno*. ¿No te sucede a menudo que te cuesta saber cuándo una cosa es buena o mala? Sí, con frecuencia lo malo está teñido de bueno. Parece bueno, pero no lo es. Y allí está la dificultad: cómo saber cuándo una acción, un amigo, o una invitación cualquiera encierra algún peligro de maldad. La ley perfecta de Dios te lo puede decir. *Si lo que sea, o quien sea, va acompañado de amor puro, desprendido y responsable hacia Dios y el prójimo, allí estará el bien*. En cambio, si adviertes alguna forma de egoísmo, impureza o deslealtad, podrás saber que allí está el mal.

3 CONOZCAMOS SU CONTENIDO

Antes de continuar con nuestro tema, ¿no te parece que sería útil saber qué dicen los Diez Mandamientos? Si decimos que nos ayudan a saber vivir, debemos conocer cada uno de ellos. Se encuentran en el segundo libro de la Biblia, Éxodo 20:3-17. Allí está su texto completo.

Como lo decíamos antes, los primeros cuatro mandamientos nos piden amar a Dios por encima de todo:



1. No tener dioses o ídolos que interfieran con nuestro afecto supremo hacia el verdadero Dios. Cualquier cosa o persona que nos atraiga más que Dios, eso será un ídolo, llámase trabajo, dinero, deporte, estudio, etc.

2. No hacernos ninguna imagen o representación, ante la cual no inclinemos para rendirle honra o adoración. La adoración debería reservarse sólo para el Creador. Nadie más que El la merece.

3. No tomar el nombre de Dios en vano. Por lo tanto, no jurar en su nombre, ni utilizarlo repetida e irrespetuosamente.

4. Observar el sábado, séptimo día de la semana, como día de descanso y adoración, para el bien físico y espiritual de la vida. El sábado es un recordativo de la gran creación de Dios. Es el día que El bendijo y santificó, y en el cual también reposó (Génesis 2:1-3). Jesús mismo lo observó mientras estuvo en la tierra (S. Lucas 4:16).

Cuando el pintor francés Gustavo Doré terminó de pintar su célebre cuadro de Jesucristo, recibió los elogios de todos sus amigos y críticos de arte. Sin embargo, él contestó: "Podría haberlo pintado mejor si lo hubiese amado más". ¿No crees que eso mismo podría ocurrir en nuestra vida? Si amáramos más a Dios o a Jesús, podríamos pintarlo mejor en nuestro modo de actuar y de vivir. Es decir, seríamos mejores cristianos. Esta primera porción del Decálogo nos ayuda a demostrar nuestro verdadero amor al Señor.

Y ahora repasemos los últimos seis mandamientos de la Ley de Dios:

5. "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra". ¿Notas que el primer precepto de nuestra relación con el prójimo se refiere a nuestros padres? La religión de Cristo nos insta a amar, respetar y obedecer a nuestros padres. Este es un deber y privilegio a la vez, que contribuye a tu buena formación juvenil y al bienestar de tu familia.

6. "No matarás". Le debemos respeto a la vida propia ajena. Pero no sólo se mata con un arma, sino también con actitudes y palabras hirientes, o con hábitos malsanos que acortan la vida.

7. "No cometerás adulterio". Una orden sabia que defiende la integridad del matrimonio y el hogar. Destaca también el carácter sagrado del amor fiel y puro. ¡Cuántas tragedias se evitarían si existiera más fidelidad matrimonial y pureza mental!

8. "No hurtarás". El robo, en cualquiera de sus formas, está condenado en este mandamiento. Quien ama a su prójimo, siempre será honrado con él.

9. "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio". Esto incluye la mentira, la calumnia, el infundio y cualquier falsedad, aun la media verdad con fines engañosos. Un hermoso mandamiento en defensa de la verdad.

10. "No codiciarás" los bienes ni la mujer de tu prójimo. No corresponde desear codiciosa o deshonestamente lo que le pertenece al vecino. La envidia y la ciega ambición, también condenadas aquí, siempre llevan a mal fin.

Cierto caballero visitaba un leproso. Y al observar cómo una de las enfermeras voluntarias atendía con solicitud a los enfermos, le dijo: "Yo no lavaré la llaga de un leproso ni por un millón de dólares". A lo que la dama respondió: "Yo tampoco lo haría por esa cantidad". "¿Y cuánto cobra usted, entonces?" preguntó el hombre. Y la inmediata respuesta fue "Señor, yo no cobro nada, hago esta tarea por amor".

¿Comprendes cuántas cosas somos capaces de hacer por nuestro hermano cuando lo amamos? Lo que no haríamos por dinero, lo hacemos por amor. Esto es lo que nos enseña la admirable Ley de Dios. Nos libra de todo egoísmo, y nos mueve a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ¡Cuán pocas palabras, pero cuánto ayudan a vivir.

4 SU VIGENCIA PERMANENTE

Los Diez Mandamientos fueron dados por Dios para la humanidad de todos los tiempos. Aunque datan de los días de Moisés, en el siglo XV antes de Cristo, conservan hasta hoy plena vigencia. Incluso, fueron escritos "con el dedo de Dios" (Éxodo 31:18), lo que muestra la importancia suprema que El les asignó. Jesús mismo, en su Sermón del Monte destacó la perpetuidad de la ley, cuando dijo:

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo

Sección 1: POR UN MUNDO DIFERENTE

Los Diez Mandamientos se dividen en dos partes: los primeros cuatro, y los otros seis. ¿A qué se refiere cada una de estas dos partes?

- 1) Nuestro amor supremo a _____
- 2) Nuestro amor al _____

Sección 2: UN ESPEJO PARA MIRARNOS

Según la declaración del apóstol Santiago, la ley de Dios, ¿es una ley de qué cosa? Ordena estas letras y tendrás la respuesta: DABERLIT

Completa este texto bíblico: "La Ley a la verdad es _____, y el justo y _____".

Sección 3: CONOZCAMOS SU CONTENIDO

¿A qué día se refiere el cuarto mandamiento?

Al _____
a _____
¿Qué dice el quinto mandamiento? "Honra _____ en la tierra".

Sección 5: LA BENDICIÓN DE LA OBEDIENCIA

En esta sección aparecen dos cortas pero valiosas declaraciones de nuestro Señor Jesucristo. Complétalas con las palabras correspondientes:

- 1) "Si me _____, guardad mis _____".
- 2) "Vosotros sois _____, sí _____ mando".

Con la ayuda de Dios, ¿te agradecería gozar de bienestar practicando la ley de Dios?

sí _____ NO _____

que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (S Mateo 5:17-18).

Y al final de la historia humana, cuando se realice el juicio de Dios, habrá un grupo de fieles cristianos, de quienes se dice: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

Como notas, la Ley de Dios tiene vigencia desde el día cuando fue dada, pasando por Jesús que la confirmó, hasta el fin del mundo. ¡Cuán estables son las leyes de Dios! ¡Y cuánto bien nos proporciona el obedecerlas!

5 LA BENDICIÓN DE LA OBEDIENCIA

Recordemos el caso de Delia, una muchacha que se entregó a los caminos de la inmoralidad, el alcohol y las drogas. Llegó a ser la jefa de una gavilla de ladrones. Fue encarcelada siete veces. A los 23 años de edad confesó que no existía pecado que ella no conociese, y que no podría vivir sin ellos. En suma, una joven que había transgredido en su máximo grado todos los mandamientos de Dios.

Pero un día Delia asistió a una reunión religiosa, y allí se sintió tocada por Dios. Aceptó a Jesús como su Amigo y Salvador. Comenzó a estudiar la Santa Biblia, y su vida cambió por completo. De su estado de rebelión contra Dios pasó a una marcada disposición a obedecer los mandamientos divinos. Y mientras ya gozaba de su nueva vida, un día le habló a un grupo de 1.500 presos, a quienes les dijo: “¿Qué hemos ganado sirviendo al diablo? Prisión, miseria, desprecio y enfermedades. El Señor me hizo una nueva persona. El vive en mi corazón, y hoy me gozo en obedecerlo”.

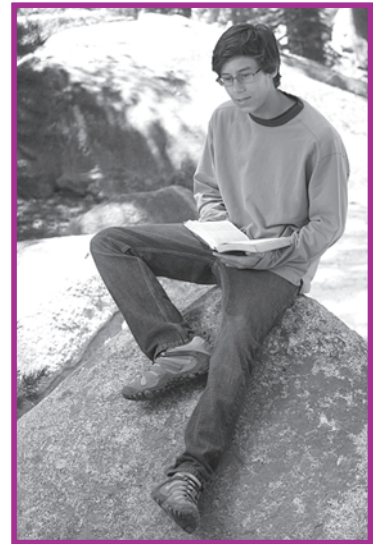
La experiencia de Delia puede ser también la tuya. No importa si has caído en el abismo de la maldad, o si apenas has tenido alguna caída, desde donde estés, ahora mismo, puedes acudir a Dios y entregarle tu corazón. Puedes decirle: “Toma mi vida y renuévala. Aparta el pecado de mi corazón. Encauza mis pensamientos y sentimientos. Dame el gozo de obedecer tu santa ley de amor”. Y El lo hará, porque tiene poder, y porque te ama.

Dice Jesús: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15). Y a la vez nos recuerda: “Cualquiera que guar-

dare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2:10).

El Secreto para cumplir los mandamientos de Dios consiste en el poder divino obrando en nosotros. Dice la promesa: “Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré” (Hebreos 10:16). Con nuestra sola fuerza jamás podremos ser obedientes a Dios. Pero cuando el Espíritu Santo dirige y fortalece nuestra voluntad, El nos habilita para ser obedientes y así nos prepara para la vida eterna.

Jesús nos recuerda: “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (S. Juan 15:14). ¿No disfrutarás de tu amistad con Cristo, haciendo lo que El te pide para tu felicidad?



Me agrada esta ley de amor

6 TODO TE SALDRÁ BIEN

Si haces la voluntad de Dios, puedes transitar con seguridad tu juventud. La mano de Dios te sostendrá. Y no importa cuáles sean tus necesidades, o aun tus contrariedades, TODO TE SALDRÁ BIEN...

1) Si amas a Dios por encima de todo, y a tu prójimo como a ti mismo.

2) Si guías tus pasos por la senda del amor y la obediencia.

3) Si pides que Cristo sea el Señor de tu vida, y que el Espíritu Santo mueva tu voluntad para hacer sólo lo bueno.

¿Te agradó el tema de este capítulo? ¿Te aclaró alguna duda? Agradece a Dios por las buenas leyes que nos dio. ¡Qué sería del mundo y de nuestra vida si no existieran dichas leyes! **Dios te ayude a cumplirlas alegremente.**

Nuestro próximo capítulo: “**TIEMPO DE SABER IMITAR**” será un estimulante desfile de biografías que encenderá tu espíritu de entusiasmo.

PARA RECORDAR

Los Diez Mandamientos fueron dados por Dios para la humanidad de todos los tiempos. Aunque datan de los días de Moisés, en el siglo XV antes de Cristo, conservan hasta hoy plena vigencia. Incluso, fueron escritos “con el dedo de Dios” (Éxodo 31:18), lo que muestra la importancia suprema que El les asignó. La vida se torna plena y radiante guardando los mandamientos. Jesús los cumplió dejándonos su ejemplo.

TIEMPO JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#11 TIEMPO DE SABER VIVIR



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

12 TIEMPO DE IMITAR

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Hola! ¿Cómo te va? Deseamos que te encuentres bien. Nosotros, contentos de poder dialogar contigo, y de enviarte nuestro afectuoso saludo. Como notas, éste es el penúltimo tema de nuestro curso. Apenas uno más, y habrás llegado a la meta que te propusimos en un comienzo.

Cierto joven príncipe vivía atormentado a causa del defecto físico que padecía. Al mirarse en el espejo y compararse con los demás, comprendía que no podía ser feliz con esa fea joroba. ¡Cuánto deseaba tener una espalda recta! Y en su dolor, solía ir al jardín de su residencia palaciega, y allí se colocaba delante de la estatua de un atleta que adornaba el lugar.

En su contemplación solitaria, el príncipe se decía: “¡Quién pudiera ser como él!” Hasta que una vez se propuso observar *cada día* la estatua, con el propósito de imitarla y esforzarse para enderezar su espalda. Las semanas y los meses fueron pasando, y aquella contemplación diaria y aquel esfuerzo constante produjeron el milagro. El príncipe ya no era el mismo. Su rostro era otro, y su espalda también. ¡La joroba había desaparecido por completo!

Gracias a su inteligente imitación, el joven príncipe superó su defecto físico y fue feliz. Y lo que le ocurrió a él es apenas una muestra de lo que puede lograr cualquier otro joven cuando se propone imitar lo bueno. Precisamente, tomando en cuenta este hecho, *deseamos ofrecerte en este tema un breve desfile biográfico*. Recordaremos a diversos personajes, a los cuales puedas imitar para triunfar en la vida.

Como comprenderás, en este “desfile” podríamos incluir muchísimos nombres. Y no ha sido fácil decidir con cuáles quedarnos. Por fin, nos pareció que lo mejor sería recurrir a las biografías bíblicas, que siempre dicen la verdad y destacan tanto las virtudes como los errores de sus personajes. No se exceden en elogios ni tampoco pasan por alto las faltas cometidas. Son biografías imparciales y confiables.

Pero la Biblia contiene muchas biografías. ¿Cómo hacer la selección? ¿Cuáles serían las *vidas*

jóvenes que más nos convendrían recordar? Después de pensar detenidamente, optamos por los siete nombres que encontrarás en este capítulo. Nuestro espacio es limitado. Por lo tanto, también tuvimos que limitar nuestro “desfile”. Se trata de vidas jóvenes, como la tuya. Vidas que *hablan* con un lenguaje claro y convincente. Te sugerimos que te observes en ellas, para saber cómo evitar el mal y cómo hacer el bien. Para tu asombro, descubrirás que el mismo Dios que engrandeció esas vidas, podrá engrandecer la tuya también.



1 EL PASADO ILUMINA EL PRESENTE

Aunque los personajes que vamos a recordar vivieron hace siglos, lo que ellos debieron experimentar arroja luz y orientación para la juventud de todos los tiempos, incluyendo tu propia vida. Algunos de ellos procedieron mal en un comienzo, cometieron grandes errores. Pero estuvieron dispuestos a aprender y a cambiar. Fueron capaces de luchar contra la corriente, y se abrieron paso de manera ejemplar.

Tú sabes cuán fácil es hacer lo que hacen los demás, aunque se trate de algo malo. Por eso, cuando una chica o un muchacho comete una mala acción, tiende a justificarse diciendo: “¿Qué hay de malo? ¡Si todos los demás lo hacen!” Y de esta manera cae inconscientemente en la trampa de imitar lo negativo que hay en otros, con lo cual puede arruinar su carácter o adquirir malos hábitos de vida.

Una de las características típicas de la juventud es justamente la imitación, sin que por eso deba perderse la propia individualidad. Todos aprendemos imitando a los demás. Sin embargo, así como existe la imitación constructiva, existe también la que es destructiva, que ha llevado a muchísimos jóvenes por caminos de ruina y fracaso. En las pinceladas biográficas que vienen a continuación te encontrarás con personas y acciones dignas de tu imitación.

2 TODOS PODEMOS CAMBIAR

JUAN

Este fue uno de los doce discípulos de Cristo. Aunque aceptó “al instante” la invitación para ser seguidor del Maestro (S. Mateo 4:21-22), estaba lejos de poseer inicialmente un buen carácter.

¿Quieres saber cómo era Juan? Tenía ambición de poder. Y le pidió a su madre que interviniera frente a Jesús, para que él y su hermano Jacobo tuvieran los cargos de mayor jerarquía en el reino terrenal que, según ellos, Jesús iba a establecer en breve.

En otra oportunidad, con su hermano, Juan se mostró iracundo y vengativo contra la población de cierta aldea, y quiso que cayera fuego del cielo para que consumiera a todos. No de balde, Juan y Jacobo eran

conocidos como “hijos del trueno”, y fueron reprendidos por el Maestro.

Pero lo admirable en Juan fue el cambio que se operó en su vida. *Reconoció sus debilidades y estuvo dispuesto a combatirlas. Aprendió de Jesús, y llegó a imitarlo en su conducta. Terminó siendo conocido como “el discípulo del amor”.* Escribió cinco de los 66 libros que contiene la Biblia: el Evangelio y las tres epístolas que llevan su nombre, y el libro de Apocalipsis.

Lo que aprendió de Jesús en los días de su juventud, Juan lo atesoró y lo compartió durante su larga vida. El cambio que se operó en su carácter muestra que todos podemos cambiar, si acudimos a Cristo y pedimos su dirección divina. *Tú puedes llegar a ser como él: valiente, amante, humilde y útil en las manos de Dios.*

3 NO SE DEJARON CONTAMINAR

JOSÉ Y DANIEL

Estos dos muchachos descuellan por la pureza de su vida y la firmeza de sus principios. Por el lugar corrompido en que les tocó actuar, fácilmente podrían haberse echado a perder. Pero ambos fueron un modelo de virtud.

José fue arrancado cruelmente de su familia, cuando aún era adolescente. Llevado como esclavo a Egipto, y tentado allí por la atracción carnal, desechó sin embargo, toda forma de inmoralidad. En su soledad se propuso ser fiel a Dios, y Dios lo bendijo admirablemente. Llegó a ocupar el cargo más importante de todo Egipto, después de Faraón. Supo perdonar a sus malvados hermanos, y les dio alimento para que no se murieran de hambre. José fue siempre confiable, honrado, prudente y generoso. Fue utilizado por Dios para hacer su gran obra. (Su historia aparece en Génesis, caps. 37, 39-45).



Daniel también fue arrancado de su casa. Como muchacho cautivo en tierra extraña, podría haber imitado el comportamiento pagano de sus compañeros.

Pero tomó la valiente decisión de no contaminarse, ni con la comida del rey ni con las costumbres de la casa real de Babilonia donde se lo estaba educando. Y Dios premió su conducta fiel e inteligente. Daniel llegó a ser un gran profeta, un notable consejero real en Babilonia, y gobernador en el Imperio Medopersa. Tenía por costumbre orar tres veces por día. (Puedes leer su historia completa en Daniel, caps. 1-6).

José y Daniel vivieron en épocas y lugares muy diferentes. Pero ambos por igual actuaron con total limpieza moral. Y Dios los recompensó. ¿No te parece que ellos nos hablan desde el fondo de la historia, para decirnos cuál es el verdadero camino del éxito? *¿Cuánto se logra buscando siempre la dirección de Dios!* El mundo de hoy es competitivo y difícil; está contaminado y distorsionado. Pero dependiendo de Dios, tú puedes vivir con limpieza y grandeza. Puedes llegar a ser como José o Daniel. ¿Por qué no?

4 MUJERES EJEMPLARES

ESTER

¿Conoces algo de su vida, según la narra el libro bíblico que lleva su nombre? Aquí sólo deseamos destacar el mérito de su gran valentía. Huérfana de padre y madre, y agraciada físicamente, llegó a ser la reina elegida por el rey medopersa Asuero.

Pero no todo le fue fácil a la reina Ester. Abrirse paso significa resolver problemas, afrontar dificultades y luchar con tesón. Y eso le ocurrió a Ester. Ella era hebrea de nacimiento. Y en un momento dado se había decretado la muerte de todos los judíos que había en el vasto imperio. ¿Qué podía hacer Ester para impedir esa injusta matanza? Entrevistar al rey, para interceder a favor del pueblo amenazado.

Pero la reina no tenía libre acceso al rey. Sólo podía llegar al rey si él se lo pedía. De lo contrario podía ordenarse su muerte. Y aquí aparece el valor de Ester. Decidió arriesgar su vida y presentarse delante del rey; y dijo: “Si perezco, que perezca”. Con extraordinaria sagacidad supo hacerse recibir por el rey, a quien luego le preparó dos banquetes antes de interceder para salvar la vida de todo el pueblo hebreo. Su plan resultó un éxito completo.

¿Qué puedes aprender de ella para tu vida de joven mujer? Puedes imitarla en su prudencia, su habilidad social, su notable valentía y su confianza en Dios. Nuestra sociedad de hoy necesita mujeres como Ester: decididas, pero prudentes; sociables, pero puras; valientes, pero humildes; creyentes en Dios, pero además dispuestas a hacer la voluntad divina. Dios te invita a ser una mujer tal.

MARÍA

¡La bienaventurada virgen María! La madre de Jesús. La mujer sobre quien recayó el sagrado privilegio de traer al mundo al Niño de Belén. Los evangelios no abundan en referencias a la persona de María. Pero el solo hecho de que fuera elegida para ser la madre de Jesús habla por sí mismo. ¿No te parece?

María fue una mujer humilde y espiritual. Aceptó dócilmente los planes que Dios tenía para su vida. Además, fue discreta. Lejos de hablar a otros sobre su misión incomparable,

“María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (S. Lucas 2:19). Evitó así envidias y habladerías innecesarias.

Sin duda alguna, como joven madre, *María también fue una mujer de oración.* Allí encontró la fuente de su sabiduría para educar al Niño puesto bajo su cuidado. De sus labios partieron las nobles enseñanzas que le ayudaron a Jesús a crecer “en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (S. Lucas 2:52).

María fue pobre y sufrida. Soportó penosos viajes: primero a Belén, y después a Egipto. Jesús no se crió en la abundancia ni entre algodones. Su hogar conoció la lucha y el trabajo del artesano. Mientras otras mujeres se concentraban en las comodidades materiales de su casa, *María se dedicaba a formar el carácter del Salvador del mundo.* ¡Cuánto le debemos a esta maravillosa mujer!

Y por fin, la misma madre que cuidó del Niño en el pesebre, estuvo a su lado para animarlo cuando los hombres lo clavaron en la cruz. *María es un ejemplo digno de ser imitado por las madres de todos los tiempos.* Aun aquella mujer que espera ser madre algún día, hará bien en imitarla desde ahora. A su tiempo, esto le permitirá ser una buena esposa y una mejor madre. *¡Cuán diferente sería nuestro mundo si hubiese más mujeres como María! ¡Que Dios te ayude a ser como ella!*

5 UNO ENCUENTRA AL OTRO

PABLO

Ex perseguidor de los cristianos. “Entrando casa por casa... los entregaba en la cárcel” (Hechos de los Apóstoles 8:3). Tanto odiaba a los cristianos, que respiraba “amenazas y muerte” contra ellos (*id.*, 9:1). Pero Pablo (hasta entonces de nombre Saulo) era tan cruel como sincero.

Y un día tuvo el encuentro de su vida. Mientras iba a la ciudad de Damasco realizando su obra perseguidora, de repente fue cegado por una intensa luz celestial que lo hizo caer de su cabalgadura. Entonces el altanero perseguidor escuchó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, por qué me persigues?” Y él preguntó: “¿Quién eres, Señor?” Y la voz respondió: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues” (*id.*, 9:4-5). A partir de ese instante comenzó la nueva vida de quien llegaría a ser el insigne apóstol San Pablo.

De perseguidor, Pablo pasó a ser defensor de la fe cristiana. En sus largos viajes como incansable predicador llevó fe, amor y salvación a multitudes. Y aunque debió padecer la persecución de sus enemigos, se mantuvo firme en su posición cristiana. Tan identificado estaba con Jesús, que llegó a decir: “Para mí el vivir es Cristo” (Filipenses 1:21). Tan seguro estaba de su fe, que escribió: “Yo sé a quién he creído” (2 Timoteo 1:12). Tan enriquecido se sintió siguiendo y sirviendo a Cristo, que dijo: “Cuantas cosas eran

Sección 3: NO SE DEJARON CONTAMINAR

En esta sección hablamos sobre la vida de José y Daniel, dos jóvenes de conducta ejemplar. Decimos que “ambos por igual actuaron con total limpieza moral. Y Dios los

_____”.

Sección 4: MUJERES EJEMPLARES

De las cuatro virtudes que señalamos en la vida de la reina Ester, anota por lo menos dos. Aparecen en el último párrafo dedicado a ella.

Anota también la virtud que más te haya impresionado en la virgen María

Sección 5: UNO ENCUENTRA AL OTRO

Escribe en un par de líneas lo que más te agrada de la vida de Cristo.

Luego, recuerda que El nos dejó “ejemplo, para que sigáis sus pisadas”.

NOS INTERESA TU OPINIÓN

Ahora que estás por terminar el curso, nos agradecería conocer tu opinión acerca de él. ¿Podrías decirnos en pocas palabras si este curso te ha sido realmente beneficioso? ¿En qué sentido?



para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo” (Filipenses 3:7). Basta con leer las catorce epístolas del gran apóstol para comprender la belleza de su enseñanza, la grandeza de su vida y los alcances de su obra.

Pablo fue un hombre joven que se dejó transformar por Cristo, y luego fue usado por El para difundir el mensaje de la redención. Te animarías a imitar a Pablo? Sí, tú podrías disfrutar de tu juventud *creyendo como él, amando como él, y viviendo como él*. ¡Vale la pena intentarlo!

JESÚS

El Mejor, el Mayor, el Amigo leal de la juventud. El Personaje que Pablo encontró en su camino. El mismo que tú también puedes encontrar: en el campo o en la ciudad; en tu casa o en el templo; en el aula o en el taller; en la oficina o en la calle. Siempre está a tu lado. Pone su mano sobre tu hombro, para animarte. Te habla a la conciencia, para guiarte. Te ofrece su santa Palabra, para enseñarte. Te regaló su vida, para salvarte.

Todo nuestro curso no bastaría para escribir su biografía. Nació en Belén como el Enviado de Dios. Se crió en Nazaret, pueblo proverbial por su inmoralidad, pero no se dejó contagiar. Vivió una vida perfecta y ejemplar. Enseñó la doctrina suprema del amor. Nos dio y nos sigue dando su vida por amor. “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Cuanto de bueno exista en el mundo o en tu vida se debe a El.



Podemos depender de El e imitarlo sin temor a equivocarnos. Nos haría mucho bien preguntarnos con frecuencia: “¿Qué haría Jesús si estuviera en mi lugar?” Esto nos ayudaría a ser más nobles y mejores cristianos. Dice San Pedro que Cristo nos dejó “ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 S. Pedro 2:21). ¡Dios te bendiga al seguir las pisadas de Cristo!

6 TODO TE SALDRÁ BIEN

Reconocemos que nuestro “desfile” biográfico fue muy breve. Pero a lo menos nos ha mostrado cuánto podemos aprender de las virtudes ajenas, a fin de reproducirlas en nuestra propia experiencia. Todos los personajes comentados le dieron a Dios el primer lugar en su vida. De allí su éxito y el ejemplo que nos dejan hasta hoy.

En tu deseo de tener una juventud triunfante, conviene que recuerdes que **TODO TE SALDRÁ BIEN...**

1. Si no juegas con el mal y pides la dirección de Dios en todo lo que haces.
2. Si estás dispuesto o dispuesta a mejorar tu carácter, como ocurrió con el discípulo Juan.
3. Si practicas la integridad, la corrección y la fe que demostraron tener José y Daniel. Entonces los demás te elogiarán y Dios te sostendrá.
4. Si te muestras valiente como la reina Ester, para saber defender una causa justa.
5. Si puedes ser pura, humilde, discreta, creyente y abnegada como la madre de Jesús. Con Dios todo es posible.
6. Si sabes identificarte por completo con Cristo como lo hizo San Pablo.
7. Si imitas cada día, tanto como te sea posible, la vida perfecta del joven Jesús e Hijo de Dios.

Mientras meditas sobre todo esto, deseamos que Dios te ayude a tomar las mejores decisiones y te dé la mayor prosperidad.

**Nuestro próximo capítulo:
“TIEMPO DE SABER DECIDIR”:**

Un hermoso tema para poner fin a nuestro curso.

PARA RECORDAR

Cuanto de bueno exista en el mundo o en tu vida se debe a la obra y a la influencia de Cristo. El siempre está a tu lado. Puedes depender de El e imitarlo sin temor a equivocarte. Te haría mucho bien preguntarte con frecuencia: “¿Qué haría Jesús si estuviera en mi lugar?” Esto te ayudaría a ser cada día un mejor cristiano.

TIEMPO
JOVEN

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

#12 TIEMPO DE IMITAR



TIEMPO JOVEN

UNA VENTANA ABIERTA AL CAMINO DEL ÉXITO JUVENIL

13 TIEMPO DE DECIDIR

DE CORAZÓN a CORAZÓN

Curso gratuito del programa
LA VOZ DE LA ESPERANZA

¡Mucho gusto de saludarte! Ahora que nos habíamos hecho amigos, nos toca pensar en despedirnos... Queremos que sepas que hemos disfrutado de tu amistad, y que te tuvimos un afecto sincero. Cada vez que corregíamos tus hojas de prueba, te acompañábamos con nuestros mejores deseos. Esperamos que los trece capítulos

del curso te hayan agradado y te hayan ofrecido lo que tú esperabas de su contenido.

¡Te felicitamos por haber llegado a este último tema! En breve recibirás el diploma correspondiente ¡Por supuesto, es gratuito! Entretanto, pensemos en la importancia de una sola decisión. La mayor señal de inteligencia en un muchacho o en una chica es su capacidad para tomar decisiones correctas.

En los montes alpinos de Suiza hay un lugar donde se puede arrojar un pedazo de madera en cierta dirección y llegará, a través del río Danubio, al Mar Negro. Arrojando ese mismo trozo en otra dirección, viajará a través del Rin hacia el Mar del Norte. Y también desde

allí es posible echar el pedazo de madera hacia el nacimiento del río Ródano. Y en tal caso llegará al Mar Mediterráneo. Aunque los tres mares están muy distantes entre sí, la madera podría llegar a cualquiera de ellos. Todo depende de la decisión que tome quien la arroje.

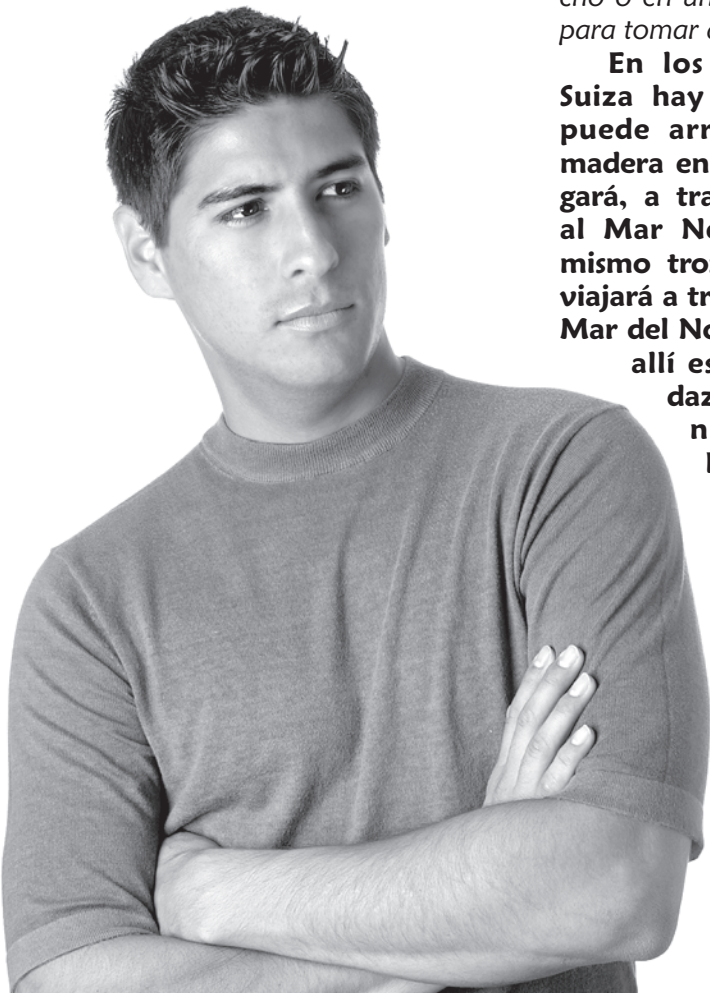
Y lo que pasa con la madera, ocurre también con nuestra vida. Todo depende

del rumbo que elegimos, es decir, de las decisiones que tomamos. A cada momento del día estamos decidiendo hacia dónde nos inclinamos y adónde llegaremos. Algunas decisiones son de menor importancia; otras, de la mayor trascendencia. Pero todas exigen un mínimo de inteligencia y sentido común.

Tú tienes esta página en la mano porque lo decidiste. Te vistes de una manera u otra, te levantas tarde o temprano, trabajas o estudias, vas y vienes, todo, absolutamente todo lo que haces es porque primero así lo has decidido. *¿Te has preguntado alguna vez dónde piensas pasar la eternidad?* Esto también depende de tus propias decisiones. Parece exagerado, ¿verdad? Pero no lo es.

Si bien Dios ha hecho amplia provisión para asegurar nuestra vida eterna (según lo vimos en el capítulo 9), nosotros *debemos decidir* si aceptamos o no esa provisión divina. Y para ello debemos preguntarnos: 1) *¿Cuál será mi relación con Dios?* 2) *¿Aceptaré el camino de la eternidad que El nos ofrece?* 3) *¿Hacia dónde se inclina mi vida?* Estas preguntas, además de hacernos pensar, demandan de nosotros una decisión sabia.

El presente capítulo tiene por objeto ayudarte en tus decisiones y convicciones, a fin de que puedas alcanzar la meta superior de la eternidad.



1 LA TRISTEZA Y LA ALEGRÍA

Cierto día un muchacho acaudalado fue corriendo a Jesús, para preguntarle cómo podía obtener la vida eterna. Y el Maestro le dijo: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos... Anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (S. Mateo 19:17, 21).

Pero el muchacho tenía un marcado amor por sus riquezas. Tenía su corazón puesto en ellas. No estuvo dispuesto a compartir siquiera parte de sus bienes. Por eso, al oír la palabra de Jesús, “se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (id., 22).

¡Tanto interés tenía en alcanzar la vida eterna, y sin embargo tenía más interés en conservar egoístamente sus riquezas materiales! Hasta pudo haber sido uno de los discípulos de Cristo, porque el Señor le dijo: “Ven, y sígueme”. Pero desechó la invitación. Su dinero lo atrajo más que Cristo. Era un muchacho bueno, pero materialista. ¿No crees que se equivocó en la decisión que tomó?

Pero lo llamativo es que “se fue triste” cuando se alejó de Jesús. Hasta hoy, toda vez que alguien le da las espaldas a Cristo, vive con tristeza y con un gran vacío interior. *Sólo El puede dar felicidad y plenitud espiritual.* Nada mejor, entonces, que convivir con Jesús y andar en su camino. ¿No te parece?

Y en contraste con la tristeza del joven rico, nos encontramos con un hombre que descubrió el secreto de la alegría. Era natural de Etiopía. Había viajado a la ciudad de Jerusalén, y ahora regresaba a su tierra. En aquel largo trayecto, el hombre dedicó tiempo para leer parte de los Escritos Sagrados, aunque no entendía su significado. Entonces el predicador Felipe, uniéndose al etíope en el viaje, le enseñó detalladamente el evangelio de Cristo.

Como resultado de aquella conversación, el etíope dijo: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos de los Apóstoles 8:37). Y a continuación, por pedido expreso de él, fue bautizado por Felipe a la vera del camino, en un sitio donde había suficiente agua para recibir el bautismo cristiano por inmersión. Y el relato bíblico termina diciendo que el etíope “siguió gozoso su camino” (id., 8:39).

El Cristo que acababa de aceptar en su corazón lo hizo feliz.

¿Notas el gran contraste entre la actitud del joven rico y la del etíope? Uno rehusó seguir a Cristo, y se quedó con su tristeza, y con ella vivió y murió. (¿Podría haber algo más deprimente que un joven triste?) El otro, el etíope, decidió hacerse cristiano, y a partir de entonces fue una persona feliz. **¡Siempre hay felicidad siguiendo a Cristo! ¿Lo sabías?**

2 UNA RESPUESTA INMEDIATA

A orillas del Mar de Galilea se encontraban cuatro jóvenes pescadores realizando su trabajo de rutina. Inesperadamente, recibieron la visita de Jesús. Primero, Pedro y su hermano Andrés, a quienes les dijo: “Venid en pos de mí” (S. Mateo 4:19). Y “al instante le siguieron”. Después, Jacobo y su hermano Juan, a los cuales Jesús les extendió la misma invitación. Y ellos respondieron igual que los anteriores: “Dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron” (id., 4:22).

¡Qué admirable fue la prontitud con que respondieron estos cuatro discípulos! No vacilaron, ni pidieron tiempo para pensarlo. “Al instante” se dispusieron a seguir a Jesús. Y nunca se arrepintieron de tal decisión. Por el contrario, con el paso del tiempo se afirmaron más y más en ella, y se convirtieron en los poderosos apóstoles que llevaron bendición a millones de personas.

La antigua invitación de Cristo se prolonga hasta nuestros días. El quiere llegar al corazón de cada chica y cada muchacho, incluyendo el tuyo, para obtener la misma respuesta que dieron los discípulos de ayer. A menudo hay quienes dicen: “Hoy no, pero mañana sí”. Y de esta manera van postergando su decisión, y privándose de la amistad con Cristo.

Eso le ocurría a una muchacha, cuya madre cristiana siempre la instaba a ser una seguidora de Cristo. Pero la chica solía contestar que “más adelante” lo haría. Y un día esta hija cayó enferma, y debió ser hospitalizada. Entonces su mamá elaboró un plan. Le llevaría a su hija un hermoso ramo de rosas, que eran las flores de su predilección.

Cuando la chica vio aquel precioso ramo y sintió la fragancia de

las rosas, le agradeció profundamente a su madre. Pero ella le dijo: “Si querida, estas flores son para ti, pero por ahora las voy a guardar y te las daré otro día”. “No entiendo –repuso la hija-, si me las entregas otro día, ya estarán marchitas”. Entonces la madre le explicó: “Eso mismo es lo que estás haciendo con tu vida. Se la quieres entregar a Cristo, pero dices que ‘más adelante’, no ahora. ¿Esperarás hasta que tu vida se marchite? ¿No podrías hacerlo hoy mismo?”

Después, la madre le recordó a su hija estas dos declaraciones bíblicas: “He aquí *ahora* el tiempo aceptable; he aquí *ahora* el día de salvación” (2 Corintios 6:2). “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 3:15; 4:7). *Entonces se produjo el final feliz: la hija le entregó su vida a Cristo, y recibió emocionada las rosas de su madre.*

3 VOCES ENGAÑOSAS



Cuando un joven o una chica se deciden a seguir a Cristo, como finalmente ocurrió con la muchacha del relato anterior, no es raro que aparezcan los amigos y allegados con sus “inteligentes comentarios”. Alguno podrá decir: “¿Por qué te vas a privar de la alegría de la vida? ¡Si todavía eres joven!”.

¿Es que acaso el joven cristiano no puede ser feliz? ¡Por el contrario! Bien dijo un muchacho: “Sólo fui realmente feliz cuando conocí a Cristo”. Nada proporciona mayor alegría al corazón de un joven que la sensación de vivir junto a Dios.

Otro concepto erróneo es el que dice: “No te tomes la fe religiosa tan en serio”. ¡Cuán difícil es conformar a la gente! Si el joven toma livianamente su fe, no faltarán quienes le dirán que es superficial y que sólo es un cristiano de nombre. Pero si ese mismo joven

practica correctamente su fe, alguno lo tildará de “exagerado” o “fanático”. Sin embargo, la verdadera religión de Cristo, sustentada por las Sagradas Escrituras, nunca vuelve extremista a nadie. Es precisamente al revés. El muchacho o la chica creyente tienen equilibrio, sensatez y madurez en sus sentimientos y en todo lo que hace. Tomar “en serio” la fe cristiana es rechazar el mal en todas sus formas, y a la vez gozar de una conciencia en paz.

Una tercera idea que a veces se escucha, es la siguiente: “Por causa de tu fe perderás a tus amigos”. Pero seamos sinceros. ¿Te parece que podrías perder a los buenos amigos por el hecho de entregar tu vida a Cristo? Sí, quizá te dejen los malos amigos, que de todos modos te convenía perder. Pero aquellos que te quieren y respetan, jamás se irán de tu lado por causa de tu fe. Más bien, te admirarán y te querrán más. Y especialmente, podrás serles de ayuda como un mejor amigo de ellos. Lo que realmente importa es que gracias a la fe *ganas a un Amigo*. El mejor de todos, el que tanto te quiere que dio su vida en tu favor. ¡Mientras El permanezca a tu lado, lo demás tendrá menor importancia!

Ahora que sabes que existen éstas y otras “voces engañosas”, carentes de fundamento, ¿cómo podrías hacerles caso? ¿No te parece? Por eso el sabio Salomón escribe: “*Compra la verdad, y no la vendas*” (Proverbios 23:23), aunque escuches “voces engañosas” que la quieran arrancar de tu corazón. Dios le dice a cada joven: “*Dame, hijo mío, tu corazón (id., 23:26)*.”

4 ¿DÓNDE PASARÉ LA ETERNIDAD?

El lujoso trasatlántico Titánic avanzaba por las frías aguas del Atlántico Norte. Realizaba su viaje inaugural de Inglaterra a los Estados Unidos. Se lo había proclamado como un barco “insubmersible”. Pero la enorme nave, de unas tres cuadras de largo y de una altura equivalente a un edificio de once pisos, chocó contra un gigantesco témpano de hielo. Y a las pocas horas aquella ciudad flotante se hundía para siempre en el fondo del mar. Más de 1,500 personas perdieron la vida aquella noche del 15 de abril de 1912.

Pero quizás lo que más impresiona de este memorable naufragio es que podría haberse evitado. El capitán estaba tan seguro de que el Titánic no podría hundirse, que desoyó las reiteradas advertencias de otros barcos que anunciaban la presencia de témpanos de hielo en esa región. ¡Qué arrogancia, y qué falsa seguridad! Al extremo de que, aun después del choque fatal, el capitán rehusó la ayuda que le ofrecieron varios barcos cercanos. Podría haberse salvado la vida de muchísimos más tripulantes y pasajeros, pero aquella ciega arrogancia lo impidió

Ese barco de triste recuerdo bien puede simbolizar la marcha del mundo actual. Incluso, puede simbolizar nuestra vida individual. Si somos arrogantes y desechamos las advertencias y la ayuda de Dios para este

tiempo, con toda seguridad terminaremos mal. Como vimos en el capítulo 7 de nuestro curso, estamos viviendo en los días finales de la humanidad. El Señor Jesucristo volverá en breve a la tierra para acabar definitivamente con el mal, y para llevar a sus fieles seguidores al reino eterno de Dios. ¿Te estás preparando para ese día?

Delante de nosotros se presentan sólo dos caminos, dos destinos. O vamos por el camino del error, para sufrir la misma suerte del Titánic, o aceptamos la propuesta de salvación que Cristo nos ofrece en su divina Palabra. ¿En qué consiste esta propuesta? En la siguiente cadena, compuesta de estos 8 eslabones: fe-humildad-aceptación-entrega-vida nueva-fortaleza-esperanza-eternidad. Si te tomas de esta cadena salvadora no te hundirás, llegarás al destino feliz de la vida eterna. ¿Habías pensado en esto?

5 “¿QUÉ HARE DE JESUS?”

La Palabra de Dios presenta a Cristo como el *Creador* de todas las cosas, el *Sustentador* de nuestra vida, el *Sustituto* que murió en nuestro lugar, el *Salvador* que nos libró de la muerte eterna, el *Reconciliador* que nos une a Dios, el divino *Mediador* entre nosotros y el Padre, el maravilloso *Amigo* de la juventud, el poderoso *Ayudador* en todas nuestras necesidades, y el *Rey de reyes* que próximamente vendrá para llevarnos al reino de los cielos.

Sección 1: LA TRISTEZA Y LA ALEGRÍA

El joven rico que mencionamos en esta sección quería saber cómo obtener la vida eterna. Cuando Jesús le dio la respuesta y lo invitó a ser un seguidor suyo, dice el relato que el joven se fue. Pero cómo se fue: triste o alegre? Anota la palabra correcta:

Sección 2: UNA RESPUESTA INMEDIATA

A orillas del Mar de Galilea había cuatro jóvenes pescadores, a los cuales Jesús invitó para ser sus discípulos. Escribe sus cuatro nombres. Sólo ordena las letras en cada caso:

D O R E P _____

B A J O C O _____

R E S A N D _____

N A U J _____

¿Cuál fue la respuesta de ellos? “Al instante le (añade la palabra) _____”.

Sección 5: “¿QUÉ HARÉ DE JESUS?”

¿Cómo se llamaba el hombre cobarde que entregó a Jesús para que fuera crucificado?

Tú puedes decir:

“Yo me quedo con Cristo. Le doy mi corazón, para que El conduzca toda mi vida”. En tal caso estarás haciendo la mejor decisión de tu juventud. ¿Deseas de veras tomar hoy esa importante decisión?

SI _____ NO _____

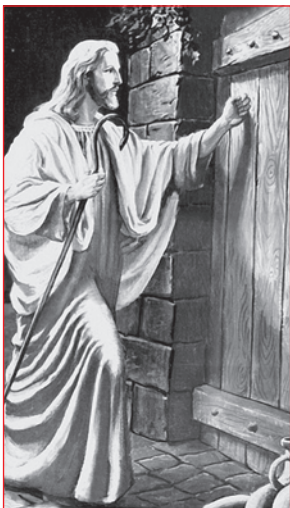
Coloca una X en este casillero si deseas pedirnos el hermoso curso BUENA SALUD. Te aconsejamos que lo pidas. ¡Te agradará! ¡Es gratuito!

Frente a un Cristo tal, incomparable y sublime, bien podrías formularte la misma pregunta que una vez pronunció Pilato: “¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?” (S. Mateo 27:22). Lamentablemente, debido a su cobardía, Pilato entregó a Jesús para que fuera crucificado. Tuvo la gran oportunidad de aceptar a Cristo como el Enviado de Dios, pero dejó que la oportunidad se deslizara por su corazón. No supo decidir, y se perdió para siempre. Su posterior remordimiento lo llevó a quitarse la vida.

Pilato no supo contestar su propia pregunta. Y tú, hoy, ¿qué respuesta tendrás? La pregunta es: “¿Qué haré de Jesús?” Todo muchacho o chica que quiera contestarla sabiamente, bien podría decir: “Yo me quedo con Cristo. Quiero que El sea mi mejor Amigo, mi fuerte Ayudador y mi eterno Salvador. Le doy mi corazón, para que El conduzca toda mi vida”. ¿Te agradaría decirle a Jesús palabras parecidas a éstas? Descontamos que sí. Por lo tanto, *inuestra más profunda felicitación!*

Y ahora que has tomado la mejor decisión de tu vida, afírmate en ella, nunca la abandones. Y más aún, habla a otros acerca de tu maravilloso Salvador. Compartiendo esta belleza espiritual con tus amistades, crecerás en tu decisión, aumentará tu felicidad y ganarás a otros para Cristo. ¿No te parece precioso todo esto?

Si me permites entrar en tu corazón, podré dirigir y bendecir tu vida.



Un camino fácil y efectivo para lograr este propósito consiste en *inscribir a todos los jóvenes que puedas en este curso gratuito que ha sido de tanta ayuda para tu vida.* Envíanos sus nombres, y los atenderemos con el mayor interés. Deseamos que sepas que este curso TIEMPO JOVEN está ayudando a miles de jóvenes a gozar de una vida transformada.

6 TODO TE SALDRÁ BIEN

¿No crees que te irá bien en todo lo que hagas si, con la dirección de Dios, pones en práctica lo que has estudiado en el curso? Ciertamente, 1) alcanzarás los buenos ideales y sueños de tu vida, 2) tendrás alegría y optimismo, 3) serás más útil a los demás, y 4) caminarás hacia la eternidad. En otras palabras, **TODOS TE SALDRÁ BIEN...**

1) Si sabes elegir y actuar correctamente en tus años juveniles. (Repasa los dos primeros capítulos del curso).

2) Si tienes un encuentro con Cristo y su divina Palabra. Esto pondrá vida nueva en tu ser y embellecerá tu carácter. (Lo dijimos en el capítulo 3).

3) Si cuidas tu salud y cultivas buenos hábitos de vida bajo la dirección del altísimo, tal como lo decimos en nuestro capítulo 4.

4) Si conservas una moral elevada, con un corazón limpio y una mente gobernada por el Espíritu de Dios. (Recuerda lo estudiado en el capítulo 5).

5) Si orientas tu noviazgo hacia la formación de un hogar cristiano, según los conceptos del capítulo 6.

6) Si crees en el pronto retorno de Cristo a la tierra, y te preparas espiritualmente para ese día. (Lee otra vez el capítulo 7).

7) Si tomas en cuenta y practicas lo que dicen los capítulos restantes, desde el N° 8 hasta éste que tienes en tu mano.

Nuestra palabra final es para despedirnos con un abrazo de amistad. Quedamos a tus órdenes para lo que podamos servirte. Te aconsejamos que solicites el curso BUENA SALUD, 10 temas que te enseñarán cómo disfrutar de un cuerpo y una mente sanos.

Deseamos que te sigas superando en todos los aspectos de tu vida, y que puedas decir con San Pablo: “Extendiéndome a lo que está delante, prosigo” (Filipenses 3:13-14). Esta es la hermosa ley de la vida cristiana: siempre proseguir, crecer, mejorar. Y a medida que Dios te ayude a avanzar, dile con gratitud y reconocimiento: “Tú eres mi Señor; no hay para mí bien fuera de ti” (Salmos 16:1). ¿Lo harás? ¡Muchas felicidades! ¡Dios te bendiga!

Este curso te llegó por gentileza de nuestro programa, el cual está respaldado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La palabra “adventista” se aplica al creyente en el segundo advenimiento de Cristo. Y la expresión “séptimo día” se refiere al séptimo día de la semana, el sábado, que Dios estableció como el día de reposo.

La Iglesia Adventista desarrolla en todo el mundo la labor que Cristo señalara con su ejemplo, quien **enseñaba, sanaba y predicaba** (S. Mateo 4:23). Mediante escuelas, colegios y universidades enseñamos los principios del Evangelio, además de las otras asignaturas. A través de la obra de sanatorios, clínicas, dispensarios, y aun de avionetas y lanchas médicas –como las que usamos en el río Amazonas y en otros lugares–, tratamos de sanar y prevenir la enfermedad. Por medio de templos o pequeñas capillas, por la prensa, la radio y la televisión, estamos predicando el Evangelio que salva y ennoblece.

Esta abarcante actividad se lleva a cabo en unos 200 países. Te invitamos a alistarte con millones de jóvenes de todas las latitudes, que aman este maravilloso Evangelio de Jesús que has estudiado en este curso.

▲ Corte aquí y envíe esta prueba escrita a

LA VOZ DE LA ESPERANZA

P.O. Box 53055

Los Angeles, California 90053

TIEMPO
JOVEN

#13 TIEMPO DE DECIDIR